

Características psíquicas y sociales del fenómeno del contagio de la conducta suicida, que aparecen en la literatura científica internacional y colombiana en la década 2010 -2019

EDID BIBIANA GARCÍA CARMONA
JULIETH ANDREA RESTREPO ISAZA



Institución Universitaria De Envigado

Facultad De Ciencias Sociales

Psicología

Envigado

Junio de 2020

Características psíquicas y sociales del fenómeno del contagio de la conducta suicida, que aparecen en la literatura científica internacional y colombiana en la década 2010 -2019

EDID BIBIANA GARCÍA CARMONA
JULIETH ANDREA RESTREPO ISAZA

Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicología

Asesor: Cesar Augusto Jaramillo Jaramillo

Magister en Educación y Desarrollo Humano



Institución Universitaria De Envigado

Facultad De Ciencias Sociales

Psicología

Envigado

Junio de 2020

Dedicatoria

Esta dedicatoria la hago principalmente a mí, por el deseo a mis 16 años de ser psicóloga, pues siempre creí fielmente en mí, aún recuerdo el día de la entrevista para entrar a la universidad como si fuera hoy y mientras escribo estas palabras mis sentimientos afloran y no puedo dejar de derramar lágrimas de felicidad como lo hice ese día, a mi amado esposo George Arias quien siempre me ha apoyado desde el principio de este camino y coopero para hacer realidad mi deseo, a mis hijos Mauricio y Sara, quienes han sido siempre mi motivo de superación y perseverancia y a quienes amo con toda mi existencia, a mi madre, padre y hermanos los cuales también han hecho parte importante de este camino, además, a mi compañera, amiga y hermana con quien tuve el honor de compartir mi vida académica y personal a lo largo de esta carrera, por su amistad, dedicación, compromiso y amor, por último mi dedicatoria va a todas las personas que no creyeron en mí porque esas son las que más ánimo me dieron y lo expreso con total respeto y amor. Y como siempre digo, la vida es una experiencia y depende de nosotros mismos cómo queremos que sea.

Dedicado a mi amada madre Graciela, quien es mi origen de sabiduría y fortaleza para consolidar mis propósitos, a mi amado esposo Manny, quien me enseña en mis momentos de oscuridad a brillar, a mi amiga y hermana, porque al conocerla en mi recorrido universitario, camine de la mano con ella y mediante este deseo compartido construimos familia, a mi amiga y hermana Luddy, por creer en mí y abrirme su corazón, a mis amigas Adriana, Dionne y Vivi, por llegar a mi vida y permanecer en ella como mis hermanas del alma, a mis amigos Vero, Olga, Juan y Cami, por transmitirme fuerza para persistir en esta experiencia de vida, porque cada uno

de ustedes son una fuente de inspiración que acrecienta mi deseo de continuar profundizando en mi conocimiento profesional y personal, hoy tengo el honor de decirles que ¡I did it!.

Dedicado a la memoria de todas aquellas personas que al no ver otro camino, decidieron morir por su propia mano.

Agradecimientos

Uno de los actos más puros de los seres humanos es el agradecimiento, puesto que este acto está cargado de bondad y retribución por aquello que se es otorgado, en este sentido, queremos darles los más sinceros agradecimientos a nuestras familias , quienes nos acompañaron en este recorrido académico lleno de profundas enseñanzas no solo para nuestras áreas profesionales sino para nuestros conocimientos personales, gracias por estar ahí como bases sólidas que apoyan pero que también abren camino, de igual manera le damos las gracias a las grandes amistades que surgieron en este recorrido, puesto que con ellas se afianzaron nuestros deseos de continuar y persistir.

Gracias a nuestros maestros, quienes estuvieron presentes a lo largo de nuestro trayecto académico, en particular a los que dejaron una huella en nuestras vidas y recordamos con gran aprecio, puesto que difundieron en nosotras enormes aprendizajes, los cuales continuarán como un legado para nuestra profesión y ser personal, especialmente queremos darle las gracias a nuestro asesor por creer en el tema de nuestro trabajo de investigación y acompañarnos en este proceso académico con compromiso y dedicación, asimismo gracias principalmente a nuestra fuente Divina en quien encontramos sabiduría, fortaleza, inspiración y deseos para continuar con nuestros proyectos personales, a la vez por darnos la fortuna de encontrar a personas maravillosas que han hecho de nuestro andar una experiencia de vida más alegre y fluida.

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
1. Planteamiento del Problema.....	12
2. Justificación.....	17
3. Objetivos	20
3.1. Objetivo General	20
3.2. Objetivos Específicos	20
4. Marco Referencial	21
4.1. Marco de antecedentes	21
4.2. Marco teórico	29
4.2.1. Suicidio.	29
4.2.1.1. Suicidio desde la óptica desde las ciencias sociales.....	30
4.2.1.2. Suicidio desde las corrientes psicológicas.	33
4.2.1.2.1. Noción desde la Psicología Humanista.	33
4.2.1.2.2. Noción desde la Psicología Dinámica.....	36
4.2.1.2.3. Noción desde la Cognitiva Conductual.....	37
4.2.1.3. Suicidio desde la óptica psicoanalítica.....	39
4.2.2. Contagio Psíquico.	42
4.2.2.1. Contagio psíquico desde la óptica de las ciencias sociales.....	42
4.2.2.2. Contagio desde la óptica de la psicología y el psicoanálisis.....	44
4.2.3. Identificación.	51
4.2.3.1. Identificación desde la óptica de las ciencias sociales.....	51
4.2.3.2. Identificación desde la óptica de la psicología.....	56
4.2.3.3. Identificación desde la óptica psicoanalista.....	58
5. Metodología	62
5.1. Tipo de estudio.....	62
5.2. Población y Muestra.....	66
5.3. Técnicas de recolección de información	67
5.4. Procedimiento.....	68

6. Resultados	72
6.1. Noción del contagio psíquico en el suicidio en la literatura científica producida mundialmente entre los años 2010 - 2019.....	72
6.2. Características psíquicas y sociales del fenómeno del contagio de la conducta suicida que aparecen en la literatura científica producida en Colombia entre los años 2010 - 2019.....	85
7. Discusión.....	121
8. Conclusiones	131
Referencias	135
Anexos.....	153
Anexos 1. Ficha bibliográfica y de contenido vacía.	153
Anexos 2. Ficha bibliográfica y de contenido.....	154
Anexos 3. Ficha bibliográfica y de contenido.....	157

Lista de Figuras

Figura 1. Mapa categorial.....	124
--------------------------------	-----

Resumen

Con el trabajo de grado se realizó un acercamiento entre el posible lazo del contagio psíquico y el suicidio, para esto se efectuó un rastreo bibliográfico a partir de las disciplinas de las ciencias sociales, la psicología y el psicoanálisis, desde los conceptos de: suicidio, contagio e identificación, con el fin de comprender la lógica acerca del contagio de la conducta suicida, de esta forma se inicia por el abordaje del estado psíquico de los sujetos frente al fenómeno del acto suicida con referencia al contagio psíquico de estos.

Para el logro de este acercamiento, se delimita la noción del contagio psíquico y se determinan las características psíquicas y sociales del fenómeno de la conducta suicida mediante la literatura científica y académica tanto internacional como nacional entre los años 2010 y 2019 respectivamente, lo anterior por medio de un enfoque cualitativo, de tipo hermenéutico y documental. Finalmente, como resultado de esta investigación se deduce, que el concepto de la identificación es la vía que da paso al contagio psíquico en relación a las categorías encontradas, las cuales tienen incidencia en el sujeto y se pueden presentar tanto en los planos individuales como colectivos, produciendo en este caso un contagio psíquico que puede desatar la emulación de este acto.

Palabras claves: suicidio, contagio psíquico, identificación, características subjetivas, características sociales y fenómenos colectivos.

Abstract

One of the most interesting things about this degree work, the similarities made between the possible link of psychic contagion and suicide. A bibliographic search was made from the disciplines of social sciences, psychology, and psychoanalysis. These concepts of suicide, contagion, and identification, to understand the logic about the contagion of suicidal behavior. Starts by the approach of the psychic state of the subjects in front of the phenomenon of the suicidal act regarding the psychic contagion of the subject.

To achieve this approach, the notion of psychic contagion defined by the psychological and social characteristics of the phenomenon of suicidal behavior determined through the international and national scientific and academic literature between 2010 and 2019, respectively. This is done through a qualitative, hermeneutic, and documentary approach. Finally, as a result of this research, it is deduced that the concept of identification is the way that gives way to psychic contagion in relation to the categories found, which have an incidence on the subject and can be presented both on individual and collective levels, producing in this case a psychic contagion that can unleash the emulation of this act.

Keywords: suicide, psychic contagion, identification, subjective characteristics, social characteristics, and collective phenomena.

Introducción

A partir de los estudios frente a la problemática al respecto del acto de la conducta suicida, donde existen múltiples investigaciones que hablan de datos alarmantes en cuanto a este fenómeno a nivel mundial, se realiza un rastreo teniendo en cuenta elementos teóricos y conceptuales frente al hecho suicida que profundizan las características subjetivas y sociales de este, considerando la existencia de un fenómeno contagioso de carácter colectivo.

Cabe resaltar, como esta investigación no dará cuenta de las razones particulares por las cuales un sujeto pasa al acto suicida, puesto que, el centro de este trabajo se enfoca en un análisis representativo del contagio psíquico de la conducta suicida.

En esta medida, el suicidio es el acto por el cual un sujeto se quita la vida por su propia mano, impulsado por conflictos psíquicos avasalladores, donde estos pueden surgir a partir de la cultura en la que el sujeto se encuentra, es así como el acto suicida es una manifestación subjetiva trascendente al orden de lo colectivo, manifestándose un malestar social.

En este orden de ideas, este trabajo se realiza bajo la metodología de enfoque cualitativo de tipo hermenéutico y documental, donde fue indispensable el ingreso a distintas bases de datos científicas y académicas, con el propósito de comprender y profundizar el fenómeno del contagio de la conducta suicida, teniendo como fundamentos las ópticas de disciplinas tales como: las ciencias sociales, la psicología y el psicoanálisis. Además, habría que indicar, que se hizo uso de las fichas documentales las cuales son el instrumento principal de esta investigación documental, que permite recoger la información para después articularla de esta forma en el sistema categorial que se expone en el espacio de la discusión.

Partiendo de lo anterior, se volvió importante abordar el fenómeno contagioso del acto suicida haciendo referencia a una dinámica colectiva, al reconocer en este acto a la identificación como conector en esta lógica, en este sentido, en el apartado de los resultados se realiza una delimitación de la noción del contagio psíquico resaltando las características más relevantes en la literatura científica internacional, de igual forma se recurre a la bibliografía colombiana, esto con el fin de acceder a las características psíquicas y sociales del contagio de la conducta suicida, lo anterior entre los años 2010- 2019.

En la discusión, se encentra las categorías que emergen de los resultados puesto que estas son el fundamento para el análisis y discusión del fenómeno del contagio psíquico suicida, para terminar, en el campo de las conclusiones se tuvo en cuenta lo hallado en los resultados como también lo que se devela a partir de la discusión, donde las dinámicas psíquicas y sociales están íntimamente relacionadas al fenómeno.

1. Planteamiento del Problema

“El suicidio como belleza aterradora condenada por los hombres y contagiosa que hace que las epidemias de suicidios sean lo que hay más de real en la experiencia”

Lacan, (1999, p. 254).

Sin lugar a duda, para algunos sujetos bajo ciertas circunstancias la existencia se convierte en un interrogante del deseo de vivir, desbordando a este a tal punto que lo lleva a tomar decisiones que inciden en el rumbo de su vida; disciplinas como la psicología y el psicoanálisis han realizado grandes aportes para la comprensión del psiquismo, aportes que, sin embargo, no son tan prolíficos cuando se trata de comprender los fenómenos psíquicos en un nivel colectivo. De allí que las aproximaciones recurrentes al problema del contagio de la conducta suicida se realizaron en su gran mayoría a partir de disciplinas como la sociología y la antropología, lo cual indica que hay una necesidad de investigar desde una postura psicológica este fenómeno.

Aun así, se encontraron algunos estudios desde este punto de vista que ponen de presente que existen algunos aspectos psíquicos que confluyeron en la comprensión del fenómeno, así por ejemplo los autores psicoanalíticos hablan de la presencia en el suicidio de la pulsión de muerte, la identificación, la represión, el conflicto psíquico, el acting-out y los actos fallidos, estos aportes teóricos y clínicos fueron realizados en su gran mayoría por Freud (1900); (1920-1922); (1932-1936) y Lacan (1957-1958/1999); (1961-1962); por otro lado, estos estudios se contrastaron con aquellos que fueron realizados respecto al suicidio, pero desde una perspectiva

meramente individual, como por ejemplo los encontrados en: Castillo (1995); Braier (1998); Cendales, Vanegas, Fierro, Córdoba & Olarte (2007); De Bedout (2008); Vargas (2010); Arango & Martínez (2012); Garcíandía (2013); Ramírez (2013); Nivoli et al. (2014); Sánchez et al. (2014); Montoya (2015); Veloso, Corradi & Canales (2016) y Ferreyra (2017).

En concordancia con lo anterior, para profundizar en el fenómeno de la conducta suicida, fue pertinente recurrir al comunicado de la Organización Mundial de la Salud OMS (2019), el cual proporcionó cifras, entre las que se expusieron el caso de aproximadamente 800.000 personas en el mundo que mueren por suicidio cada año, de tal manera, cada 40 segundos muere una persona por esta causa. En la misma medida, la OMS (2019) mencionó como el suicidio es un fenómeno global, reportando el 75% de los suicidios los cuales, fueron ejecutados en países de ingresos bajos y medianos, con un promedio mayor para hombres con respecto a mujeres, pues según el estudio los hombres utilizan métodos más letales que las mujeres, además se determina la edad como un factor influyente según el país, para llevar a cabo el acto suicida.

Adicionalmente, los datos más relevantes a nivel internacional que fueron recopilados por el Instituto Belisario Domínguez (2016) de México, mostraron como entre el 2000 y 2012 en África se registró un aumento de suicidio del 38%, seguidamente el artículo continuó mencionando como en las Américas se registraron el menor número de suicidios, sin embargo, Guyana se reconoció como el país con la mayor tasa a nivel mundial en cuanto al acto suicida, para el 2012 esta misma tasa de suicidios en Europa alcanzó la cifra más alta de la media mundial, convirtiéndose el suicidio en la principal causa de defunción entre los 15 a 29 años, en el mismo año en Asia Sudoriental se presentó como la región con la tasa más alta de suicidios; por último, la región del Pacífico Occidental para el año 2012 registró la menor tasa de suicidio de la media mundial, mientras que Corea obtuvo el tercer puesto en tener la tasa más alta de suicidio, considerándose en esta medida a China el segundo en la lista.

En la misma línea, según Veloso et al. (2016), Japón obtuvo a partir de 1998 un notable aumento en el número de suicidios, dicho aumento generó de forma progresiva una conciencia social colectiva acerca de esta problemática, dado lo anterior, el acto suicida según los autores pasó de ser un fenómeno individual a un fenómeno social.

De acuerdo a la investigación, a nivel nacional de MinSalud (2018) donde el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), dio a conocer el número de defunciones por suicidio en Colombia entre el 2009 y 2016, el cual fue de 17.522, donde su promedio anual para estos años fue de 2.190 casos, las variabilidades en este periodo de tiempo se registraron mostrando un pico en el año 2009, el cual tuvo un descenso hasta el año 2011, posterior a este año se presentó un ascenso en la conducta suicida, el cual prevaleció hasta el estudio realizado; dado lo anterior, en dicho país, el suicidio es más frecuente en hombres que en mujeres presentándose con regularidad en solteros, asimismo el estudio reveló cómo en el 2017 en el grupo entre los 20 y 24 años este fenómeno fue más frecuente; en cuanto a los departamentos de Colombia en el año 2016 que registraron la mayor mortalidad por esta causa fueron: Vaupés, Arauca y Putumayo.

Precisamente, Cifuentes (2012), mencionó a través del Centro de Referencia Nacional sobre Violencia del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, por medio del Sistema de Vigilancia Epidemiológica de Lesiones de Causa Externa (SIVELCE), encargado de recolectar la información relacionada con el ejercicio médico-legal, indica como el suicidio fue la cuarta forma de muerte en Colombia y a su vez el departamento que registró más suicidios durante el año 2012 fue Antioquia con 346 casos, haciendo énfasis en su capital Medellín puesto que, se registró el mayor número de muertes por esta causa con un 39.88%.

Se debe agregar, como los autores Cardona, Medina & Cardona (2016), mostraron cómo múltiples causas pueden dar cuenta del acto suicida, es decir, a partir del estudio mediante una

perspectiva clínica, se evidenció una conexión entre la conducta suicida con los trastornos depresivos, el consumo de sustancias psicoactivas y los precedentes familiares de suicidio y de abuso sexual, igualmente a partir de un ámbito epidemiológico se asociaron factores socioculturales, ambientales y económicos, predominando la baja escolaridad, el desempleo, la soltería y las experiencias estresantes por las cuales puede pasar un sujeto.

Si bien, las cifras antes expuestas develaron un aumento en el fenómeno del acto suicida, se podría indicar de la misma manera, acerca de las consecuencias que trae esta práctica se encuentran englobadas en varias vertientes, por ejemplo la familiar, en la cual según el psiquiatra Garcíandía (2013), describe cómo las familias que pasaron por el suicidio de uno de sus miembros resienten más su pérdida, haciendo el duelo más difícil de llevar por lo inesperado del hecho y también por la culpabilidad frente a este acto, además este autor indicó sobre dos hechos: la separación y la muerte, por los cuales se ven enfrentados las familias del que realizó el acto suicida, teniendo en cuenta que la edad, el lugar que ocupaba en la familia, el estatus social y la cultura hacen que el hecho se viva desde distintas perspectivas, haciendo a estas familias de su reparación un acto singular.

En la misma medida, se encontraron para el sujeto al respecto del fenómeno de la conducta suicida, consecuencias tanto en su integridad física como psicológica, dado que, su vida es angustiante en el ámbito subjetivo y social representados en su gran mayoría en aspectos relacionados con: la tristeza, la culpabilidad, las condiciones socio-económicas, entre otros, dado que, al concretarse este suceso se convierte en una interrupción de *Años de Vida Potencial Perdidos* (AVPP), el cual se puede describir como las pérdidas a las que se enfrenta la sociedad cuando hay muertes en personas donde cabe la posibilidad de continuar con su vida (Velásquez & Grisales, 2017).

Para efectos de este trabajo de grado, el fenómeno que se abordó en este estudio de investigación fue la relación que existe entre la conducta suicida y el contagio psíquico, al que el sujeto es inducido por la sociedad y la cultura en la que se encuentra inmerso, por tal razón, este se impregna en su estructura psíquica con influencias externas propias de su contemporaneidad, llegados a este punto se infirió que el concepto de contagio en la conducta suicida emerge cuando el acto suicida se genera mediante la identificación de esta acción a otro sujeto, independientemente si este acto suicida es efectuado de forma directa o indirecta.

Las anteriores estadísticas, representadas en causas y consecuencias, aunque valiosas, requirieron de un estudio más exhaustivo y de esta manera se dio acceso a determinantes implicados en este fenómeno y aún no fueron relacionados en estos estudios, en los cuales se encontraron otros elementos fundamentales para la comprensión del contagio de la conducta suicida, ya que no se habla ampliamente de las razones por las cuales se emulan conductas destructivas y auto lesivas llevando al sujeto a dejar de existir por su propia mano.

Con base en lo anterior, es necesario desarrollar nuevas formas de estudiar el suicidio tanto en sus elementos subjetivos como colectivos, en este sentido, en concordancia con los escasos estudios relacionados con el tema antes expuesto, se formuló la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las características psíquicas y sociales en el fenómeno del contagio de la conducta suicida, que aparecen en la literatura científica internacional y colombiana en la década 2010 -2019?

2. Justificación

“En una masa, todo sentimiento, todo acto es contagioso,
hasta el punto de que el individuo sacrifica muy
fácilmente su interés personal al colectivo”

Le Bon, (2014, p. 18).

Haciendo una revisión por las investigaciones realizadas, fue necesario la profundización sobre el fenómeno de la conducta suicida, dado que este acto auto destructivo en su gran mayoría se ha estudiado desde un aspecto subjetivo, quedando desprovista la dimensión social en cuanto al ámbito psicológico, en este sentido, fue necesario enfatizar como el suicidio no es un suceso que pueda entenderse sólo desde una perspectiva subjetiva, no obstante, también se observó que este acto se estructura a partir del orden cultural y simbólico en el que el sujeto se encuentra inmerso.

De acuerdo con lo anterior, si bien el psicoanálisis ha aportado una manera de relacionar los vínculos de los sujetos con los significantes de su historia, aún no se encuentran estudios suficientes sobre el tema de esta investigación, donde se pueda profundizar y comprender el fenómeno individual y social llamado suicidio, pues al parecer la caracterización de conceptos singulares en el sujeto necesitan ser ampliados por otros conceptos del orden social.

Por tal razón, fue indispensable tener presente las disciplinas de las ciencias sociales tales como: la antropología, la sociología, la filosofía, y la comunicación social, y otras corrientes psicológicas entre las cuales se encuentran: la dinámica - psicoanalítica, la humanista -

existencial y la cognitiva - conductual, dicho esto, a partir de las teorías conceptuales y los estudios antes mencionados, se abordó el fenómeno de la conducta suicida como un acto colectivo, y de esta forma se tuvo ópticas diferentes para la comprensión de este esta lógica contagiosa.

En este orden de ideas, se analizó entonces, a partir de las cifras tan altas de suicidios cuyos valores están respaldados por la OMS (2019), evidenciando que el problema no radicó solamente en los suicidios individuales, también se debió contemplar un orden colectivo de estos, haciendo reflexionar sobre la influencia de un otro en la vida del sujeto, no sólo como pilar fundamental en la construcción subjetiva, sino como elemento primordial en la forma de vincularse con los otros.

Fue así, que se hizo necesario, señalar la manera en la que el sujeto es acogido por la cultura, y esta se va transformando a través de los tiempos, por ende, se van modificando las maneras de relacionarse. Por otro lado, es importante resaltar cómo en la actualidad hay formas en las cuales el sujeto se relaciona de manera inmediata con otros, al mismo tiempo con su cultura o con otras culturas, tanto de manera directa como indirecta, entre estos se encuentran los medios sociales de interacción como: la tecnología, la ciencia, la política y la religión.

Teniendo en cuenta la escasez de estudios, que fueron reconocidos a nivel psicológico y psicoanalítico, y dado que este ha avanzado en la profundización del tema del suicidio, pero no en su carácter colectivo, ya que al darle relevancia a este fenómeno psíquico sólo desde una perspectiva individual, se estaría dejando a un lado el impacto que ejerce la dinámica social, la fluctuación de esta a lo largo del tiempo y su lógica colectiva que a su vez puede acoger o segregar al sujeto de lo sociocultural, se consideró entonces pertinente y necesario el desarrollo de esta investigación, para enriquecer la comprensión de un fenómeno que según se apreció, toca

con las problemáticas psíquicas que afectan la salud pública a nivel mundial como lo indicó la OMS (2019).

Finalmente, se vislumbró que es menester para realizar este trabajo, recurrir a una profunda y exhaustiva revisión bibliográfica, para tener un panorama extenso en relación al fenómeno del contagio de la conducta suicida, beneficiando a las personas e instituciones interesadas como: profesionales de la salud, docentes, estudiantes de psicología y áreas afines, entes institucionales públicos y privados, familias afectadas, entre otros.

3. Objetivos

3.1. Objetivo General

- Reconocer en la literatura científica internacional y colombiana, las características psíquicas y sociales del fenómeno del contagio de la conducta suicida, en la década 2010 - 2019.

3.2. Objetivos Específicos

- Delimitar la noción del contagio psíquico en el suicidio y sus características más relevantes en la literatura científica producida mundialmente entre los años 2010 - 2019.
- Determinar las características psíquicas y sociales específicas del fenómeno del contagio de la conducta suicida que aparecen reportadas en la literatura científica producida en Colombia entre los años 2010 - 2019.

4. Marco Referencial

4.1. Marco de antecedentes

Al realizar un rastreo por fuentes secundarias sobre el tema de los fenómenos del contagio de la conducta suicida, la OMS (2019) encuentra que este es una problemática social y de salud pública que afecta los habitantes a nivel mundial. De acuerdo con Montoya (2015) el cual señala la importancia de esta problemática, puesto que dicho fenómeno además de ser un acontecimiento personal también trasciende a un fenómeno colectivo, en tanto que sus impactos involucran grupos sociales como: familias, ambientes educativos, ámbitos laborales, entornos amigables, entre otros.

Considerando el suicidio como un fenómeno colectivo a nivel internacional y de acuerdo con el artículo de Corpas (2011), donde se hace alusión a este acto, indicando que el primer caso de suicidio colectivo se sitió históricamente en China, además es importante señalar la trascendencia de este acontecimiento, puesto que también otros países presentan esta conducta social.

El mismo artículo hace referencia a las comunidades indígenas pertenecientes a pueblos amerindios tanto del norte como el sur de América, puesto que, en esta misma población ha incrementado el número de suicidios mostrando cómo este fenómeno es complejo y multifactorial, es decir, en cuanto a comunidades indígenas norteamericanas se refiere así por ejemplo a los Ojibwa de Grass Narrows en Ontario, Canadá, los cuales son conocidos por su alta agresividad incluidos los suicidios, siendo a su vez un determinante para este acto el abuso del

consumo de alcohol, en cuanto a comunidades indígenas suramericanas como los Guaraní-kaiowá en Brasil, y el pueblo Uwa y Nukak en Colombia cometen este acto defendiendo sus derechos culturales, en otras palabras, este fenómeno radica debido a la occidentalización provocada por la destrucción de su cultura y el despojo de sus tierras (Corpas, 2011).

Prosiguiendo con el análisis de este fenómeno De Bedout (2008) amplía el panorama del suicidio al mostrar cómo este varía entre países, el autor menciona como su incidencia depende de la cultura de estos, para ilustrar mejor, en Escocia el suicidio se vincula con los problemas familiares y de salud, coincidiendo en estas variables Suecia, quien adiciona a estas, los conflictos financieros en sus ciudadanos mayores de 65 años; en Hong Kong las dificultades financieras especialmente el desempleo y las deudas son las variables más destacadas; mientras tanto en Dinamarca el suicidio está asociado a la jubilación y en Taiwán tiene que ver con situaciones de pérdida tales como: de personas, ideales, de salud y materiales.

De la misma manera, Sánchez, et al. (2014) describe el estudio epidemiológico elaborado en la ciudad de Guanajuato México sobre el suicidio en jóvenes, donde se realiza una conexión entre meses específicos del año como: abril, mayo y agosto, relacionándolos con fechas como la Semana Santa, día de madre y escolaridad respectivamente, en las que se realiza el acto suicida, como consecuencia en la mayoría de las ocasiones por conflictos familiares, donde además los jóvenes toman una representación de su cuerpo, haciéndose daño para arremeter contra sus padres, cargados de afecto y de enfado reprimido que desde su egoísmo desean hacer responsable a algún integrante de la familia para que cargue con la culpa de su acción, llevando a cabo el acto suicida en su gran mayoría en el lugar donde habitan.

Hay que mencionar, además que el suicidio es un hecho donde intervienen factores psíquicos, factores del contexto social, culturales y afectivos tales como: muerte de un ser querido, desamor, conflictos con la pareja o expareja, asimismo enfermedades físicas, causas

económicas, jurídicas, laborales y escolares, como también maltrato físico o sexual. A nivel mundial, en el año 2012 el suicidio tomó el decimoquinto lugar como causa de muerte, donde sus principales actores fueron los jóvenes, adultos de edad mediana y adultos mayores (Chaparro, Díaz & Castañeda, 2019).

De igual forma, la autora Ramírez (2013) menciona que el suicidio es un acontecimiento que ha acompañado culturalmente a los sujetos desde tiempos atrás, reflejado a través de los diferentes medios de comunicación de acuerdo con la época, tradición oral, la mitología, el teatro, la literatura, el periódico, el cine, la televisión, y actualmente el internet.

Ahora bien, el acto suicida también se ha mostrado a través de los rituales en las diferentes culturas, donde quitarse la vida es una cuestión de honor, así lo enseña la ideología Samurái en Oriente donde su práctica ritualizada se conoce con el nombre de harakiri; los mayas según refiere la historia adoraban a Ixtab, la diosa del suicidio, en otras culturas como la hindú suicidarse significaba privilegio, ritos de culturas latinas como la colombiana o mexicana piensan que el suicidio va ligado a la creencia de otra vida después de la muerte, en un ambiente cristiano precisando pasajes bíblicos donde se muestra el suicidio como culpa y arrepentimiento, finalmente se podría mencionar como en la Roma Imperial suicidarse era concebido como un espectáculo; las anteriores miradas socioculturales muestran que el suicidio en este sentido, aunque sea universal, está lejos de tener un significado unívoco (Ramírez 2013).

Según Acosta, Rodríguez & Cejas (2017) hay un riesgo inminente de suicidio cuando este acto se hace público en medios de comunicación masiva, produciendo una suerte de contagio o efecto Werther, nombre que se toma de la novela de Goethe, basado en las desventuras del joven Werther, quien tras un desamor decide suicidarse, y acto seguido muchos jóvenes de su época con desilusiones amorosas se contagian de esta conducta.

Según el estudio del sociólogo estadounidense David Phillips citado por Gómez (2019), el suicidio tiene un efecto que incita a ser imitado sobre todo cuando las personas a las que se copia tienen reconocimiento social y su vida es de dominio público llamado también efecto Copycat.

En la misma línea, que en el caso del efecto Werther, se da en Japón el efecto Yukiko, causado después de la noticia del suicidio de la joven cantante de rock Yukiko, por el contagio que inspiró a más jóvenes a hacer lo mismo, a la vez en este mismo país se presenta el caso de muchos jóvenes suicidas en el bosque de Aokigahara, abajo del monte de Fuji, entre otros. Por tal razón, la OMS promueve la prevención que lleva por nombre efecto Papageno¹, y además, recomienda a los medios de comunicación evitar noticias sensacionalistas que causen en los espectadores tendencias imitadoras (Acosta et al., 2017).

En el mismo escrito Gómez (2019) dice, que se puede hablar del suicidio sin entrar en detalles para no causar un sentimiento de compasión, tratando de hacer a un lado el tabú que el tema representa para la gran mayoría de la sociedad, que no dé lugar a posibles identificaciones, ya que invisibilizar la realidad, alimentaría este fenómeno con más fuerza, de la misma manera que Ramírez (2013) manifiesta que el suicida suele pasar al lugar de héroe después de su muerte, en el mismo sentido, aclara que las implicaciones religiosas donde la fe o la falta de esta, jugarían un papel importante para llegar o no al acto del suicidio.

De acuerdo al estudio realizado por Cendales et al. (2007) las cifras relacionadas con Colombia se muestra que las tasas de suicidios han aumentado notoriamente a partir de 1998, dichas cifras se encuentran soportadas por el DANE, y se debe agregar que Velásquez & Grisales (2017), argumentan como esta conducta se incrementó, coincidiendo con varios estudios realizados para determinar el crecimiento de este fenómeno en las personas que lo llevan a la

¹ Efecto Papageno: Efecto protector que pueden tener los medios de comunicación frente al suicidio, ya sea por la no aparición o reducción de ciertas noticias, y/o mejora de la información (Acosta et., 2017).

práctica, el estudio señala que la tendencia aproximada de mortalidad a causa del suicidio es mucho mayor en la población entre los 20 a 29 años de edad, con la particularidad que en los hombres hay una prevalencia más alta de suicidios en comparación con las mujeres; se expone también como en hombres de 70 años o mayores a esta edad se eleva el riesgo aún más; no obstante aunque los hombres llegan el acto suicida con más frecuencia las mujeres lo intentan más, con poco éxito.

Agregado a lo anterior, Montoya (2015) citando los estudios del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, examina este fenómeno en mayor medida afirmando ciertas particularidades del suicidio, identificando una correlación entre el modus operandi y el género, es decir, se considera que en los hombres el mecanismo usado es la asfixia, asimismo con armas de fuego y en menor proporción recurriendo al envenenamiento, esta prevalencia se asocia en el género masculino a la existencia de patrones culturales que fomentan en ellos la supresión de emociones y sentimientos; por otro lado, se considera que en mujeres los mecanismos más utilizados para este acto son el lanzamiento al vacío y el envenenamiento, este último tomado como una manera de solicitar ayuda. Desde otro punto de vista Ramírez (2013), menciona que los comportamientos de agresión contra sí mismo coinciden con un estado de sufrimiento en el sujeto, al analizar este significado surgieron en estos sentimientos que los desbordan, tales como: tristeza, rabia, desilusión y soledad.

De igual manera, se puede evidenciar en los autores Velásquez & Grisales (2017), Montoya (2015) y estudios de la Alcaldía de Medellín (2010), quienes coinciden en mostrar que en localidades específicas del territorio colombiano, los factores comunes implicados en la alta tasa de suicidios son psicosociales, para ser más específicos, estas investigaciones señalan incidencias directas e indirectas tales como: violencia intrafamiliar, condiciones socioeconómicas, el desplazamiento forzado, el matoneo escolar, entre otros; en el caso singular de la ciudad de

Medellín, se agrega por ejemplo, como el accionar de grupos violentos, el narcotráfico y la falta de oportunidades laborales, que inciden en el sujeto al acto suicida.

Entre tanto, Torres (2018) expresa las preocupantes cifras del comportamiento suicida local en el municipio de Envigado, al exponer como cada de cuatro habitantes, uno de ellos ha presentado ideación suicida, donde hay más prevalencia para el sexo femenino con un 23,62% frente a un 19,66% para el masculino; en la misma medida, la variable edad muestra un 11,94% entre los 15 y 19 años frente a un 3,93% entre los 45 y 65 años de edad, es decir, durante el último año de este estudio, por cada uno del grupo entre 45 y 65 años, hay tres entre el grupo de 15 a 19 años.

Es necesario recalcar que Torres (2018) hace énfasis en la importancia de que el intento suicida está ligado a trastornos psiquiátricos y en orden de importancia a otros trastornos como la farmacodependencia, el estrés postraumático, trastornos impulsivos, negligencia en la niñez, abuso de drogas, abuso de alcohol y depresión mayor son factores de riesgo, el estudio arroja además el dato en el cual se observa que es más alto el comportamiento suicida en el área rural y en la Zona 6 a la que corresponden los barrios: El Chingüí, La Mina, San Rafael, El Salado y San José y Zona 8 a la que pertenecen los barrios: Las Casitas, Primavera, Milán-Vallejuelos y Alcalá, que en otros sectores; por otro lado, los métodos identificados y más utilizados para el intento de suicidio son: armas corto punzantes y de fuego, sobredosis por medicamentos que requieran o no receta médica, sobredosis por drogas alucinantes, asfixia mecánica y saltar desde un lugar alto.

La autora expresa además, que: “Generalmente, ninguna causa o factor estresante es suficiente para explicar un acto de suicidio, es más común que varios factores de riesgo actúen de forma acumulativa para aumentar la vulnerabilidad de un individuo al comportamiento suicida” (Torres, 2018, p. 293), sin embargo, al postulado anterior hay que añadir que la presencia incluso

de los factores de riesgo asociados a este, no son garantía de un comportamiento suicida pues no todos los que tienen factores estresantes o trastornos llegan al acto.

Retomando a Gómez (2019) y de acuerdo con su artículo se puede situar una epidemia de suicidios relacionada con el antes mencionado aprendizaje social o Copycat, haciendo referencia al aumento de suicidios imitados en especial cuando provienen de un personaje célebre, en este sentido, estos suicidios imitativos se presentan a través de los métodos de comunicación que crean sensacionalismos o glorificaciones del suicida, sin embargo, no podría decirse que los medios de comunicación son la causa de estos fenómenos, es plausible suponer que el contagio suicida implica un proceso psíquico a través del cual un intento o comportamiento suicida de una o más personas influyen en otros para intentar o cometer suicidios.

De acuerdo a la investigación realizada por Nivoli et al. (2014) desde una perspectiva etiológica señala que el contagio puede examinarse a partir de varias teorías desde el punto de vista sociológico debido a un aprendizaje social, a partir de teorías neurológicas como lo son las neuronas espejo, asimismo manifestaciones del contagio suicida se muestran en relación con los trastornos psicóticos compartidos, el trastorno delirante inducido o como un contagio psíquico locura de dos (*folie à deux*).

En la misma línea, la teoría psicoanalítica dice que el suicidio lleva al sujeto a expresar un conflicto no resuelto conscientemente, que se anuda en acontecimientos experienciales, relacionados con su estructura clínica y hechos estresantes. Según Ramírez (2014) expresa en cuanto a los jóvenes que “se trata también de un momento de transición en que las seguridades imaginarias, que para un sujeto representaba su familia, comienzan a derrumbarse, lo que repercute en la puesta en cuestión de sus valores y su confianza en sí mismo” (párr.21), es decir, estos jóvenes toman la decisión de acabar con su vida al tener dificultades con sus familias y al sentir indiferencia por parte de sus padres.

Finalmente, cabe destacar como Otero (2010) citando a Lacan bajo una lógica psicoanalítica dice “El suicidio como belleza aterradora condenada por los hombres y contagiosa que hace que las epidemias de suicidios sean lo que hay más de real en la experiencia" (p. 3). Según esta idea de Lacan, es posible que el suicidio también sea considerado como un síntoma social, de ahí que se pueda plantear este como un síntoma del malestar en la cultura, una manifestación contemporánea, una verdad experimentada por muchas personas y rechazada por otras.

4.2. Marco teórico

Para efectos de este trabajo de investigación se abordarán los conceptos de: suicidio, contagio psíquico e identificación, cabe señalar que estos conceptos se plantean realizando un análisis representativo, donde se tendrán en cuenta las diversas disciplinas que han estudiado las estructuras psíquicas tanto como los fenómenos colectivos, es por esta razón que se considera necesario los enfoques de las diferentes posturas expuestas por las ciencias sociales, la psicología y el psicoanálisis.

4.2.1. Suicidio.

Para abordar el tema del suicidio es necesario partir de su significado etimológico, en tal sentido, Equipo Editorial (2019) hablan de la procedencia de la palabra suicidio, la cual está ligada a dos vocablos del latín “ sui, indicando a uno mismo, y el sufijo -cidium, que plantea un asesinato, asociado al verbo caedere, que refiere a matar explícitamente” (párr. 1), además, pese a lo recurrente de esta práctica se encuentra establecida como un tema vetado, pues “el cristianismo afirma que no se es dueño de la propia vida, ya que pertenece a Dios” (párr. 3), en la misma línea, la vida es el bien más valioso y no se debería prescindir de ella por propia mano. Con relación al desarrollo de este concepto desde las ópticas de las ciencias sociales, la psicología y el psicoanálisis, se dará comienzo por las ciencias sociales, continuando con la psicología y terminando con el psicoanálisis, desde lo que compete a cada disciplina con respecto al suicidio.

4.2.1.1. Suicidio desde la óptica desde las ciencias sociales.

En cuanto al suicidio, la disciplina de las ciencias sociales en específico la sociología ha realizado grandes aportes, entre ellos se encuentra Durkheim (1897-2016), quien menciona una tendencia colectiva para este acto, el cual no solo obedece a razones individuales sino que a este se le puede atribuir al medio físico, según lo afirma: “Hay dos clases de causas extra sociales a las que se les puede atribuir, *a priori*, una influencia sobre la tasa de suicidios: las disposiciones orgánico - psicológicas y la naturaleza del medio físico” (Durkheim, 2016, p. 26).

Ante la primicia antes expuesta, el sociólogo introduce un fenómeno que se puede estudiar más allá de los factores individuales a un fenómeno al que se puede profundizar a partir de los comportamientos sociales. En el mismo sentido, según Esquirol (Citado por Durkheim, 2016) expone como: “el suicidio ofrece todos los caracteres de la enajenación de las facultades mentales. El hombre solo atenta contra su vida cuando está afectado de delirio y los suicidas son alienados” (p. 27), esto con el fin de realizar una relación entre la dinámica social y el comportamiento individual, donde convergen elementos cruciales con el hecho que un sujeto se quite la vida.

Consecuente con esta relación, el autor realiza un planteamiento proponiendo tres categorías de suicidios donde existe una relación directa entre individuo y sociedad, de acuerdo a su descripción en primera instancia se encuentra el suicidio egoísta, conforme a esta categoría el sujeto no encuentra el sentido de su existencia, puesto que la actividad colectiva no alberga en él, es decir, la falta de integración social produce en el sujeto un vacío y por lo tanto este pierde significación; luego menciona el suicidio altruista, a este se le atribuye una excesiva integración a los círculos sociales, en otras palabras, el sujeto muere por un bien social; y

finalmente expone el suicidio anómico como una disolución de las normas sociales, donde dejan de actuar las fuerzas reguladoras de la sociedad quedando el sujeto a merced de sus propias pasiones (Durkheim, 2016).

Cabe señalar que Durkheim (2016) realizó un análisis demostrando como el suicidio tiene una incidencia en las dinámicas sociales y culturales, en otras palabras, el índice de mortalidad por el acto suicida está íntimamente relacionado con las realidades singulares de cada cultura puesto que el comportamiento colectivo interviene en el comportamiento individual.

Aportando a lo anterior, el autor asegura que: “Cada grupo social siente una inclinación colectiva al suicidio que le es propia y de la que proceden las inclinaciones individuales” (Durkheim, 2016, p. 244), en ello enfatiza como las tendencias colectivas son las que se impregnan en los sujetos ocasionando el acto suicida, a tal punto que no se concibe una realidad social aislada de las realidades individuales.

Por otra parte, desde una perspectiva antropológica, considerando características que hacen del suicidio un fenómeno social, en cuanto a los comportamientos de los individuos de acuerdo a su edad, género, clase social y en general al entorno que los rodea, es así como autores fueron aportando elementos prácticos y teóricos acerca del suicidio con diversos puntos de vista, acerca de los factores que causan este fenómeno, en tal caso, se hace referencia al dolor que agobia al hombre y como este encara ese dolor que no es curado ni con medicinas ni cirugías, de esta manera, Pruenice (2008, citando a Silva, 1996) indica que "Es entonces cuando aparece el suicidio como la solución específicamente humana, importa mucho destacar la promoción de la individualidad que trataba la participación en grupos, especies, sociedades, humanidad, lo trascendente" (p. 6).

Continuando con el pensamiento antropológico, la autora ahora citando a Louis (1975) indica que la: “ existencia de suicidios colectivos, donde la imitación y la presión social

desempeñan un papel capital; el aumento del índice consumado de tentativas de suicidio” (Prudence, 2008, p. 6) de tal manera, esta autora refuerza la idea que el fenómeno suicida no debería ser estudiado solo desde las motivaciones individuales, sino como un acto que se puede estudiar mediante múltiples aspectos sociales.

Habría que mencionar, además los aportes sobre el acto suicida que ha realizado la filosofía bajo un planteamiento griego, referente al pensamiento sobre la existencia, Prudence (2008, citando a Fedón, s. f.) menciona: “¿Quién sabe si vivir no es morir y si morir no es vivir?” (p. 8), lo anterior en cuanto a una relación entre el estado de morir y lo que se entiende por estar muerto, por otro lado, Prudence (2008, citando a los Estoicos, s. f.) indica como ellos “consideraron al suicidio como un alivio contra todas las miserias” (p. 8), planteamiento que remite a la idea que para morir es suficiente que una persona cuente con su propio permiso.

Simultáneamente, ahora haciendo referencia a un planteamiento a partir de la filosofía moderna, Prudence (2008, citando a Hume, 1963) dice: “el suicidio es delito, es crimen, entendido como un acto que actúa contra la sociedad” (p. 9), entretanto este pensamiento estudia el suicidio como un hecho que se antepone a una sociedad que se gesta en una colectividad que cohabita, mientras que Prudence (2008, citando a Montesquieu, 1975) refiere al suicidio como un acto que “se presenta como representante de la concepción patológica del suicidio, es decir lo consideraba como consecuencia de una enfermedad” (p. 9).

En cuanto a los planteamientos expuestos desde la filosofía contemporánea, Prudence (2008, citando a Sartre, 1963) indica cómo “Con el suicidio el individuo sería partícipe de su muerte” (p. 10), esto en cuanto se refiere a que ni el nacimiento ni la muerte son acontecimientos en los cuales el individuo se hace partícipe, mientras que con el acto suicida indiscutiblemente este sería el dueño de su muerte, asimismo Prudence (2008, citando a Marcel, 1996) siendo consecuente con el anterior enunciado adiciona “el suicidio será un juicio de valor sobre su vida y plantea la incidencia de las

características negativas del mundo actual al momento de tomar la decisión de suicidarse” (p. 10), teniendo en cuenta que las características negativas están en consonancia con las crisis económicas, políticas, entre otras.

4.2.1.2. Suicidio desde las corrientes psicológicas.

4.2.1.2.1. Noción desde la Psicología Humanista.

Para comprender de forma amplia y clara el fenómeno suicida desde la noción de la Psicología Humanista, es importante dimensionar el significado, origen y elementos conceptuales de ésta corriente psicológica, la cual se originó por iniciativa de un grupo de psicólogos y pensadores progresistas de Estados Unidos durante la década de los años cincuenta, como lo indica Riveros (2014) su objetivo era “desarrollar un enfoque nuevo que trascendiera los determinismos y la fragmentación de los modelos vigentes del Psicoanálisis y del Conductismo” (p. 36), y para ello, querían innovar creando una nueva psicología que se encargara de la “Subjetividad” y la experiencia interna de la persona como un todo, sin divisiones particulares como “la conducta o el inconsciente, o la percepción o del lenguaje, sino que contemplara a la *Persona* como objeto luminoso de estudio” (Riveros, 2014, p. 36), en consecuencia, se enfatizó en los aspectos más positivos del ser en armonía con la auto-aceptación y aceptación de todo lo que existe.

Autores como Hendin (1951); Litman (1965); Frankl (1994) y Perls (1975) (Citados por Rodríguez, Glez, Gracia & Montes 1990), pertenecientes a la influencia humanista aportaron formas distintas y determinadas del concepto suicida, en este sentido, Hendin (1951) y Litman,

(1965) citados en Rodríguez et al. (1990) señalan que la teoría del “instinto de muerte” tiene incidencia en aportes filosóficos más que en una probabilidad científica, teniendo presente que dicho postulado fue propuesto por Freud, puesto que sin esto no podía “explicar adecuadamente la autodestructividad de los seres humanos” (p. 2).

En esta dinámica social del ser humano, también se identifica la integración de este, en cuanto Perls (1975) señala que el hombre como tal, es un organismo vivo conformado por cuerpo, mente y alma, donde define: “el cuerpo como la suma de células, la mente como la suma de percepciones y pensamientos y al alma como la suma de emociones” (Citado en Rodríguez et al., 1990, p. 37) adicionando a esto, el autor expresa que todo es una “integración estructural”, y con ello, concluye que “cuan artificial y en desacuerdo con la realidad están esas definiciones y divisiones” (Rodríguez et al., 1990, p. 37).

Cabe mencionar que Perls (1975) al hablar de la agresión y su expulsión lo hace en términos de “retroflexión”, la cual define como “Otra salida de la agresión inhibida es la "retroflexión" esto significa que una función, originalmente dirigida desde el individuo hacia otro, cambia su dirección hacia sí mismo” (p. 142), simultáneamente realiza un ejemplo de este concepto al mencionar una joven desilusionada de su amante "se mata, lo hace porque sus deseos de matarlo a él se retroflexionan debido al muro de su conciencia. El suicidio es un sustituto del homicidio o asesinato” (Perls, 1975, p. 155).

En contraste con la realidad del ser, está el postulado de Frankl (2003) al proponer que la preocupación del individuo no es la búsqueda de emociones del placer y rechazar el dolor, sino la búsqueda de sentido de la realidad; Frankl también hace referencia al vacío existencial cómo la “pérdida del sentimiento de que la vida es significativa... el sentimiento de que sus vidas carecen total y definitivamente de un sentido. Se ven acosados por la experiencia de su vaciedad íntima,

del desierto que albergan dentro de sí” (Frankl, 1996, p. 106), de ahí que cuando el vacío existencial se apodera del individuo este puede llegar a producir una muerte por su propio mano.

Entre tanto, Jung fundador de la teoría analítica Junguiana, menciona el suicidio desde escritos en varias cartas, una de ellas realizada el 13 de octubre de 1951 dirigida a una mujer de 47 años, intranquila por un intento de suicidio a sus 21 años, en la cual expresa: “No es posible matar parte de tu “yo” a menos que te mates a ti mismo primero. Si arruinas tu personalidad consciente, la llamada personalidad del ego, privas al yo de su objetivo real, es decir, volverse real” (Jung, Cartas Vol. 2, p. 25) en otras palabras, Jung estaba en desacuerdo con el suicidio, para él no era adecuado este acto, ya que el ser humano debía cumplir con la realización del yo, refiriéndose que en tanto la vida tenga un sentido, sería necesario un mínimo contacto entre el self y el ego, empero hay una amenaza en la cual, el self tiene un lado luminoso y otro oscuro, cuando este último predomina, la muerte se puede llegar a anhelar más que la vida, en palabras de Jung “En el suicidio, la muerte se concibe claramente como la muerte del ego, que ha perdido contacto con el self y, por lo tanto, con el significado de la vida” (Citado en Rodríguez et al., 1990, p. 6). Seguidamente Jung (s. f., citado en Rodríguez et al. (1990) afirma que el acto suicida se da cuando:

a) Prevalece una situación a la que sólo podría poner fin la muerte, b) el ego se ve envuelto en el conflicto, c) el resentimiento puede alcanzar proporciones asesinas, con la ira dirigida a la persona responsable, en cuyo caso, el suicidio es un intento de preferir tales actos asesinos, y d) la falta de vitalidad hace imposible encontrar alguna situación sustituta que desahogue la tensión. (p. 3)

Es decir, la oscuridad envuelve al ego y lo destruye, en donde la insuficiencia de vigor y la imposibilidad de cómo afrontar la vida, se vuelven en contra del self al cual su balanza se inclina en su contra, y el propósito de vivir para el desarrollo espiritual y de la consciencia fracasan.

4.2.1.2.2. *Noción desde la Psicología Dinámica.*

De acuerdo con Guntrip (1971, citado en Bedoya, 2012) “Freud es el pionero de esta corriente de pensamiento” (p. 687), en tanto que dio el primer paso y, con ello, introdujo una primera dirección a esta corriente psicológica. En contraste, Alarco (1979), señala que esta corriente “describe la influencia de la sociedad sobre el individuo la cual organiza, de acuerdo con la naturaleza de éste, sus pensamientos, actitudes o hábitos” (p. 84), asimismo Bedoya (2012) indica mediante el plano personal, que existen diversos tipos de funciones que condicionan al ser humano a su medio circundante.

Es por ello, que desde este enfoque, autores como Heinz Hartmann (1978), identificaron la necesidad de nutrir la visión freudiana del desarrollo psíquico con ideas de la psicología general y del desarrollo, mostrando que en el desarrollo psíquico *yoico* es fundamental dimensionar el análisis desde un sujeto social con relaciones objétales en cada una de las etapas de su vida, y tal como lo indica Mitchell & Black (2004) “aunque el yo crece a partir de conflictos, éstos no son las únicas raíces de su desarrollo” (p. 23), con lo cual, incorporó un nuevo elemento aludiendo a la importancia de investigar acerca del avance del yo.

Entre tanto, Haner (1991, citado en Bedoya, 2012), muestra que las relaciones objétales son elementos que configuran la naturaleza del mundo interno de presentaciones con dos patrones fundamentales el sí-mismo y el objeto, donde una representación se visualiza como un esquema cognitivo complejo, lo cual sugiere una organización duradera, estable y constante de elementos psíquicos que incluyen afecto e impulso, estructurando así, tanto el sí mismo como el objeto.

Por lo que se refiere a Klein (1935) al hablar de la conducta suicida lo hace mediante los estados depresivos, los cuales están relacionados con la pérdida del objeto “Considero al estado

depresivo como el resultado de una mezcla de ansiedad, sentimientos y defensas de dolor relacionados con la inminente pérdida de todo objeto amado” (p. 15), en tal medida este estado depresivo puede llevar a la comprensión del acto suicida, de acuerdo con la autora el suicidio está íntimamente relacionado con el objeto introyectado, “al cometer un suicidio el yo intenta matar sus objetos malos” (Klein, 1935, p. 16), en otros casos el suicidio esta mediado por las fantasías las cuales tienen que ver con el mundo externo y los objetos reales “el suicidio parece estar determinado por el mismo tipo de fantasías, pero aquí ellas se relacionan con el mundo externo y con los objetos reales, en parte como sustitutos de los internalizados” (Klein, 1935, p. 16).

4.2.1.2.3. Noción desde la Cognitiva Conductual.

De acuerdo con Ruiz & Cano (1992), la psicoterapia cognitiva tiene sus orígenes desde la filosofía estoica (350 a. C. al 180 d. C.) y la filosofía religiosa oriental budista y taoísta, donde se fundamentaba el ejercicio cognitivo asumiendo que era indispensable la ciencia como elemento fundamental para dirigir la vida, a través del ejercicio de la virtud, y consideraban que su práctica llevaba a la felicidad, donde establecían que “para alcanzar esta meta, debían de gobernarse los estados emocionales extremos (las pasiones) a través del autodomínio. Estas consideraciones fueron defendidas en la ética estoica griega” Zenón de Citio, Crisipo & Epicteto (s. f., citados en Ruiz & Cano, 1992, p. 3).

Estos autores retoman como en Oriente, Gautama (Buda, 566 a. C.) proclamaba en sus principios de su religión atea: “el dominio del sufrimiento físico y emocional a través del dominio de las pasiones humanas, que lleva a un estado de insensibilidad e indeterminación total, el Nirvana (desnudez, extinción)” (Ruiz & Cano, 1992, p .4), donde la tesis del budismo acerca

de la realidad, es “un escenario construido por el pensamiento, por los juicios valorativos, que pueden ser pasionales y generar sufrimiento” (Ruiz & Cano, 1992, p. 4).

Ellis (1962) y Beck (1964), (Citados en Rivikre, 1991), defienden el modelo cognitivo desde las emociones y conductas de las personas, ya que éstas son influidas por la percepción de sus eventos, no es una situación en y por sí misma la que determina lo que una persona siente, sino más bien la forma en que ella interpreta la situación, en este sentido, Ellis (1962) señala el modelo como un sistema de creencias, que incluye todo el contenido del sistema cognitivo en pensamientos, recaudos, imágenes, supuestos, inferencias, atribuciones, sistema de valores, normas, esquemas y filosofía de vida. En proporción, Rivikre (1991): “describe la psicología cognitiva como una tradición epistemológica basada en el enfoque del supuesto de que gran parte de la conducta puede explicarse en virtud de representaciones internas e intencionales” (p. 129).

Al respecto Beck, Rush, Shaw & Emery (1979), relacionan el suicidio como una consecuencia de las cogniciones negativas, asimismo esta conducta está directamente relacionada con la desilusión, el desamino y la desesperanza, puesto que este pierde la fuerza de su voluntad, en este sentido los deseos suicidas se entienden bajo la manifestación de una fuga a los problemas que desbordan al individuo, a tal punto que el depresivo se siente como una molestia y en consecuencia piensa que sería un alivio para las personas que lo rodean incluyéndose él, estar muerto.

En consonancia con lo anterior, y ahora tomando como base a los individuos con Trastornos Antisociales de la Personalidad (TAP), Beck (2005) menciona que en un tratamiento para este tipo de trastornos es necesario vigilar el potencial suicida puesto que, estas personas tienen unas características muy propias de este trastorno como lo son: poco control de sus impulsos, son indiferentes con los resultados de sus acciones y no tiene nociones de su futuro. Por otro lado, y retomando ahora la conducta impulsiva autodestructiva en el acto suicida el autor

realiza una breve explicación donde estos comportamientos son vistos como una respuesta a sus deseos, entre ellos Beck (2005) manifiesta “el deseo de castigar a otros..., el deseo de castigarse a sí mismo o de aliviar la culpa, el deseo de apartar otras obsesiones aún más aversivas, y así sucesivamente” (p. 169).

4.2.1.3. Suicidio desde la óptica psicoanalítica.

Para desarrollar el concepto de suicidio desde una perspectiva psicoanalítica, es pertinente incluir y remitirse a algunos elementos teóricos que permitan abordar este fenómeno, en este orden de ideas, Freud (1920) advierte la presencia de dos tipos de pulsiones que intervienen en el inconsciente, nombrados Eros en el caso de la pulsión de vida y Thanatos como pulsión de muerte. De acuerdo con lo anterior, Freud (1920, citado por Castillo, 1995) dice que:

Las pulsiones básicas producen efectos una contra la otra... esta acción conjugada y contraria de las dos pulsiones básicas produce toda la variedad de las manifestaciones de la vida... Mientras la pulsión de destrucción produce efectos en lo interior como pulsión de muerte, permanece muda; solo comparece ante nosotros cuando es vuelta hacia afuera como pulsión de destrucción. (p. 22)

Acorde con esto, la pulsión Eros, estará al servicio de la vida, entretanto la combinación de las pulsiones favorezca la satisfacción tanto de Eros como de Thanatos, esto, aunque sea de forma parcial. Si bien se consideró anteriormente la pulsión como una alternativa de vida, ahora se señala cómo en la melancolía no existe combinación pulsional, donde surge el dominio completo de un superyó, sobre el yo, es decir, la pulsión de muerte en este caso Thanatos, toma control del sujeto, en este sentido y en palabras de Freud (1920, citado por Castillo, 1995) dice:

El componente destructivo se ha depositado en el superyó y se ha vuelto hacia el Yo. Lo que ahora gobierna en el superyó es como un cultivo puro de la pulsión de muerte, que a menudo logra efectivamente empujar al yo a la muerte. (p. 24)

En cuanto a la melancolía Ferreyra (2017) señala que el sitio donde alberga las iras del superyó es el yo, puesto que, este yo, es donde se apodera las pulsiones de muerte obteniendo así su objetivo. Igualmente, Freud; citado por Ferreyra (2017) menciona como el yo abre las puertas para las pulsiones de muerte, donde expresa “Instancia misma de morada exclusiva para la angustia que en el riesgoso obrar de servir a las pulsiones de muerte puede caer en víctima” (p. 499).

De la misma forma y ahora bajo las formaciones del inconsciente llamado actos fallidos, Freud; citado por Castillo (1995), plantea en 1901 una aproximación al conflicto psíquico como inicio de manifestaciones suicidas.

En casos graves de psiconeurosis suelen aparecer, como síntoma..., unas lesiones autoinferidas, y nunca se pueden excluir que un suicidio sea el desenlace del conflicto psíquico... Muchos daños en apariencia casuales sufridos por estos enfermos son en verdad lesiones que ellos mismos se infligieron. Hay... una tendencia a la auto punición, que de ordinario se exterioriza como autorreproches, o presta su aporte a la formación del síntoma; ella saca hábil partido de una situación externa que por casualidad se le ofrece, o aún ayuda a creerla hasta alcanzar el efecto dañino deseado. (p. 23)

Asimismo, Vargas (2010) cita a Freud para hablar del reconocimiento psicológico al suicidio, donde expresa que un suceso actual que hace referencia a un tiempo lógico podría desencadenar en un sujeto recuerdos o fantasías traumatizantes que lo lleven a cometer un acto suicida.

Todavía cabe señalar, que Ferreyra (2017) sustenta que el superyó aparece a partir de la angustia de castración en dirección a alguna angustia “moral - social”, el yo se sobrecoge debido al temor de muerte. En este sentido y en palabras de Freud; citado por Ferreyra (2017) “La última transformación de este miedo al superyó me parece a mí el miedo a la muerte (por la vida), o sea, la angustia ante la proyección del superyó en los poderes del destino” (p. 499).

Se considerará ahora de acuerdo con lo que Freud (1932) plantea haciendo referencia a la angustia como estado afectivo, donde esta se articula con algunas nociones de placer – displacer. Simultáneamente la angustia conduce a un síntoma como también surge de forma independiente como una irrupción o como un estado de continua estancia. En este sentido Freud (1932) dice que:

El yo anticipa así la satisfacción de la moción pulsional dudosa y le permite reproducir las sensaciones de displacer que corresponden al inicio de la situación de peligro temida. Así se pone en juego el automatismo del principio de placer-displacer, que ahora lleva a cabo la represión de la moción pulsional peligrosa. (1932, p. 83)

Por otro lado, según Arango & Martínez (2012) citando a Lacan, expresan que el sujeto está coartado por el lenguaje que lo atraviesa, en otras palabras, el sujeto es el resultado de su interacción con el medio y las decisiones que tome acerca de su vida, llevándolo por otro lado a la pérdida, un objeto extraviado traducido en el sujeto como su esencia, conduciendo persistentemente a este a reaccionar frente a este vacío, por lo tanto el suicidio consumado como los intentos de suicidio son maneras en que el sujeto responde ante el vacío que lo avasalla desde su subjetividad.

4.2.2. Contagio Psíquico.

De igual manera, como en el concepto del suicidio la etimología de la palabra contagio en este caso según el Diccionario etimológico español en línea – DEEL (2020a) viene del latín “contagio, onis, contagium” para referirse a “un contacto en buen o mal sentido”, ‘contagio’, particularmente ‘contacto con algo sucio, contaminado o infeccioso’ (DEEL, 2020a, párr. 2), en este sentido, “el prefijo con- (cum- en latín) que da la idea de ‘conjunto’, ‘todo’, ‘conjuntamente’, ‘globalmente’, prefijo asociado a la raíz indoeuropea Kom (conjunto, cerca o próximo a) (DEEL, 2020a, párr. 3).

En cuanto a la palabra psíquico el DEEL dice que es lo “relativo a la actividad mental” (2020c, párr. 1) en tanto, “psykhe (alma), más el sufijo-ico (relativo a)” (párr. 1), se unen para decir que es relativo al alma, en este sentido, acerca de los dos conceptos anteriores se abordan de manera unificada “contagio psíquico” para profundizarlo desde las ciencias sociales, la psicología y el psicoanálisis.

4.2.2.1. Contagio psíquico desde la óptica de las ciencias sociales.

Para hablar de esta posición la primera mirada se tomará desde los planteamiento de Tarde, quien a partir de sus análisis sociológicos piensa en la relación individuo - sociedad, puesto que, es preciso que el sujeto se manifieste a través de las realidades históricas, en otras palabras, es posible evidenciar cómo las ideas, invenciones o fenómenos se “propagan o tienden a hacerlo por

imitación forzada o espontánea, electiva o inconsciente”² (Tarde, 1895, p. 29), bajo este supuesto el autor propone el concepto de imitación en tanto son tomadas las teorías francesas como la sugestión-hipnosis para dar cuenta de los fenómenos individuales como sociales, de allí, que la imitación sea vista por el autor como una conexión entre individuo y sociedad “Y es precisamente porque los actos humanos imitados tienen este carácter dogmático o imperativo que la imitación sea un vínculo social”³ (Tarde, 1895, p. 15), cabe mencionar, como la imitación también se genera a distancia, puesto que esta se puede presentar de generación en generación, en el sentido ya sea como influencia o inspiración que pasa de individuo a individuo (Tarde, 1895).

En este mismo sentido, Tarde (1980) se sirve de los criminales para especificar que existen fenómenos sociales a los que el individuo se ve expuesto, igualmente hablando de estos fenómenos sociales el autor nos introduce al concepto del contagio, dando respuesta a una naturaleza contagiosa de deseos y creencias que pasan de un individuo a otro "Sufren fácilmente... la influencia del medio ambiente; se dejan comunicar las emociones y pasiones del momento, de las cuales a menudo se hacen dóciles instrumentos los vemos sujetos al contagio”⁴(Tarde, 1980, p. 166), finalmente el autor concluye que “El contagio imitativo es la acción social por excelencia”⁵ (Tarde, 1980, p. 32), considerando que existe una multitud encolerizada -la foule en colère- que proceden como una unidad de acción, la cual se mueve con una vehemencia incontenible.

² « S’y propagent ensuite ou tendent à s’y propager par imitation forcée ou spontanée, électorive ou inconsciente ».

³ « Et c’est précisément parce que les actes humains imités ont ce caractère dogmatique ou impérieux que l’imitation est un lien social ».

⁴ « Ils subissent facilement... l’influence du milieu ; ils se laissent communiquer les émotions et les passions du moment, dont ils se font souvent les dóciles instruments ; on les voit sujets à la contagion ».

⁵ « La contagion imitative est l’action sociale par excellence ».

Por lo que se refiere a Durkheim (2016) retomando su planteamiento del suicidio, el cual se hace recurrente obedeciendo a una lógica de contagio, “No hay nada tan fácilmente transmisible por vía de contagio como el suicidio”(p. 104), en tanto menciona que este se produce como un producto social teniendo como mediador la sugestión “Esta tendencia al contagio, se hace sentir, sobre todo, entre aquellos individuos cuya constitución les predispone a todas las sugestiones en general” (Durkheim, 2016, p. 62).

En la misma medida, el autor enfatiza que esta suerte de contagio se genera de acuerdo a un acto exterior el cual es impregnado en el individuo por medio de las representaciones sociales. Seguidamente en el análisis que realizó este sociólogo postula como el contagio se produce siempre y cuando tenga un centro de donde se origine su expansión, de igual forma menciona como en este existe una tendencia donde el fenómeno se reproduce de una parte a otra en la sociedad, exponiendo que el contagio es nutrido por el voz a voz y los periódicos (Durkheim, 2016).

4.2.2.2. Contagio desde la óptica de la psicología y el psicoanálisis.

A propósito de la teoría humanista Junguiana donde Jung (1973) plantea como el contagio mental es inherente al ser humano frente a la colectividad del individuo, en tanto este menciona:

La psicología colectiva no puede prescindir de la imitación, ya que, sin todas las organizaciones de masas, el Estado y el orden, son imposibles. La sociedad está organizada,

de hecho, menos por la ley que por la propensión a la imitación, lo que implica igualmente sugestibilidad, sugerencia, y contagio mental.⁶ (Jung, 1973, p. 135)

Con respecto a lo anterior, Jung (1973) expresa que el ser humano intenta distinguirse de los otros pero termina siendo un imitador de la sociedad, pues de este modo busca referentes a los que seguirá o no, empujado por la incidencia de lo colectivo, cayendo en una estática que aunque es diferenciadora de los demás no le permitiría ver más posibilidades, por tal razón, para que haya un vislumbre de lo individual en cada ser humano sería necesario hacer una reflexión, que a la luz del autor no es nada fácil.

Todavía cabe señalar, como para Turner (1987, citado en Cabruja, 2003), en cuanto a la característica del contagio donde el sujeto pierde su identidad cuando este entra a la masa, el autor lo nombra como un proceso de despersonalización donde el sujeto no abandona su identidad individual, sino que existe un cambio de nivel personal a un nivel social de identidad, por lo tanto Turner (1987, citado en Cabruja, 2003) dice: “La despersonalización se refiere a los procesos de ‘auto-estereotipado’ por los que las personas se perciben a sí mismas más como ejemplares intercambiables de una categoría social que como personalidades únicas definidas por sus diferencias individuales de otros” (p. 40). Al respecto, Blumer retomando el concepto de reacción circular en cuanto los individuos centralizan sus intereses en los comportamientos de otras personas, este pierde poder individual quedando como consecuencia un contagio social, por lo tanto, Blumer (1975), expone “El contagio implica una pérdida de autoconciencia, un descenso de la resistencia social y un incremento de la conformidad con el grupo” (Citado por Hernández, Molina & Maíz, 2003, p. 194).

⁶ “Collective psychology cannot dispense with imitation, for without it all mass organizations, the State and the social order, are impossible. Society is organized, indeed, less by law than by the propensity to imitation, implying equally suggestibility, suggestion, and mental contagion”.

Entre tanto, Goleman (1999) habla del contagio de las emociones, al realizar un experimento voluntario, donde un grupo de personas estaban reunidas y una de ellas contagia su estado de ánimo por ser el más vivido, ya sea de alegría, rabia, tristeza, entre otras, en esta medida Goleman dice: “Nuestros estados de ánimo se transmiten con mucha facilidad porque portan señales vitales para la supervivencia” (p. 186), es así como este rasgo se presenta desde tiempos primitivos, sobre todo el contagio emocional principalmente del miedo, el cual se daba para alertar los peligros, en la actualidad esta característica se podría asemejar con el miedo ante la murmuración del decaimiento de la economía, por ejemplo por la pandemia asociada al coronavirus el Covid-19.

Por su parte Levenson & Ruef (s. f., citados en González, 2006) “hablan de un contagio emocional, una especie de sincronía fisiológica que se establece al observar las emociones que ocurren en otra persona” (p. 23), en otras palabras el cuerpo sería el transmisor de este comportamiento contagioso, por otro lado Russell (s. f., citado en González, 2006), menciona el contagio ampliando el anterior postulado, abarcando aspectos tales como los procesos de la memoria y capacidades adquiridas en relación con su determinante cultural.

En esta misma línea, Goleman (2006) habla del “cerebro social”, donde esta categoría se visualiza a través de los estados emocionales y sentimientos mentales de las personas que se sincronizan entre sí, en este sentido, las neuronas espejo serían las responsables de este evento, según el autor los neurocientíficos dicen que gracias a la empatía y al reconocimiento de la lectura que se le hace al otro, el cual tiene un determinado estado psíquico es capaz de transferir un estado emocional, en otras palabras, este autor afirma que: “Cuando un individuo ve a alguien

con una expresión enojada, herida o feliz las neuronas espejo de ese individuo activan circuitos en el cerebro por enojo, dolor o felicidad”⁷ (Goleman, 2006, p. 77).

Por otro lado, teniendo en cuenta la importancia de las colectividades para este trabajo y la influencia que estos causan en el sujeto, es indispensable hablar de masas para entender como estas se constituyen, para ello en cuanto a este concepto el diccionario de la Real Academia (RAE), la define como: “Gran conjunto de gente que por su número puede influir en la marcha de los acontecimientos” (2020, párr. 9), de acuerdo a este significado se puede decir que a la masa pertenece cualquier tipo de individuo y esta no tiene ninguna característica particular, contrario sucede cuando se conforma una masa desde el punto de vista psicológico, para lo cual esta se conforma con ciertas particularidades, desde esta perspectiva Le Bon (2014) menciona lo que sucede cuando un individuo se encuentra al interior de una masa psicológica, ya que:

En determinadas circunstancias, y tan sólo en ellas, una aglomeración de seres humanos posee características nuevas y muy diferentes de las de cada uno de los individuos que la componen. La personalidad consciente se esfuma, los sentimientos y las ideas de todas las unidades se orientan en una misma dirección. Se forma un alma colectiva, indudablemente transitoria, pero que presenta características muy definidas. La colectividad se convierte entonces en aquello que, a falta de otra expresión mejor, designaré como masa organizada o, si se prefiere, masa psicológica. Forma un solo ser y está sometida a la ley de la unidad mental de las masas. (p. 11)

Siguiendo lo anterior, se precisaría decir que una masa psicológica está constituida por un conjunto de individuos que de alguna manera están enlazados, y este enlazamiento es lo particular en ella, haciendo que cambie el comportamiento del individuo inmerso en esta.

⁷ “When an individual see someone with an angry, hurt, or happy expression, that individual's mirror neurons activate circuits in the brain for anger, hurt, or happiness”.

En la misma línea, Freud (s. f., citado en Jaramillo, 2004) puntualiza que “Si los individuos dentro de la masa están ligados en una unidad, tiene que haber algo que los una, y este medio de unión podría ser justamente lo característico de la masa” (p. 2). Hay que mencionar además, la transformación del individuo cuando este hace parte de la masa, por esta razón, se considera una unión entre sujeto y masa, la cual dará paso a la modificación del sujeto en su sentir, pensar y actuar, dicha modificación se produce cuando este se encuentra inmerso en la masa, igualmente, para que dicha transformación cobre vida, existen unos rasgos específicos que al individuo le suceden cuando se encuentra en el alma de una masa, por tanto Le Bon (2014) nombra “La disolución de la personalidad consciente y la orientación de los sentimientos y pensamientos en un mismo sentido” (p. 11), de esta forma, se puede decir que cuando el individuo está en la masa, adquiere diferentes aspectos alejándose de su singularidad.

En concordancia con lo anterior, Le Bon (2014) da una explicación sobre el por qué las masas cambian a un individuo, expresando en primera instancia que el individuo al estar en una masa adquiere poder y pierde responsabilidad de sus actos, los cuales de manera individual reprime “el individuo integrado en una masa adquiere, por el mero hecho del número, un sentimiento de potencia invencible... que, por sí solo, habría frenado forzosamente... al ser la masa anónima... desaparece por completo el sentimiento de responsabilidad” (p. 14), la segunda razón sería porque las masas muestran atributos especiales a la vez que puntualizan el norte de estos, a lo que el autor nombra como contagio mental, en cuanto es muy fácil identificar el cambio de comportamiento de un individuo en una masa, pero es muy difícil explicar el por qué, ya que, el individuo renuncia a sus intereses personales sin esfuerzo para seguir los de la masa, contrariando su esencia, “En una masa, todo sentimiento, todo acto es contagioso, hasta el punto de que el individuo sacrifica muy fácilmente su interés personal al colectivo”(Le Bon, 2014, p. 15). Finalmente, la tercera explicación refiere a la sugestión, la cual da como razón más

importante diciendo “Me refiero a la sugestionabilidad, cuyo contagio, anteriormente mencionado no es sino un efecto” (Le Bon, 2014, p. 15).

De este modo, se comprende que el contagio es el producto en el nivel de la masa de un proceso que tiene como condición la sugestionabilidad de los que pertenecen a ella. Lo anterior se muestra con los estudios hechos a través de la hipnosis, describiéndola como la que despoja al individuo de su voluntad y criterio, dejando a este a merced de un otro, que hará de su voluntad la suya, en concordancia el individuo en la masa actúa de manera similar, siendo más incontenible, ya que sus actos son correspondidos por esta. Del mismo modo, un individuo educado tiene más restricciones que al cobijo de una masa, donde se vuelve un salvaje, un ser que actúa por impulso (Le Bon, 2014).

Todavía cabe señalar, como el comportamiento de un individuo cambia cuando este se encuentra inmerso en una masa, es así como sus pensamientos, ideologías y sentimientos, adquieren un poder tan contagioso como una pandemia. Más aún, si bien el contagio toma fuerza cuando la masa está reunida, entre tanto Le Bon (2014) menciona como este contagio se puede presentar a distancia, indicando: “El contagio no exige la simultánea presencia de individuos en un solo punto; puede verificarse a distancia, bajo la influencia de determinados acontecimientos que orientan a los espíritus en un mismo sentido y que confieren características especiales a las masas” (pp. 77-78).

Por otro lado, hablando de la masa como tal, Le Bon (2014) dice que: “En el alma colectiva se borran las aptitudes intelectuales de los hombres y, en consecuencia, su individualidad” (p. 14), además, es dirigida por el inconsciente, obedece a impulsos altruistas o despiadados, intrépidos o amilanados, pero en cualquiera de los casos son autoritarios dejando imposibilitado lo personal y como si fuera poco inhibe la existencia, no hace nada planeado, su frenesí no es permanente, ejerce la premura y supremacía y carece de inalcanzables, la masa es certera, no

cuestiona, su pensamiento se vincula entre imágenes sin constatar su veracidad, sus sentimientos son básicos y radicales, es extremista y su presunción es siempre ratificada sin ser meditada, la masa es impaciente, sumisa, desea ser subyugada por sus líderes de los cuales pide agresión, pues la debilidad no es una opción, es tradicionalista, por último las masas no son intelectuales, estando por el contrario por debajo de la ética del individuo (Le Bon, 2014).

Hay que mencionar además, que bajo el dominio de la sugestión, el sujeto el cual se encuentra en la masa se sumerge en los efectos de la obediencia con una preferencia a la imitación, de esta forma se acrecienta los afectos en los sujetos y al mismo tiempo se disminuye su intelecto, es así como Freud (1920) manifiesta:

Es cierto que existe en nosotros una tendencia a caer en determinado estado afectivo cuando percibimos sus signos en otro. Pero ¿cuántas veces la resistimos con éxito, rechazamos el afecto y reaccionamos de manera totalmente opuesta? Y entonces, ¿por qué cedemos regularmente a ese contagio cuando formamos parte de la masa? (p. 25)

De este modo las masas se encuentran determinadas en su conformación por los efectos de una particular sugestionabilidad, cabe señalar que el contagio se da por medio de las manifestaciones de la sugestión. En este sentido Braier (1998) menciona algunos postulados interesantes acerca de las particularidades encontradas por Freud a propósito de la sugestión, donde Freud se da cuenta que la sugestión es equivalente a la transferencia terapéutica, así mismo, dice Freud (1920, citado en Braier, 1998) que “El hipnotizador ocupa el lugar del ideal del yo del hipnotizado y hay libido narcisista en juego. Vincula, además, la sugestionabilidad de la masa con la regresión y alude al influjo sugestivo de su conductor” (p. 22), es decir, para que haya una posible sugestionabilidad es necesario que se ponga en el medio un deseo del yo, que será además guiado por un ególatra y como consecuencia podría aparecer una proyección del yo ideal.

De la misma manera existen características intrínsecas y extrínsecas de cada sujeto que lo harán más o menos susceptible a ser sugestionable, consecuente con esto Freud (1920, citado en Braier,1998) habla de la relación hipnotizado-hipnotizador considerando que en el fundamento de dicha relación opera una “fijación de la libido del primero sobre el segundo mediante participación de componentes masoquistas de la pulsión sexual” (p. 21), en otra palabras, existe como ya se mencionó anteriormente una relación en la cual se le atribuye al hipnotizador rasgos narcisistas, de la misma forma se le atribuye al hipnotizado fundamentos del orden masoquista, cada uno a su modo se satisface pulsionalmente en la pareja así establecida.

4.2.3. Identificación.

Con referencia al concepto de identificación frente a sus raíces etimológicas, el DEEL dice que, su raíz es latina “edentitas (identidad), farece (hacer), más el sufijo-ción (acción y efecto)” (2020b, párr. 1), el cual a su vez tiene la connotación de “acción y efecto de reconocer, dar datos para ser reconocido, compartir las mismas creencias” (2020b, párr. 1), en esta misma medida, la identificación se abordará desde las perspectivas de las ciencias sociales, la psicología y el psicoanálisis, iniciando con las ciencias sociales respectivamente.

4.2.3.1. Identificación desde la óptica de las ciencias sociales.

Continuando con la exploración de conceptos relevantes respecto a los fenómenos que determinan el contagio psíquico de la conducta suicida, se abordará la identificación desde distintas ópticas, comenzando por las ciencias sociales en donde para hablar de identificación se

describe a la identidad social como la interiorización de papeles y categorías por parte de un sujeto, las cuales obtuvo o ha sido forzado a adquirirlos, doblegando su identidad social a estos factores (Dubet, 1989).

En consecuencia con lo anunciado, la identidad es construida con base en la afinidad o no a diferentes asociaciones colectivas, por tanto la identificación es expuesta por Dubet (1989) afirmando que “existe un modo específico de identificación, aquél por el cual un actor se percibe como sujeto de una cultura y de una capacidad de acción colectiva” (p. 531), es decir, un sujeto el cual se identifica con otros se siente apoyado y se ve así mismo parte de ese grupo social, político, económico, familiar, entre otros.

De la misma manera los sociólogos Berger & Luckmann (1991) exponen al respecto sobre identificación que:

El yo es una entidad reflejada, que refleja las actitudes adoptadas por primera vez por otros significativos hacia él; el individuo se convierte en lo que él es abordado como por sus seres queridos. Este no es un proceso mecanicista unilateral. Implica una dialéctica entre identificación por otros y autoidentificación, entre identidad asignada objetivamente y apropiadamente subjetiva. (p. 152)⁸

De acuerdo con lo anterior, cuando un niño está en proceso de aprendizaje es necesario que tenga un apego emocional, manifestado de distintas maneras de las figuras más representativas que lo acompañan en este proceso, como por ejemplo sus padres, es entonces donde se presenta la identificación, introyectando los papeles más representativos de estas figuras y en esta misma medida, él aprenderá a identificarse con él mismo, asimismo existe una responsabilidad del sujeto

⁸ “The self is a reflected entity, reflecting the attitudes first taken by significant others towards it; the individual becomes what he is addressed as by his significant others. This is not a one-sided, mechanistic process. It entails a dialectic between identification by others and self-identification, between objectively assigned and subjectively appropriated identity”

que está inmerso en la cultura, y que además tiene la aptitud de tener actividad grupal, en palabras de Berger & Luckmann (1991) “Se entrega a la música, a la revolución, a la fe, no solo parcialmente, sino con lo que subjetivamente es el todo de su vida. La disposición a sacrificarse es, por supuesto, la consecuencia final de este tipo de socialización” (p. 165)⁹.

Por otro lado, Geertz (2003), afirma que la identificación antropológica es “esencialmente un artificio para ocultarnos nuestra falta de capacidad para relacionarnos perceptivamente con lo que nos resulta misterioso y con los demás” (p. 27), en otras palabras, en cuanto al referente cultural, un sujeto puede estar a favor o en contra sobre el comportamiento de esta, en tanto se hacen juicios de valor frente a lo desconocido o poco normativo para este, por tal razón Geertz (2003) continúa diciendo: “Comprender la cultura de un pueblo supone captar su carácter normal sin reducir su particularidad” (p. 27), ya que el sujeto al esforzarse por comprender otras culturas puede llegar a entenderlas sin juzgarlas.

Entre tanto, el sujeto adquiere la identidad equivalente a individualidad subjetiva, tomada desde el ámbito social y en esta misma medida, cuando este sujeto es carente de esta identidad aparece según Lacan (s. f., citado en Funes, 1982) ““falta”, falta-en-sentido, “falta-en-ser” La subjetividad individual (el deseo) tiende a su Otro; el deseo es, así, “deseo del Otro””(p. 7), por otro lado si esta identificación con la sociedad es exacerbada, el sujeto se fundirá en esta e inhabilita lo que lo hace diferente, al respecto Funes (1982) dice que el sujeto “vive como falta, como “falta moral”, como oprobio y vergüenza, en tanto que la plena identificación con la sociedad y sus valores se vive como orgullo y honor” (p. 8).

⁹ “He 'gives himself' to music, to the revolution, to the faith, not just partially but with what is subjectively the whole of his life. The readiness to sacrifice oneself is, of course, the final consequence of this type of socialization”.

Por ende, el sujeto podría sufrir de un “suicidio altruista” al no resistir el nexo que corresponde al no poder tolerar la humillación o el desprestigio totalitario de consagración a la sociedad, donde existiría una exploración de la inhabilitación de lo desfavorable que caracteriza al individuo neutralizando su existencia, la forma física que en definitiva es la que lo aleja de la sociedad y por consiguiente se incapacita, afirma Funes (1982) que “La norma que ordena matarse; la norma cuya transgresión avergüenza, es siempre la norma –el significante– que vale más que la vida” (p. 8), es decir, la identificación absoluta con la sociedad lleva a un individuo a tomar decisiones radicales que dañan la integridad física y mental de este.

De esta manera, no es en vano como Durkheim (s. f., citado en Funes, 1982), expresa la forma en que el individuo se identifica a través de un Otro “no se trata de “el otro”, sino más bien de “el Otro”; no de un alter, sino del Alter de cualquier ego, de cualquier sujeto individual” (p. 1), es decir, ese Otro hace referencia a la sociedad en la cual está inmersa la subjetividad del individuo donde se identifica, y cuando este además siente el “vacío” al separarse de esta identidad social, podría incurrir como se mencionó antes en el acto suicida, el cual tiene una connotación de egoísmo, en este orden de ideas, continúa mencionando Durkheim (s. f., citado en Funes, 1982).

El suicidio egoísta es un síntoma de la subjetividad moderna, particularmente agudizado, en la medida en que aquélla se funda en una “toma de distancia” del individuo respecto de los grupos identitarios/afectivos, que se traduce en una mediatización de la vivencia del mundo, en medio de la cual se abre el vacío afectivo e intelectual. (p. 7)

Al mismo tiempo Weber (2002, citado en Vargas, 2014), desplegó la perspectiva hacia “La identificación de distintas formas de causalidad o de explicaciones causales en sociología, al establecer que la comprensión de los fenómenos sociales puede tener un carácter racional (lógico o matemático), o bien un carácter endopático (afectivo, receptivo o artístico)” (pp. 15-16), es

decir, se trata de vínculos de significado que logra disponer todo acto colectivo hacia las personas de manera individual o grupal, justamente un acto que se encuentra orientado en esta dirección en asociación con los demás y para sí mismo, por ejemplo, no se necesita ser gobernante para comprenderlo.

Por otro lado, para Taylor (1996) no se podría hablar de identificación, sin abordar la identidad del individuo, la cual según el autor posiciona a este en un campo de moralidad, donde la identificación no tiene otro designio más que en lo social, por tanto, este individuo encuentra un lugar en esta identificación social y es la que define su ética, es así como Taylor (1996) afirma:

Mi identidad es «lo que yo soy». Es justamente lo que se quiere saber cuándo se me pide que dé una prueba de identidad. Pero «identificarme» de este modo es situarme en un campo social. Mi documento de identidad proporciona mi nombre, y acaso mi origen, o mi número de seguridad social. Eso me sitúa en una familia, en una región, en el catálogo de ciudadanos-trabajadores del Ministerio de Trabajo, etc. (p. 11)

Sin embargo, el autor hace una diferencia frente a la identidad pre-moderna con la era posmoderna, en tanto este menciona cómo los individuos “pre-modernos” estaban regidos por tres factores, en primer lugar los individuos estaban supeditados más a lo global que a lo personal, en segundo lugar había límites preestablecidos, puesto que no estaba contemplada la innovación, ni la autenticidad y por último las direcciones de los individuos ya que estaban dadas como designio, en contraste con la modernidad hay una mediación del individuo consigo mismo para tomar sus propias decisiones, ya sean pertinentes a seguir lo dictaminado o diferenciándose, entre tanto, el individuo no perdería su identidad (Taylor, 1996).

Similarmente, Taylor (1985, citado en Ruiz, 2013) indica “Mi identidad se define por los compromisos e identificaciones que proveen el marco y el horizonte dentro del cual puedo tratar

de determinar, caso a caso, qué es bueno o valioso, o qué debe hacerse o qué apoyo o sostengo” (p. 234), es decir, el individuo a partir de su identidad reconoce los panoramas en los cuales este puede soportarse para tomar elecciones de identificación.

4.2.3.2. Identificación desde la óptica de la psicología.

Para continuar con el concepto de la identificación desde la óptica de la psicología, se empezará abordando desde la psicología analítica, en este sentido para que haya una evolución de la personalidad del individuo, debe haber una distinción rigurosa entre esta y la “psique colectiva”, puesto que, existe la posibilidad de que las dos se fundan en una, causando el desvanecimiento del individuo en el colectivo, en este orden de ideas en palabras de Jung (1973)

A través de su identificación con el colectivo, la psique intentará infaliblemente forzar las demandas de su inconsciente sobre otros, porque la identidad con la psique colectiva siempre trae consigo un sentimiento de validez universal, - “semejanza a Dios”- que ignora por completo todas las diferencias en la psique personal de sus compañeros. (pp. 132-133) ¹⁰

Por consiguiente, sería inoportuno y nocivo si el individuo no llegar al equilibrio, en tanto contará con el dominio de todo su ambiente, pues el total de su “psique colectiva” tendría la tendencia a menospreciar a individuos o a colectivos que no sean semejantes, sirva de modelo los tipos de razas (Jung, 1973).

En la misma línea, Mead (1999, citado en Retondaro, Costaguta & Asociados, 2011) expresa que la identificación conlleva a que el individuo desarrolle la identidad del yo, dado que

¹⁰“Through his identification with the collective psyche he will infallibly try to force the demands of his unconscious upon others, for identity with the collective psyche always brings with it a feeling of universal validity—“godlikeness”—which completely ignores all differences in the personal psyche of his fellows.”

es el resultado de la relación entre individuo y sociedad, de la cual emerge la “mente”, en consecuencia Mead (1999, citado en Retondaro et al., 2011) dice al respecto “la mente surge cuando se da la comunicación (la conversación de gestos significantes) y en la experiencia social de las personas” (párr. 30).

En consecuencia con lo anterior, la identidad instaaura un enlace respecto a la grieta en medio de lo interno y lo externo proyectándose a sí mismo en el interior de las “identidades culturales”, asimilando sus propósitos y virtudes para ocupar un lugar en la sociedad y cultura al adoptarlas para sí, por tanto, Retondaro et al. (2011) expresan “La identidad, entonces, une o, sutura al sujeto y la estructura. Estabiliza tanto a los sujetos como a los mundos culturales que ellos habitan, volviendo más unidos y predecibles a los dos, recíprocamente” (párr. 28).

Entre tanto, Turner (1981, citado en Turner, 1988) expone que la “cohesión social” es un patrón que expresa la creación de las agrupaciones, recurriendo a estímulos personales, a diferencia de la identificación social de la cual Turner (1981) dice “El modelo de identificación social postura que la categorización social, y no la atracción interpersonal, puede ser causa necesaria y suficiente para la conducta de grupo” (p. 101) vale decir, que este último modelo resulta ser mejor en cuanto tiene componentes prácticos, ya que integra en palabras de Turner (1988), la “conducta inter e intra grupal a partir de procesos de categorización del yo” (p. 101).

Asimismo, continúa explicando “la estereotipación del yo produce la despersonalización del yo, la intercambiabilidad perceptiva de uno mismo con las otras personas del grupo en dimensiones relevantes” (Turner, 1988, p. 101) es así, como el autor expone que el proceso antes citado permite demostrar los comportamientos por los cuales un individuo se relaciona de manera grupal, en tanto Turner (1988) describe algunos de ellos como: La atracción mutua, la cooperación, el altruismo y las uniformidades compartidas en actitudes y conductas” (p. 101).

4.2.3.3. Identificación desde la óptica psicoanalista.

Psicoanalíticamente, este concepto es fundamental, en la medida en que el psiquismo sólo se establece a partir de las relaciones del sujeto con el mundo y como desde la exteriorización se efectúa el vínculo afectivo con otro sujeto; en otras palabras, la identificación emerge en las interacciones y las relaciones con los otros, en tal caso Nasio (1994) dirá: “un sujeto se identifica con alguien o con algo cuando se confunde con él o con esa cosa, cuando se dirige al otro para asimilarlo y asimilarse a él hasta hacerse idéntico a él” (pp. 99-100), se hace importante precisar como la identificación se registra en el orden de la acción, es decir, este acto se produce en la medida que un sujeto desea volverse idéntico a otro sujeto que se torna diferente a este.

De acuerdo con lo anterior, y en virtud de la configuración donde el sujeto se constituye Freud (1920) menciona que “la identificación aspira a configurar el yo propio a semejanza del otro, tomado como «modelo»” (p. 100), más aún el autor continúa explicando cómo el sujeto cuando es niño muestra una singular tendencia hacia su padre, develando que quiere ser como él, simultáneamente en cuanto a la relación que el niño manifiesta hacia su madre es preciso decir que es a partir de una “investidura de objeto”, por lo tanto, el niño realiza una identificación con el modelo de su padre y una investidura sexual hacia su madre, en cuanto dice:

El psicoanálisis conoce la identificación como la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona... El varoncito manifiesta un particular interés hacia su padre; querría crecer y ser como él, hacer sus veces en todos los terrenos.

Contemporáneamente a esta identificación con el padre, y quizás antes, el varoncito emprende una cabal investidura de objeto de la madre... Muestra entonces dos lazos

psicológicamente diversos: con la madre, una directa investidura sexual de objeto; con el padre, una identificación que lo toma por modelo. Ambos coexisten un tiempo, sin influirse ni perturbarse entre sí. (p. 99)

En esta misma línea, la identificación presenta tres tipos: la identificación primaria que es la primera forma enraizada del vínculo afectivo, opera antes de toda elección de objeto, la secundaria donde el yo adquiere las características del objeto elegido, así el yo se identifica duplicando rasgos exclusivos de este objeto de manera parcial, restringida y selectiva de la persona amada tanto como la que no es amada, es decir, se introyecta el objeto en el yo a modo de un rasgo, y la tercera manera de identificación es por “infección psíquica” donde el yo se identifica con algo en común del otro yo, esto quiere decir que opera en toda comunidad, así Freud (1920) expresa que no es igual a empatía, pues la empatía nace de la identificación, además esta se puede efectuar en una persona a la cual no le agrada la otra.

Siguiendo con el párrafo anterior y citando a Freud (1920) “La ligazón recíproca entre los individuos de la masa tiene la naturaleza de una identificación de esa clase (mediante una importante comunidad afectiva) y podemos conjeturar que esa comunidad reside en el modo de la ligazón con el conductor” (p. 101), en otras palabras, las masas se identifican con el líder al que siguen, en el cual manifiestan un afecto, y si esta comunidad es más valiosa por consiguiente será más exitosa. Así es como este contagio opera en el orden psíquico y no en el orden material, produciendo en los sujetos una tendencia a tener afinidad con otros por tales factores psíquicos que actúan a nivel social.

Ahora bien, por lo que se refiere al término de imitación Freud (1900), realiza una distinción sobre ésta, en cuanto la menciona como “el camino por el cual discurre el proceso psíquico” (p. 167), dado que el proceso psíquico se torna más complejo que la imitación, en tanto este cita “la identificación no es simple imitación, sino *apropiación* sobre la base de la misma

reivindicación etiológica; expresa un «igual que» y se refiere a algo común que permanece en lo inconsciente” (Freud, 1900, p. 168).

Llegados a este punto, Nasio (1994) expone la identificación a modo que ésta obedece a un acto, es decir, pareciera que un sujeto se fundiera en un otro, en este mismo sentido conviene subrayar que el autor explica cómo un sujeto posee dos formas de identificarse con un otro o con algo, la primera forma la refiere como un “deseo consciente de ser como” (Nasio, 1994, p. 100), esta forma se ve representada cuando un niño desea ser fuerte como su papá y en esta misma medida trata de ser como él, la segunda forma es un “deseo inconsciente de ser el otro” (Nasio, 1994 p. 101), en cuanto esta “se trata de un impulso espontáneo e irreflexivo de identificación. "Quiero ser el otro y quiero ser en el otro, pero no tengo conciencia de este deseo."” (Nasio, 1994, p. 101).

En cuanto al deseo inconsciente de ser el otro, se puede dar en dos vías, la primera de ellas está relacionada con la identificación a los rasgos visibles, por tanto, un sujeto se parece a otro sin que este se lo proponga, en otras palabras, existe una identificación inconsciente de algo que es visible, la segunda proviene ya no de una singularidad exterior, sino de los afectos, sentimientos y deseos hasta los fantasmas de ese otro, que incluso este otro desconoce tenerlos (Nasio, 1994).

Dado lo anterior, Nasio (1994) define la identificación como “el movimiento activo e inconsciente de un sujeto, es decir, el deseo inconsciente de un sujeto de apropiarse de los sentimientos y los fantasmas inconscientes del otro” (p. 103), esta definición, aunque se torne abstracta, da cuenta de la fuerza profunda que se alberga entre los sujetos sin que ellos lo noten.

Por lo que se refiere al planteamiento que establece Lacan (1976) donde la expresión “La identificación es lo que se cristaliza en una identidad” (p. 2), hace referencia que la identificación va dirigida hacia el mismo sujeto, de allí que el autor establezca el estadio del espejo como la imagen que se desprende de este reflejo, al respecto señala que su función “se nos revela entonces

como un caso particular de la función de la imago, que es establecer una relación del organismo con su realidad” (Lacan, 2009, p. 102), en esta misma medida, se constituye la relación entre los efectos de los significantes devenidos al sujeto con la identificación, puesto que Lacan (1961-1962) expone “lo que se trata en la identificación debe ser la relación del sujeto al significante”(p. 3) y continua “es que esta identificación es aprehensible bajo el modo del abordaje por el significante puro” (p. 81).

De manera semejante el autor menciona la identificación en los tres registros: imaginario, simbólico y real, en este orden de ideas, en cuanto al registro de lo imaginario refiere “la identificación imaginaria se manifiesta de inmediato por el hecho de que es por una imitación interna de sus actitudes y de su mímica como pretende lograr la justa apreciación de su objeto” (Lacan, 2009, p. 66), respecto al registro simbólico este se dará a través del objeto de deseo, entre tanto Lacan (1961-1962) explica “significará siempre para él un haber castrado al Otro, o bien renunciará a tenerlo, se identificará entonces al falo en tanto objeto de deseo del otro, pero deberá entonces renunciar a ser él, el sujeto del deseo” (p. 103) y finalmente en el registro de lo real cuando el sujeto se identifica a lo más real del otro, es decir, y en palabras de Lacan (2009) “Tú eres eso” (p. 105).

5. Metodología

5.1. Tipo de estudio

La metodología que se empleó en este trabajo fue de corte cualitativo, tipo hermenéutico documental, dada la construcción e interpretación que se realizó de los diferentes textos y autores abordados.

En cuanto al diseño metodológico, se realizó mediante un rastreo bibliográfico desde las fuentes secundarias sobre el tema de los fenómenos de contagio de la conducta suicida, de allí que la metodología empleada para este trabajo investigativo fue la monográfica o documental de racionalidad cualitativa.

En este sentido, la metodología cualitativa es una estrategia de la investigación para el abordaje de la comprensión de un fenómeno, en otras palabras la investigación cualitativa percibe, entiende y rescata las múltiples verdades existentes en la realidad de los sujetos, de esta manera se observa un amplio campo de verdades singulares, de allí que Galeano expresa que: “La investigación cualitativa no constituye solamente una manera de aproximarse a las realidades sociales para indagar sobre ellas pues sus propósitos se inscriben también en un esfuerzo de naturaleza metodológica y teórica” (2004, p. 11). Así que la investigación cualitativa es intersubjetiva, el conocimiento se construye a partir de las interacciones con los otros, es emergente y flexible.

De acuerdo con lo anterior, toma relevancia las percepciones y los significados que emergen a partir de la cultura de los sujetos, tomando protagonismo la subjetividad, puesto que, a partir de ella es como el sujeto lee su entorno y toma una posición en este, considerando lo anterior Galeano (2004), haciendo referencia la subjetividad explica: “ La investigación

cualitativa rescata la importancia de la subjetividad, la asume y es ella el garante y el vehículo a través del cual se logra el conocimiento de la realidad humana”(p. 18).

Hay que mencionar, además cómo a partir de la investigación cualitativa el sujeto se pregunta por sus realidades y fenómenos, orientada por los fundamentos teóricos y los premisas epistemológicas, cabe resaltar que dichos postulados se incorporan con el contexto social en términos de comprender la singularidad del sujeto, la interpretación de sus significados y la descripción de los fenómenos que emergen a partir de un contexto histórico - cultural , en lo anterior Martínez (2011) menciona en que “La investigación cualitativa busca la comprensión e interpretación de la realidad humana y social... , es decir con el propósito de ubicar y orientar la acción humana y su realidad subjetiva” (p. 12).

En efecto, la investigación cualitativa se sustenta epistemológicamente de la hermenéutica, la fenomenología y el interaccionismo simbólico. Este trabajo se realizó bajo el enfoque hermenéutico, puesto que este comprende el significado de los fenómenos, a partir de textos, documentos, entre otros, es así como el antropólogo Monje (2011) refiere “El pensamiento hermenéutico interpreta, se mueve en significados no en datos... Se interesa por la necesidad de comprender el significado de los fenómenos y no solamente de explicarlos en términos de causalidad” (p. 12).

Del mismo modo, la hermenéutica no sólo contiene las significaciones de los sujetos, sino que también implica la comprensión de escritos, creaciones artísticas como esculturas, pinturas o cualquier otro tipo de manifestaciones donde el sujeto realice sus invenciones. Es así como la comprensión de los significados a través de la historia, lo social y lo cultural toman relevancia para la construcción “histórico- afectiva”, es por esta razón que bajo la terminología Bilgung y en palabras de Gadamer (s. f.); citado por Cáceres (2018), expone:

Todo acto comprensivo contribuye a perfeccionar y construir la conciencia histórico-efectual.

En este sentido, la hermenéutica: a) hace y traza al hermeneuta, b) tiene que ver con la verdad c) y esta verdad es lo que me construye. En consecuencia, la hermenéutica designa una capacidad natural del ser humano: la construcción. (p. 967)

Para concluir, se plantea entonces que la hermenéutica hace un llamado a la dimensión reflexiva, comprensiva y analítica de los acontecimientos históricos para la construcción de las subjetividades, teniendo como base un abordaje de fundamentos teóricos, documentos y/o creaciones artísticas como medios donde el sujeto realiza expresiones de las realidades que le acontecen, es decir, el sujeto manifiesta una interpretación del universo que lo rodea. Desde este punto de vista, la hermenéutica se concibe a partir de la interpretación textual para la comprensión de las realidades de los sujetos como también los fenómenos que emergen.

De acuerdo a lo anterior, a través de la investigación documental, se realizó un abordaje al fenómeno del contagio de la conducta suicida, por medio de este método se pretendió tener una visión amplia de este fenómeno, en cuanto a los significados y como este se ha venido manifestando, lo anterior se logró, puesto que este trabajo se realizó a partir de una exhaustiva revisión de textos y bibliografía, este rastreo se produjo con base en un rango aproximado de tiempo de 10 años, es decir, a partir del 2010 hasta el 2019, en los cuales se recabaron las bases de datos científicas que se encuentran en la Web, los repositorios institucionales de universidades colombianas y el material físico y electrónico que está disponible en la biblioteca de la Institución Universitaria de Envigado (IUE).

Con base en lo anterior, no se podría empezar ninguna investigación sin fuentes que hayan hablado antes del tema, donde se puede contextualizar conceptos e ideas propias de este. Para efectos de esta investigación fue necesario el acercamiento a tesis, artículos, estadísticas, libros,

entre otros, que permitirán tener múltiples opciones del tema de investigación para llegar al reconocimiento de los elementos que influyen en este.

En este mismo sentido, uno de los aspectos específicos de la investigación documental es sin lugar a dudas sus aportes interpretativos, particularidad que toma relevancia en cuanto a los análisis que se logran a partir de los fundamentos teóricos, aspectos que se tienen presentes para conocer los saberes que se pretenden leer y conocer, como también la creación de nuevos conocimientos, de allí que Gómez (2011) explique que “ La construcción del conocimiento desde las fuentes es una forma de velar por la tradición del pensamiento original y desde esa perspectiva, traerlo al presente con una lectura hermenéutica que favorezca la discusión al hacer nuevos aportes” (p. 230).

Para el análisis y de acuerdo con González, López & Osorio (2016) se realizó sobre la base del diseño de los sistemas categoriales, donde se identificaron las diversas categorías teóricas que emergieron en la investigación, puesto que estas son una guía para enfocarse en los diferentes conceptos, dimensiones y/o elementos, para esto se consideró el concepto de sistema, puesto que las características antes mencionadas se manifestaron con una dependencia recíproca como también un orden que tiene un trasfondo.

Según Cámara (2009), estos sistemas categoriales y para efectos de este trabajo de investigación, se pueden clasificar en primera instancia en el método del análisis de contenido el cual pretende recoger, confrontar y catalogar entre otras, la similitud contextual para descubrir información latente, manifiesta y oculta, seguidamente el procedimiento del análisis de contenido el cual abarca: precisar objetivos de investigación, pre análisis de documentos, muestreo, determinación unidades de registro y contexto, reducción de datos: categorías y codificaciones y análisis e interpretación de los datos, igualmente se encuentra que la validación del sistema categorial será sometido a un dictamen por parte de pares académicos, de igual manera los

resultados que arrojan el estudio documental emergen de todas las categorías antes mencionadas, para así determinar las conclusiones a las que se llega con la investigación.

Por otro lado, en cuanto a las consideraciones éticas y en donde el factor ético no podía faltar en el ámbito de la investigación, se analizó los valores el cual correspondió a la investigación cualitativa documental respecto al tratamiento de fuentes documentales citando y referenciado bajo las normas APA vigentes, la cual correspondió a la sexta edición.

5.2. Población y Muestra

Es importante calificar, dado que se trata de un estado del arte donde la población y la muestra la constituyeron los textos físicos y electrónicos, que permitieron rastrear y capturar bibliografía sobre la noción del contagio psíquico en la conducta suicida y sus características más relevantes en la literatura científica que se produjo mundialmente entre los años 2010 – 2019, y además, toda aquella bibliografía física o electrónica que posibilitó recabar sobre las características psíquicas y sociales específicas del fenómeno del contagio de la conducta suicida que aparecieron reportadas en la literatura científica producida en Colombia entre los años 2010 a 2019. Para el logro de esto, se realizó un rastreo minucioso de todas las fuentes documentales disponibles en la web, en las bases de datos científicas y en las bibliotecas a las que tuvieron acceso las investigadoras de este trabajo de manera presencial y/o virtual.

En este orden de ideas, según Gómez (2011) una fuente documentada, es un documento de cualquier índole para la construcción de ciencia, los cuales son suministrados por organismos, entidades y centros, ofreciendo información inmediata sobre documentos primarios y secundarios. Dado lo anterior, se profundizaron los conceptos desde los fundamentos de las disciplinas de las ciencias sociales, las corrientes psicológicas y el psicoanálisis como lo son: el

suicidio, el contagio suicida y la identificación, posteriormente, se tuvo en cuenta para este trabajo de grado, la investigación documental para capturar y analizar la producción de investigaciones tanto internacionales como particularmente colombianas frente al tópico estudiado en la década 2010-2019.

Por último, para efectos de esta investigación y a partir del rastreo documental donde se revisaron las producciones científicas escritas que permitieron delimitar las categorías de primer orden, de segundo orden y transversales, en torno al fenómeno del contagio de la conducta suicida delimitadas en la discusión, con el fin de la obtención de una visión panorámica de este fenómeno.

5.3. Técnicas de recolección de información

Para el logro del presente estado del arte se tuvo en cuenta para los instrumentos de la investigación documental que fueron básicamente las fichas bibliográficas y de contenido (ver Anexo 1) las cuales fueron la base para el diseño de los sistemas categoriales. Acerca de las fichas, es necesario clarificar que se tomaron como un recurso para el registro de las fuentes de información, asimismo la distribución, clasificación y orden de los datos que se recaudaron para la realización de esta investigación (ver Anexo 2 y 3), todo esto para el estudio, comprensión y análisis de los textos requeridos que dieron respuesta a la pregunta de investigación.

En cuanto a los componentes que fueron requeridos para la elaboración de dichas fichas según Salgado (2007) explica: la fase de descubrimiento, la fase de codificación y la fase de relativización de los datos, se comprenden de la siguiente forma:

- En un primer momento la fase de descubrimiento involucra las acciones como: leer repetidamente los datos, buscar temas emergentes, desarrollar conceptos y proposiciones

teóricas, entre otras, esto para examinar la información del tema de investigación del que se requiera profundizar (Salgado, 2007).

- En cuanto a la fase de codificación se realiza con el fin de reunir y estudiar los antecedentes haciendo referencia a ideas, temas, conceptos, interpretaciones y proposiciones, en los cuales se examinan y se codifican todos los datos, que no se han considerado, esto para refinar el análisis (Salgado, 2007).
- Finalmente, la fase de relativización de los datos la cual hace una deducción en la trama en que fueron recolectados desarrollados de la siguiente manera: datos solicitados o no solicitados, influencia del observador sobre el escenario y los propios supuestos (auto-reflexión crítica), entre otros (Salgado, 2007).

5.4. Procedimiento

Para efectos, de este trabajo investigativo y cualitativo de tipo hermenéutico documental, en el cual fue necesario la búsqueda, análisis y construcción de la información recopilada, relacionadas con el contagio psíquico en la conducta suicida, como, por ejemplo: textos de autores clásicos, trabajos de grado e investigaciones científicas, artículos de revistas, con el fin de tener un panorama amplio y posteriormente realizar un análisis representativo de este fenómeno.

En este sentido, se enumeran los pasos realizados para la ejecución del estado del arte y así posteriormente desglosar cada uno. En primera instancia, se recurre a navegadores virtuales para acceder a las bases de datos de las principales bibliotecas, repositorios institucionales, revistas indexadas, artículos y blogs, por otro lado, de manera presencial se asiste a un foro de salud mental en Envigado y a la biblioteca física de la Institución Universitaria de Envigado; en segundo lugar, con relación a lo anterior para recolectar los datos necesarios, se selecciona los

documentos pertinentes con una exhaustiva revisión que lleva a recabar información específica, donde además se tiene en cuenta disciplinas como: las ciencias sociales entre las cuales están los ámbitos : filosóficos, antropológicos, sociológicos y de la comunicación social, en cuanto a la psicología se trabaja con las corrientes cognitiva – conductual, humanismo - existencial y dinámica -psicoanalítica y por último, se encuentra el psicoanálisis.

En tercer lugar, se establece la construcción del estado del arte con la información recolectada, teniendo presente una línea de tiempo, en donde se tiene presente la literatura científica producida tanto nacional como internacionalmente, entre los años 2010 - 2019, asimismo se tiene en cuenta las diferentes disciplinas antes mencionadas.

Consecuente con lo anterior, como primera instancia los repositorios virtuales a las cuales se recurre para este trabajo investigativo fueron:

- Repositorio Institución Universitaria de Envigado (IUE).
- Repositorio Institucional Universidad Nacional de Colombia (UNAL).
- Repositorio Digital - Universidad Corporación para Estudios en la Salud (CES).
- Repositorio Institucional Universidad de Antioquia (U de A).
- Repositorio Universidad Pontificia Bolivariana (UPB).
- Repositorio Universidad de Escuela de Administración, Finanzas e Instituto Tecnológico (EAFIT).
- Repositorio Universidad del Valle (Univalle).
- Repositorio Pontificia Universidad Javeriana (PUJ).
- Repositorio Universidad de los Andes (Uniandes).

De igual manera, se accede a información contenida en bases de datos de forma virtual, las cuales fueron:

- Recursos bibliográficos electrónicos Institución Universitaria de Envigado (IUE).

- Sistema de Biblioteca de la Universidad de Antioquia (U de A)..
- Sistema de Biblioteca de la Universidad Nacional de Colombia (UNAL).
- Sistema de Biblioteca de la Universidad de los Andes (Uniandes).
- Biblioteca Digital Universidad de San Buenaventura (USB).
- Academic Journals Database Disseminating quality controlled scientific knowledge.
- BASE (motor de búsqueda académico de Bielefeld)
- CORE core.ac.uk.
- DOAJ (Directory of Open Access Journals).
- APA PsycNet psycnet.apa.org.
- International Journal of Psychological Research.
- Redalyc.
- Proquest.
- Dialnet.
- PubMed - NCBI www.ncbi.nlm.nih.gov.
- The Journal of Analytical Psychology.
- PsycINFO.
- PSICODOC.
- Biblioteca Virtual en Salud - Psicología (BVS-Psi).
- Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO.
- Scielo.
- Google académico.
- EBSCO.
- Researchgate.net.
- Revista Científica Universidad Complutense Madrid.

Por otro lado, se estuvo en el foro de salud mental el 10 de octubre de 2019, el cual fue presentado por La Secretaría de Salud de Envigado, donde se obsequió el libro impreso, “Estudio Poblacional de Salud Mental Envigado 2017”, con el que se tuvo un buen referente a nivel del municipio de Envigado, con respecto al tema del suicidio.

De igual manera, la biblioteca visitada de manera presencial fue la “Jorge Franco Vélez” ubicada en Institución Universitaria de Envigado, se aclara que no se realizaron visitas a otras instituciones debido a la emergencia sanitaria originada por la pandemia provocada por Covid - 19, la cual generó un aislamiento obligatorio de la población mundial por tiempo indefinido.

En segundo lugar, se seleccionaron los documentos idóneos correspondientes a la temática a trabajar, en este caso el contagio de la conducta suicida, de los cuales se desprenden conceptos afines a este fenómeno social como: el suicidio, el contagio psíquico y la identificación, con el fin de dar respuesta a la pregunta de investigación y al desarrollo de los objetivos presentados para la elaboración de este trabajo investigativo.

Finalmente, se realiza el análisis representativo con los datos recolectados teniendo en cuenta, los conceptos antes mencionados, esto con el propósito de revisar a profundidad las características individuales y sociales del contagio psíquico en la conducta suicida, haciendo un recorrido primero por la literatura científica internacional y posteriormente en la literatura colombiana entre los años 2010 y 2019.

6. Resultados

“No hay nada tan fácilmente transmisible por
vía de contagio como el suicidio”

Durkheim, (2016, p. 104).

6.1. Noción del contagio psíquico en el suicidio en la literatura científica producida mundialmente entre los años 2010 - 2019

En este apartado de acuerdo a las fuentes primarias y secundarias se realizó un rastreo de la noción del contagio psíquico en el suicidio, ejecutando un abordaje por la literatura científica mundial entre los años 2010 – 2019 de forma cronológica, partiendo de las investigaciones revisadas desde las más antiguas hasta las actuales, se trata entonces de ejecutar un análisis representativo donde este fenómeno puede ser visto tanto de forma individual como colectiva, dicho planteamiento tendrá una consideración a partir de su descripción por medio de la investigación documental.

Acorde con lo antes enunciado, a través del análisis reportado a partir del suicidio ejecutado por el cantante Antonio Flores en el año 1995, en siete medios escritos españoles, la investigación realizada por Müller (2011) enlaza estudios anteriores en los cuales, se encuentra un desencadenante para este acto suicida a partir de la imitación de este, asimismo cabe destacar un elemento influyente en tanto la forma inadecuada en que este suicidio es divulgado a la población española.

Particularmente, este suicidio llama la atención, dado el énfasis en aspectos como: títulos llamativos y dramáticos, nombramiento del método, el lugar y fotografías, que estos diarios reportan a su público, entre tanto Müller (2011, citando a Ziegler & Hegler, 2002) mencionan “Explicaciones tan “fáciles” solo pueden causar más imitaciones cuando una persona tenga el mismo problema que el del suicida” (p. 69), de acuerdo a los lineamientos de la Fundación Americana para la Prevención del Suicidio et al. (2002, citados en Müller 2011) “Se debería evitar la mención de ellas siempre y cuando sea posible para evitar una posible identificación” (p. 69), al respecto se debe subrayar que la forma en que son notificados los suicidios, especialmente el de personajes públicos son maneras posibles de identificación para que otros sujetos tomen la decisión de proceder a la realización de este acto.

Todavía cabe indicar, el estudio desarrollado por Dunlop, More, & Romer (2011), donde refiere que debido a que los jóvenes son susceptibles a identificarse con comportamientos sociales, el acto suicida en este caso en particular es el “resultado de aprender sobre el comportamiento suicida de otros.” (p. 1)¹¹, dado lo anterior, esta investigación verifica , que existe un vínculo entre este acto suicida y la manera en que las noticias en línea y los sitios web de redes sociales elevan las estadísticas de suicidios por contagios en esta población , por tanto Dunlop et al. (2011, citando a Hawton, 2002; Gould, Jamieson, & Romer, 2003; Gould, 1990; Pirkis, 2001 y Stack, 2003) mencionan “El suicidio, tanto en las noticias como en los medios de entretenimiento, se ha asociado con aumentos en suicidio, particularmente entre los jóvenes” (p. 3).¹²

¹¹ “Result of learning about the suicidal behavior of others.”

¹² “Suicide, in the news as well as entertainment media, have been associated with increases in suicide, particularly amongst the young”.

De acuerdo a lo antes planteado Dunlop et al. (2011, citando a Westerlund, Schaller & Schmidtke, 2009) indican que “Este fenómeno, conocido como "contagio" suicida parece ser un efecto a corto plazo de la exposición a historias en los medios sobre personas que cometen o intentan suicidarse” (p. 3)¹³, de allí que los autores señalen que la exposición a un acto suicida de personas conocidas obra como un efecto dominó en los jóvenes, por lo tanto esta población tiene como resultado un contagio de esta conducta suicida (Dunlop et al., 2011).

Retomando el hecho que los medios de comunicación son transmisores de la conducta suicida, el estudio revela que una parte de este contagio se deriva de informes tradicionales, particularmente de periódicos, asimismo muestra que el voz a voz en las comunidades es portador de este acto (Dunlop et al., 2011), además los autores indican que los espacios virtuales influyen en este comportamiento, al respecto “Estos espacios en línea ofrecen oportunidades adicionales para la transmisión de representaciones de suicidio y conocimiento del suicidio entre amigos y otros miembros de la comunidad.” (Dunlop et al., 2011, p. 3).¹⁴

En el estudio abordado por Andrade (2012), donde lo más relevante de su artículo para efectos de esta investigación, en cuanto a la noción del contagio psíquico está mediado por aspectos psicosociales, en este sentido es significativo el acto suicida en tanto este se encuentra determinado intrínsecamente por factores sociales inestables y difusos, los cuales pueden ser esclarecido en tres dimensiones: “los factores extra sociales (alienación mental), las causas y tipos sociales (es un fenómeno colectivo) y, el suicidio como fenómeno social (situación exterior y circunstancias causantes del suicidio)” (p. 690).

¹³ “This phenomenon, known as suicidal “contagion” appears to be a short-term effect of exposure to stories in the media about persons committing or attempting suicide or attempting suicide”

¹⁴ “These online spaces offer additional opportunities for transmission of suicide portrayals and knowledge of suicide among friends and other community members.”

En cuanto a los factores sociales el estudio hace alusión a un distanciamiento que se presenta a nivel colectivo cuando existe un consenso ideológico, para ilustrar esto Andrade (2012) expone el “no acercamiento por temor al contagio social” (p. 713), sobre esta perspectiva el autor indica un “mecanismo de autoprotección” (p. 713) es decir, el sujeto se apoya en el alejamiento social para no ser dañado por los comportamientos sociales, en este caso el suicidio.

En relación con la investigación realizada por Álvarez (2012), donde se hace referencia al suicidio por imitación desde una perspectiva sociológica, la autora expone como indiscutiblemente existen acontecimientos que repercuten en algunos sujetos generando un fuerte impacto en su vida, desencadenando incluso la muerte, tal es el caso de la novela del joven Werther, la cual a partir de su publicación aumentó significativamente el número de suicidios, al imitar el final de esta obra literaria.

De igual modo, la autora refiere al sociólogo David P. Philips quien en el año de 1974 utilizó la conducta mimética, para explicar el suicidio como un acto que puede ser imitado mediante la exposición de información relativa al suicidio de un personaje de la vida pública. Teniendo en cuenta lo anterior, este estudio destaca el detonante que alberga la forma en que se comunican los suicidios y la imitación de este acto, es así como Álvarez (2012, citando a Gould et al., 2003) menciona ““ya no queda ninguna duda respecto a la validez de los efectos contagiosos del suicidio”” (p. 49), esto tras un análisis de prensa el cual indica que, un porcentaje alto de suicidios son repercusiones de suicidios por imitación.

Dado lo anterior, donde es más probable dependiendo la forma en que los medios de comunicación transmiten las noticias que exista un contagio en el acto suicida, la autora hace un llamado a los comunicadores, en tanto estos tienen un rol importante en el tratamiento de la información para divulgar dicho acontecimiento, evitando en este caso las olas de suicidio por imitación (Álvarez 2012).

En la misma medida, Rátiva, Ruiz & Medina (2013) hacen un estudio frente a la influencia de las noticias publicadas de ciertos individuos, en un diario del Quindío - Colombia, en donde se exponen factores de tipo social, familiar, emocional y biológico para el acontecer de la conducta suicida, y en el cual, se menciona de nuevo el “efecto Werther” en el estudio antes citado por Álvarez (2012), es decir, los suicidios efectuados por seguidores de personas famosas, los cuales han sido publicados en medios de comunicación.

Con relación a lo anterior, Rátiva et al. (2013) afirman que “En otras investigaciones se ha encontrado que el impacto de un suicidio genera una resonancia en los seis días subsiguientes al hecho” (p. 186), es así como, en los seis días consecuentes a este acto en otros sujetos pueden seguir aconteciendo más suicidios por la repercusión de este hecho, por tal razón la OMS (2012, citado en Rátiva et al., 2013) realiza una guía para que los medios de comunicación tengan en cuenta ciertos protocolos frente a este acontecimiento, en “el cual indica la manera como se deben informar este tipo de noticias para que tengan el menor impacto posible en la población vulnerable, y prevenir así el contagio de futuros casos suicidas” (Rátiva et al., 2013, p. 186).

Dado que en este estudio se pretende analizar la noción del contagio psíquico en el suicidio, se hace importante mostrar cómo estos “contagios mentales” se pueden explicar mediante la sugestión, en este orden de ideas, Ortiz (2013) en su estudio con base en este concepto instaurado por Freud y Le Bon, aborda los comportamientos del sujeto cuando este presenta características similares en tanto su hacer y sentir con otro sujeto, efectuándose un comportamiento colectivo, como tal menciona “del comportamiento colectivo,... que llevan a que los sujetos individuales sincronicen su comportamiento con el de los otros.” (Ortiz, 2013, p. 89).

En cuanto a los “contagios mentales”, nuevamente el autor alude como estos se derivan de una influencia que posee un individuo sobre otro, de donde surge ““la pérdida de la personalidad consciente” y el predominio de la personalidad inconsciente” (Ortiz, 2013, p. 88), de allí que

resulte que los sujetos se identifiquen con un otro hasta incorporar para sí actos que este otro le deviene, como es el caso del acto suicida.

Todavía cabe señalar, como la investigación de Jiménez & Cardiel (2013), desde un enfoque sociológico da cuentas de cómo el suicidio contiene elementos de fenómenos socioculturales que inciden de manera directa en el fenómeno del contagio suicida, de tal forma que Jiménez & Cardiel (2013, citando a Gibbs & Martin, 1964) mencionan “el suicidio está estrechamente relacionado con las fuerzas que cohesionan a los individuos de una sociedad.” (p. 207), de acuerdo con lo anterior, el autor indica como existe un vínculo estrecho entre el individuo y la consistencia de sus relaciones sociales, dando en este caso como resultado el suicidio.

Entre las tesis doctorales publicadas se encuentra la de Munera (2013), la cual a partir de una visión psicológica y continuando en la línea de la noción del contagio psíquico del suicidio se hace importante mencionar el “Suicidio a *dèux*” (p. 38), como una manera de suicidio colectivo, aunque en menor escala, puesto que, en este se dispone de dos voluntades, algo así como un pacto, creándose una dinámica de contagio en el acto suicida (Munera, 2013).

Por otro lado, Munera (2013, citando a la OMS, 1996), menciona como se publicó sobre ““la contagiosidad” y los efectos imitativos del suicidio” (p. 188), donde estos efectos imitativos tienen a extenderse o dilatarse en otros sujetos incluso en un perímetro determinado, por lo tanto, Munera (2013) indica “la ola expansiva de la imitación de la conducta está estudiada como clúster¹⁵, pudiéndose prolongar hasta 60 días después del primer suicidio ocurrido en una zona y hasta en 60 km de radio circulante” (p. 16).

¹⁵ “Se define clúster como la serie de fenómenos, eventos y características sociales, geográficas, culturales, etc., que contribuyan en la producción de un suicidio y que puedan ser predictivos de futuros sucesos similares en una zona concreta” (Munera, 2013, p. 16).

De acuerdo con el estudio realizado por Swanson & Colman, (2013), el cual evidenció que los jóvenes estudiantes canadienses que se encuentran en exposición al suicidio de otros compañeros de escuela como también a un acto suicida de una persona que es conocida , predecía tendencias suicidas futuras, cabe resaltar que esta temporalidad sugiere que los efectos de contagio generados por el suicidio tienen algunas repercusiones en el tiempo, es decir, dos o más años después que sucede el acto, lo que indica a su vez cómo existe un riesgo suicida por contagio que permanece en el tiempo.

De igual forma, los autores mencionan que esta investigación apoyada por una teoría de estudio ecológico sugiere que el suicidio puede ser un suceso con tendencia contagiosa, de allí que indiquen “la exposición al suicidio o los comportamientos relacionados influyen en otros para contemplar, intentar o morir por suicidio” (Swanson & Colman, 2013, p. 870).¹⁶

Por lo que se refiere al comportamiento contagioso en el acto suicida, la investigación publicada por Gould, & Lake (2013) indica “el comportamiento suicida es "contagioso" en el sentido de que puede transmitirse, directa o indirectamente, de una persona a otra” (Gould & Lake, 2013, citando a Gould, 1990, p. 68)¹⁷, en cuanto al aumento en las tasas de suicidio los autores mencionan la incidencia significativa que poseen los medios de comunicación tales como: periódicos, televisión e internet al divulgar este tipo de eventualidades (Gould & Lake, 2013).

Llegados a este punto, la investigación menciona como la propagación tanto de la noticia de un personaje público como la del suicidio de una persona íntima, ya sea amigo o familiar,

¹⁶ “Exposure to suicide or related behaviors influences others to contemplate, attempt or die by suicide”.

¹⁷ “Suicidal behavior is “contagious” in that it can be transmitted, directly or indirectly, from one person to another”.

influyen en los sujetos para que estos se identifiquen con este acto y en esta medida determinen acabar con su vida por mano propia, al respecto de la dinámica en la exposición al suicidio de una persona íntima, el estudio afirma “el contagio puede operar a través del impacto en un adolescente vulnerable de estrés o dolor por la pérdida de un ser querido, así como a través del aprendizaje social sobre el suicidio” (Gould & Lake, 2013, p. 72).¹⁸

Mencionando las investigaciones sobre el contagio suicida, se encuentra el elaborado por Bohanna (2013), el cual retoma la ideología en la que esta conducta es reproducida por sujetos al conocer la muerte de una celebridad, en este sentido se vislumbra un acto suicida por imitación.

Lo dicho hasta aquí y de acuerdo con los estudios de Álvarez (2012); Rátiva et al. (2013); Ortiz (2013); Jiménez & Cardiel (2013); Swanson & Colman (2013) y Gould & Lake (2013), los cuales han sido expuestos hasta este momento en este trabajo de grado, abordando la idea de un contagio psíquico en cuanto al suicidio, acentúan lo que en palabras de Bohanna (2013) refiere:

Aunque muchos factores contribuyen al suicidio, existe una creciente evidencia de que la exposición al suicidio de alguna forma puede conducir a suicidios imitativos o "imitadores". Este concepto de "contagio" suicida ha existido durante muchos años; sin embargo, generalmente ha recibido poca atención empírica. (p. 861)¹⁹

Por otro lado, en la investigación a partir de las ciencias sociales realizada por Pérez (2014), donde esta autora menciona el relacionamiento social, donde la circunstancia social y las maneras de sufrimiento sociales convergen en el entorno de las personas, dado este enunciado

¹⁸ “Contagion may operate via the impact on a vulnerable teen of stress or grief at the loss of a loved one, as well as via social learning about suicide”.

¹⁹ Although many factors contribute to suicide, there is mounting evidence that exposure to suicide in some form can lead to imitative or “copycat” suicides. This concept of suicide “contagion” has existed for many years; however, it has generally received little empirical attention.

cabe destacar como este estudio hace alusión a una memoria histórica colectiva para señalar las maneras reiterativas de proceder socialmente que tienen los campesinos del sur del Brasil en cuanto al acto suicida.

En contraste con lo anterior, según Pérez (2014) el aumento de suicidios de esta región “llevó a pensar ese fenómeno como elemento estructural en la vida de esta población. O sea, como algo presente en la memoria colectiva” (p. 96), igualmente, la investigación considero que las formas particulares en que esta población de acuerdo con los sufrimientos significativos sociales reconoce el acto suicida como un suceso transversal en su recuerdo colectivo (Pérez 2014).

Entre tanto, Hwang & Kovács (2019), expresan desde el ámbito psicológico, que el suicidio es un acontecimiento epidemiológico con características tanto individuales como colectivas, que puede conllevar además un origen cultural, enmarcando el hecho de que el individuo elija suicidarse en medio de condiciones sociales, por tal razón se volvió un tema vetado para ser publicado por su posible imitación, en este artículo se menciona de nuevo el “efecto Werther”, sin embargo el Manual del consejo Federal de Psicología (2013, citado en Hwang & Kovács, 2019), indica que según la época por la que está pasando un pueblo, la cual es transmitida a través de artistas, es factible que los individuos puedan ser influenciados, en este caso por el acto suicida, entre tanto, Hwang & Kovács (2019) dicen al respecto:

Esta concepción refuerza la tesis de que el acto suicida es un reflejo de las relaciones y la dinámica del contexto socio-histórico-cultural y ofrece un desafío a la explicación simplista contagio, según el cual la exposición del tema aumentaría el riesgo de suicidios, aunque la

denuncia de suicidios influye en el contagio, los medios, por sí mismos, no causa contagio. (pp. 79-80)²⁰

Por tal razón, este estudio remite a un debate entre los investigadores en donde unos afirman que el efecto de los medios de comunicación en cuanto a la influencia de la conducta suicida es inminente, mientras que por otro lado, otros investigadores encuentran que los medios de comunicación pueden llegar a ser beneficiosos para la prevención de este fenómeno, de la misma manera, se resalta que debido a los diferentes factores individuales, sociales o psicológicos, puede llegar a ser perjudicial el mal manejo de los medios de comunicación sobre la conducta suicida, la cual puede llegar a contener un carácter imitativo, Hwang & Kovács (2019).

En la misma línea, la influencia de la imagen dada por un artista al que muchos sujetos ven como símbolo de un ejemplo a seguir, además de la forma en que las personas construyen lazos sociales, con los demás, con los objetos y consigo mismos, hacen de la modernidad el apuro de estos tiempos, en este caso al respecto Hwang & Kovács (2019), afirman:

La falta de referencias constantes y duraderas, la dificultad de establecer una identidad, el sentido fugaz, individualismo, impregnadas por el consumo de imágenes. Estas transformaciones modifican el estilo de vida del hombre, lo que lleva a la impersonalidad e identificación del tema con el suicidio de otras personas. (p. 83)²¹

En concordancia con lo anterior, uno de los sujetos más vulnerables de la contemporaneidad podrían ser los adolescentes, de los que ya se ha hablado con anterioridad, los

²⁰ Essa concepção reforça a tese de que o ato suicida é reflexo das relações e dinâmicas próprias do contexto sócio-histórico-cultural e oferece contestação à explicação simplista acerca do contágio, de acordo com a qual a exposição do tema aumentaria o risco de suicídios. Ainda que a reportagem de suicídios exerça influência no contágio, a mídia, por si só, não ocasiona o contágio.

²¹ Referências constantes e duráveis, a dificuldade de estabelecimento de uma identidade, o sentido fugaz, o individualismo, permeados pelo consumo de imagens. Essas transformações modificaram o estilo de vida do homem, acarretando uma impessoalidade e identificação do sujeito com o suicídio de outras pessoas.

cuales estarían buscando nuevas identificaciones en medio del caos de esta época de sus vidas, y en correspondencia a este evento las figuras a seguir serían los artistas que sean más influyentes en sus vidas, al respecto Hwang & Kovács (2019) dicen: “Estos datos indican que el contagio del suicidio también está relacionado con la imitación, el proceso de identificación y el consumo de imágenes de medios” (p. 84)²², sin embargo, es necesario tener en cuenta aspectos socioculturales, geográficos, de estilo de vida, históricos, contexto familiar, características personales y la época en la que está inmerso un sujeto, para hacer un análisis de la conducta suicida en la particularidad de cada individuo.

Por otro lado, un estudio realizado desde la antropología, sobre suicidios en varones jóvenes en Bahía Blanca -Argentina entre 2010-2013, a partir de una teoría comunicacional, la cual es vista según Noceti (2019, citando a Knizek & Hjelmeland, 2007) como “el acto de morir es en sí mismo un mensaje y no un fin” (p. 102), en otras palabras, la muerte auto infligida es una vía transmisora de significantes que el sujeto demanda y que no han sido escuchados.

De acuerdo a lo anterior, Noceti (2019), menciona en su estudio como el suicidio en los jóvenes puede ser visto a modo de acto ‘perlocutorio’, el cual repercute en otros sujetos, en tanto el autor indica que cuando este suceso se encuentra dictaminado por un ente judicial, este ente toma la decisión de no hablar más del tema en tanto que “Los funcionarios judiciales alegan que “está comprobado que el suicidio es contagioso”” (Noceti, 2019, p. 111).

Hay que decir, además que el estudio refiere que el contagio toma la connotación de infección haciendo referencia a las ideologías psiquiátricas proporcionadas en el siglo XX, en este orden de ideas, Noceti (2019) señala como el contagio “no sería el mecanismo de desarrollo

²² “Esses dados sinalizam que o contágio do suicídio também está relacionado à imitação, ao processo de identificação e ao consumo de imagens midiáticas”

de los suicidios en cadena, sino más bien la imitación del acto perlocutorio ante la falta de herramientas subjetivas con las cuales lidiar en el proceso argumentativo con los otros significantes (p. 112).

Desde otro punto de vista, dado que el estudio Poland, Lieberman & Niznik (2019) indica que el fenómeno suicida es un suceso fluctuante en el entorno escolar, los adolescentes son considerados la población más propensa a imitar el acto suicida, en este orden de ideas, el Centers for Disease Control CDC (1988, citado en Poland et al., 2019) “El proceso por el cual un suicidio completo (o, a veces, el comportamiento suicida) aumenta el comportamiento suicida de los demás se llama contagio” (p. 1).²³

De acuerdo con lo anterior, Poland et al. (2019) en su investigación mencionan la existencia de dos grupos suicidas que influyen al acto en un entorno escolar, uno de ellos es el grupo de masas, el cual tras la divulgación de las muertes de celebridades tales como Chris Cornell cantante principal de la banda Soundgarden, Chester Bennington cantante principal de la banda Linkin Park y el actor y comediante Robin Williams, aumentaron significativamente el número de suicidios, en este grupo de masas también se da el caso del efecto contagioso en el suicidio cuando se registra el acto suicida de un personaje ficticio particularmente el estudio hace la referencia con la serie 13 Reasons Why de NETFLIX.

El otro grupo de masas que influyen al acto suicida, está relacionado con la exposición que un sujeto vive en un sitio, específicamente la investigación alude a los entornos escolares, cabe aclarar cómo esta menciona que la exposición al suicidio no solo genera en el sujeto un acto imitativo, sino que también el sujeto que experimenta este momento posea factores vulnerables como lo son “condiciones psiquiátricas actuales o pasadas, antecedentes familiares de suicidio o

²³ “The process by which a completed suicide (or at times, suicidal behavior) increases the suicidal behavior of others is called contagion

intentos de suicidio pasados, abuso de sustancias, eventos vitales estresantes, acceso a métodos letales, encarcelamiento, impedimentos sociales, factores ambientales y falta de factores protectores” Poland et al. (2019, citando a Gould et al., 2018, p. 2)²⁴, de igual forma en este grupo según los autores no solo influye el acto en los compañeros más cercanos, sino que también es extensivo para aquellos compañeros que no lo son Poland et al. (2019).

Habría que mencionar además, como Poland et al. (2019) retoman el campo virtual para señalar el fácil acceso que tiene los adolescentes a este ámbito, asimismo las horas que estos se encuentran conectados en este medio de comunicación, en esta línea los autores refieren que “Los adolescentes están a la vanguardia de la difusión de información cuando ocurre el suicidio de un compañero, convirtiéndose efectivamente en "periodistas ciudadanos"” (p. 3)²⁵, dado lo anterior Poland et al. (2019, citando a Kramer, Guillory & Hancock, 2014) mencionan como en el acto suicida se ha encontrado un “"contagio a gran escala" a través de las redes sociales” (p. 3)²⁶, de manera que las emociones manifestadas por otros en estos medios virtuales tal como sucede en la vida real pueden intervenir en las emociones de otros sujetos como un efecto ondulante Poland et al. (2019).

²⁴ “Current or past psychiatric conditions, family history of suicide or past suicide attempts, substance abuse, stressful life events, access to lethal methods, incarceration, social impairments, environmental factors, and lack of protective factors”.

²⁵ “Adolescents are in the forefront of information dissemination when a suicide of a peer occurs, effectively becoming “citizen journalists””.

²⁶ ““Massive-scale contagion” via social networks has been found”.

6.2. Características psíquicas y sociales del fenómeno del contagio de la conducta suicida que aparecen en la literatura científica producida en Colombia entre los años 2010 - 2019

En el caso del fenómeno del contagio suicida y de acuerdo al rastreo de esta conducta a partir de la literatura científica producida en Colombia entre los años 2010 - 2019, corresponde en este apartado efectuar una revisión de acuerdo a sus características psíquicas y sociales, se tendrá en cuenta que este se realizará de forma cronológica, es decir, se tomarán las fuentes primarias y secundarias más antiguas hasta llegar a las actuales, asimismo para dicha construcción se retomaran disciplinas como las ciencias sociales, la psicología y el psicoanálisis, de tal manera que las características de este fenómeno suicida puedan ser revisadas a partir de un análisis interdisciplinario para no se remitirse sólo a una de estas disciplinas.

Dado el contexto anterior, y según la tesis de Francis (2010) gestada en el campo de la psicología, donde hace referencia al estudio realizado en el año 2006 por el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Colombia, que el acto suicida se realiza con más frecuencia en grupos ocupacionales como: médicos, farmacéuticos y veterinarios, teniendo presente que la mayor prevalencia se encuentra en el área de los médicos.

Por otro lado, Francis (2010) expone en un estudio de la OMS (2010) que las personas con depresión, esquizofrenia y abuso de sustancias psicoactivas o alcohol tienden más a cometer este acto, entre tanto, la autora señala también que existen otros factores como los: sociales, culturales, biológicos y de medio ambiente. Está investigadora retoma como base los factores culturales y sociales; y afirma que se puede rastrear históricamente desde las creencias egipcias y chinas, dado que estas prácticas suicidas se realizan para entrar a una vida intraterrena y liberarse del enemigo, respectivamente.

En cuanto a los suicidios colectivos Francis (2010), resalta como estos son afines y pueden ser modelos de imitación, tal es el caso del “efecto Yukiko” el cual surgió después de una noticia sensacionalista cuando una actriz japonesa comete este acto y posteriormente cuantiosos suicidios se realizan de la misma forma.

En este sentido, la historia ha sido atravesada por diversos eventos de suicidio en masa, por su parte en los Ángeles EE. UU en el año 1997 un grupo de personas llamadas Heaven Gates pasan a este acto mediante envenenamiento, pensando que luego de pasar un cometa muy cerca de la tierra, llegaría una nave espacial para llevarlos a otras galaxias (Francis, 2010). Otro caso presentado por esta autora es el de Guayana, representado por un grupo religioso quienes se envenenaron con cianuro, en este fenómeno casi todos murieron convirtiéndose en una práctica notable de suicidios en masa sucedidas en el siglo XX.

Cabe resaltar, por otro lado, como las condiciones de incapacidad social y dolor emocional individuales, son elementos que desbordan al sujeto, es decir, como estos especialmente aquellos que son extremadamente perfeccionistas no logran sentir placer en sus logros a tal punto que este llegue a considerar que la vida no tiene sentido, tal afirmación la expone Francis (2010) cuando destaca que él: “amenazado con no lograr los niveles de desempeño demandado por el mismo u otros” (p. 13) decide quitarse la vida, con lo cual se resalta el perfeccionismo social orientado por los otros, desencadenando de esta forma acabar con su vida.

Continuado con lo que refiere Palacio (2010) desde el campo del psicoanálisis y la sociología, en su abordaje del fenómeno del suicidio, quien bajo las concepciones de la sociología a través de Durkheim, menciona como este en su texto *El suicidio* da a conocer cómo coexisten factores ajenos al individuo, es decir, factores que se asocian a la economía, al clima, a la religión, a la guerra, entre otros, donde concluye que este acto abre paso a “sociedades suicidógenas”, nombre que obedece a una tendencia de suicidios en una sociedad como resultado

de sus problemáticas sociales, en otras palabras el autor afirma que, este fenómeno debe ser retomado bajo una perspectiva social, en este mismo postulado el investigador se sirve del concepto “anomia social” propuesto por Durkheim (2008, citado en Palacio, 2010), y lo define como: “estado social, es: una falta de dirección que suele aparecer en las épocas de revolución social.

En el individuo se corresponde con un desconcierto o inseguridad o lo que hoy se suele definir como alienación o pérdida de identidad” (p. 5), reafirmando que el suicidio está en función de condiciones sociales, donde estas aparecen como consecuencias de perturbaciones del orden social y no por motivaciones individuales. De igual forma el autor retoma las tres categorías de suicidio enunciadas por Durkheim que son el: egoísta, altruista y anómico, indicando como este acto se establece por un influjo de la estructura social.

Se halló una investigación desde la psicología social que refiere a la teoría de las Representaciones Sociales (R. S.), Ballesteros et al. (2010), involucrando en la investigación un grupo de jóvenes estudiantes de las Universidades Surcolombiana, de Neiva y la Nacional de Colombia, para realizar una reconstrucción del suicidio mediante la antes mencionada teoría de R. S., entre tanto los autores retoman la literatura científica en donde se hace mención a este fenómeno desde múltiples posturas, algunas de ellas hablan de los factores de riesgo para este acto están compuestas por la edad, el aislamiento social, la debilidad en las redes de apoyo, las patologías psiquiátricas, la conducta imitativa, los trastornos de la personalidad, los antecedentes familiares, entre otros, presentando una perspectiva mediante la incidencia de los factores psicosociales en el suicidio, especialmente en los jóvenes, donde sobre salen factores desencadenantes tales como: los problemas académicos, el desempleo, y el uso y abuso de sustancias psicoactivas o alcohol, entre otros.

En contraste con lo anterior y situándose en la teoría de las R. S., Ballesteros et al. (2010) abordan este fenómeno pudiendo: “señalar no sólo los mitos y las creencias arraigadas socialmente, sino las experiencias y los cambios visibles que se suscitan a través de las transformaciones sobre los sentidos y acciones del hombre ante la idea de su propia muerte” (p. 526), emplearon para llegar a estas afirmaciones, la investigación cualitativa interpretativa, donde los autores resaltan como ejes centrales de sus hallazgos: las perturbaciones psíquicas, drama existencia y dilemas vitales, en ellos se condensan en las R. S. para los jóvenes de este estudio, de igual forma las prácticas religiosas y el contexto cultural dan sentido a la relación que ellos toman en la diada vida - muerte, para los cuales estas R. S. “se vuelven sistemas significantes y son tomadas como percepciones-interpretaciones del universo de vida del individuo, a través del cual revelan su significado social” (Ballesteros et al., 2010, p. 539).

De acuerdo con el estudio de Ballesteros et al. (2010), se necesita que se formulen hipótesis para dar respuesta a los significados sociales, para empezar, en estas se resalta que existe un íntimo vínculo entre suicidio y las condiciones y contextos donde este se comunica, siendo las imágenes mentales compartidas por un colectivo se transmiten mediante creencias y comportamientos relacionadas con el contexto socio cultural, luego el capital simbólico alimenta y sostiene la muerte.

Frente a los mecanismos de suicidio y la visión que en este caso tiene la juventud sobre el futuro, sitúan este aspecto angustiante en sus vidas, y por último se formula la hipótesis donde los medios de comunicación cooperan en la socialización del suicidio. De esta forma los autores concluyen la investigación relacionando los elementos simbólicos de las R. S. de cada sujeto, implicando a la psicología y a su corriente social, para considerar la salud mental como una construcción social e histórica, donde no es posible tener sólo una visión individual, intrapsíquica

o biológica, sino que es útil indagar en aspectos del orden social, cultural e histórico, con el fin de construir un panorama más comprensible de este fenómeno.

El siguiente estudio recabado tiene como fin el reconocimiento de las diferentes características sociodemográficas y clínicas entre hombres y mujeres en el acto suicida en Antioquia - Colombia, para lo cual González et al. (2010) realizaron una investigación a partir de la autopsia psicológica en sujetos que se habían suicidado entre los años 2006-2007 en municipios de Antioquia, exceptuando Medellín, el análisis de esta investigación arroja como resultados que prevalece para los hombres un factor de riesgo para este acto cuando estos se encuentran viviendo solos, lo que indica que vivir en una situación de aislamiento, tal es el caso de los divorcios, la viudez y la soltería, son fuente de incremento de suicidios puesto que se considera que el sujeto queda sin soporte social, en el caso de las mujeres se menciona un factor de riesgo en este fenómeno la conexión de las relaciones interpersonales, en otras palabras, la convivencia con una pareja emocionalmente distante es un detonante de angustia y desesperación.

En cuanto al mecanismo para este acto, González et al. (2010) exponen la influencia de la cultura en la manera como se ejecutan los suicidios, en el caso específico de los hombres, el método más común, es el suicidio con armas de fuego, puesto que este género tiene mayor acceso a este instrumento, de igual forma el consumo y abuso de sustancias psicoactivas y de alcohol incrementan el índice de suicidios para los hombres; por otra parte en el género femenino se observó como un factor cultural, debido al rol de la mujer en la sociedad, donde estas tienden a planificar meticulosamente la forma de morir puesto que son menos letales en relación a los hombres. Es necesario mencionar a Vianchá, Bahamón & Alarcón (2012), los cuales remitiéndose al método del acto suicida en las mujeres, hacen un análisis de los comportamientos

autolesivos que se presentan en este género reconocen que esta conducta obedece a una descarga emocional recurrente para confrontar su angustia.

Cabe resaltar como en la investigación realizada por González et al. (2010), a través de la autopsia psicológica el aspecto de las prácticas de socialización están relacionadas con el acto suicida, es decir, los hombres presenta una red de apoyo limitada, donde sus interacciones personales están determinadas por la relación con sus parejas, mientras que las mujeres poseen una red de apoyo más extensa, puesto que sus relaciones interpersonales se amplían no sólo a su pareja sentimental, sino que están conformadas por familiares y amigos como apoyo emocional.

Por otro lado, en la investigación realizada desde el periodismo social en Ciudad Bolívar en Antioquia - Colombia, acerca de los suicidios en esta población que desde los años 80 Álzate & Benítez (2011) exponen, que por cada año hay 17 suicidios por cada cien mil habitantes, se reconoce una conducta aprendida y normalizada por parte de sus habitantes, “Esto ha hecho que hoy en Bolívar, como en la Europa antigua, el suicidio sea en general una práctica aceptada por la sociedad, una expresión de valentía, la única salida”(p. 252), según el psiquiatra Gabriel Vargas (citado por Álzate & Benítez, 2011) menciona en este artículo, como los habitantes de esta población ven en el suicidio una vía de escape, “ Uno tras otro se van matando, o por lo menos intentando hacerlo. Y así de rápido como mueren, se olvidan” (p. 252), factores como los económicos, sentimentales, falta de amor en las familias, falta de lugares o actividades de esparcimiento que no sean tomar licor, normalizan el acto suicida que según sus jóvenes, estos no son prevenidos frente a este acontecimiento en este mismo sentido, los habitantes de Ciudad Bolívar (citados por Álzate & Benítez, 2011, p. 252) expresan: “Es que aquí todos estamos deprimidos” (p. 252), como respuesta a los suicidios e intentos de suicidio con los que han convivido por décadas.

Seguidamente, Carmona (2012) citando a Mead (1934/1999), a partir de la psicología social dice: “La persona, en cuanto puede ser un objeto para sí, es esencialmente una estructura social y surge en la experiencia social” (p. 322), esto para decir que los seres humanos necesariamente son una construcción del otro, pero de igual manera tienen sus propias características, siempre impregnados por lo social, cada persona tendría una máscara para actuar frente a las eventualidades del día a día, por tanto la auto agresión que lleva a prácticas auto destructivas y el suicidio, se puede presentar por el factor que menciona Mead (1934/1999, citado en Carmona, 2012) “la personalidad múltiple es el paradigma de la personalidad normal” (p. 322) las cuales estarían en conflicto interno constantemente.

Seguidamente, Freud (s. f., citado en Carmona, 2012) habla de “tres fines pulsionales” en los cuales están involucrados las voces: activa, pasiva y reflexiva, donde al interactuar con los verbos, agredir, destruir y matar, cambiaría su dirección, en este sentido la activa y la pasiva se dirigirán al exterior y la reflexiva al interior, como bien lo describe Carmona (2012), “La voz reflexiva (... reflexividad viene de reflejo, no de reflexión) presenta un caso particular de auto-interacción, en el cual el agente es a la vez el sujeto y el objeto de la acción: agredir-se, destruir-se y suicidar-se” (p. 233), es decir, la pulsión de muerte se vierte sobre el mismo sujeto de manera exacerbada, llegando al suicidio.

En la misma medida, Carmona (2012) dándole importancia a la melancolía, en el sentido que esta inviste al sujeto de manera decidida al tratarse de lo peor con palabras como “yo no valgo nada”, “soy un estorbo”, “soy una basura”, “todos estarían mejor sin mí”, “soy la peor de todas” y algunas menos radicales, pero igualmente significativas como: “me siento sucia” (p. 325), en este caso pasar al acto de varias maneras entre ellas se incluye el suicidio. Igualmente, el autor describe varios aspectos que influyen en el suicidio de la posmodernidad, tales como: la provisionalidad, la levedad, el desarraigo, y la des-responsabilización.

En cuanto a la función de la provisionalidad en los suicidios y parasuicidios de un determinado grupo de jóvenes en la contemporaneidad, donde nada es duradero y por tanto hay acciones autodestructivas; en esta misma medida la levedad habla de cómo se atenúa lo insostenible con actos que pueden llevar al suicidio, por ejemplo la anorexia; asimismo el desarraigo se manifiesta con el alejamiento y la dejadez como factores de vulnerabilidad consecuentes con las diferentes maneras de presión social al acto suicida, finalmente, la desresponsabilización hace referencia a la falta de culpa, responsabilidad, al punto de surgir la palabra “experimental-lúdico” el cual se suicida por experimentar.

Entre tanto, en el artículo desarrollado por Vargas & Saavedra (2012), desde el ámbito psicológico, destacan factores individuales, familiares y sociales, los cuales son fundamentales para entender la conducta suicida, basados en agentes cognitivos y conductuales como: la edad, sexo, etnicidad, factores biológicos y genéticos, trastornos mentales, intento de suicidio previo, orientación sexual, abuso sexual y físico, creencias religiosas, conductas suicidas en miembros de la familia, características socioeconómicas de la familia, exposición a conductas suicidas de amigos, exposición a medios de comunicación, acontecimientos vitales estresantes, rendimiento escolar, relaciones con pares, soporte social, actividades recreativas y otros factores sociales; de igual manera estos se correlacionan entre sí.

En relación con los estudios a partir de la psicología, en específico, la psicología social, la investigación realizada por Vianchá et al. (2012), sobre el suicidio hace énfasis en cuanto este acto es considerado un fenómeno multicausal, de manera que los factores vinculados a las variables psicosociales, especialmente aquellos aspectos asociados a las relaciones interpersonales, tal es el caso y así como lo menciona la investigación, la problemática del acoso escolar, de igual forma las variables asociadas al campo psicológico y las situaciones enmarcadas por la violencia intrafamiliar y el abuso sexual son algunas de las manifestaciones

que anteceden al acto suicida, acto que según este estudio va en aumento, considerando la aparición de problemáticas sociales en la actualidad, para lo cual los autores nombran el acoso escolar y los trastornos alimentarios.

Ahora bien, algunos estudios citados en Vianchá et al. (2012) como los de Ballesteros et al. (2010) y Amezcua, González & Zuluaga (2008), explican cómo las “categorías relacionadas con el suicidio en los jóvenes las perturbaciones psíquicas, el drama existencial y los dilemas vitales, los cuales incrementan la vulnerabilidad frente al suicidio por la necesidad de pertenecer a grupos de referencia y por la imitación”(p. 115), considerando en este punto del trabajo de grado los planteamientos que realiza Le Bon (2014) , en cuanto esté menciona las características que tiene un individuo cuando este se encuentra en masa, en este caso y de acuerdo a la citación los sujetos presentan la necesidad de pertenecer a un grupo con el fin de imitarlo.

Teniendo en cuenta la investigación de Vianchá et al. (2012), donde se menciona el acoso escolar como una problemática social actual y como un factor vinculado al relacionamiento interpersonal, García, Moncada & Quintero (2013), en ese mismo año realizan una investigación desde el campo de la psicología, con el fin demostrar el vínculo entre acoso y suicidio en un escenario universitario.

El aporte de García et al. (2013), hace referencia al panorama que se presenta en relación con el acto suicida, bajo la tendencia de intimidación y ciberacoso, de acuerdo a los autores el término de intimidación tiene un vínculo con el término bullying, el cual es considerado como un conflicto de relacionamiento, en este caso entre pares, en otras palabras, una problemática psicosocial, de igual forma los autores expresan retomando la tendencia de intimidación y ciberacoso en un ambiente universitario como estos aspectos contienen consecuencias en el sujeto entre las cuales se pueden presentar: trastornos psicológicos, del sueño

y alimentarios, aislamiento social, efectos psicosomáticos, resaltando el efecto más radical manifestado en el acto suicida.

De acuerdo con el efecto del acto suicida que deja la intimidación y el ciberacoso, los autores expresan como estas consecuencias desbordan al sujeto, en tanto que este no encuentra los recursos psíquicos ni sociales para soportar su sufrimiento, por otra parte, según Cano, Gutiérrez & Nizama (2009, citados en García et al., 2013), mencionan como rasgo de la conducta suicida la agresividad impulsiva, en especial este aspecto toma relevancia en la población joven.

Es preciso señalar, retomando los postulados del psicoanálisis como Oviedo (2013), argumenta el suicidio en cuanto este acto está compuesto por una pulsión de destrucción, donde dicha pulsión cuando no es dominada por el *yo* logra su cometido, en este caso hacia el mismo sujeto, puesto que esta pulsión siempre anda en busca de la satisfacción “la meta... es,... disolver nexos y, así destruir las cosas del mundo”. Oviedo (2013, citando a Freud, 1937, p. 10), en la misma medida, la autora expone cómo la pulsión es “una representación del estímulo en el aparato psíquico” (p. 10), esto en tanto que su representación se suscribe al acto suicida por medio de actos auto agresores.

Del mismo modo, Oviedo (2013) menciona las pulsiones como una característica del acto suicida, asimismo la autora retoma el concepto de subjetividad como “una construcción que está influenciada por la cultura” (p. 8), con ella explica que cada experiencia del sujeto contiene un peso significativo, más aún donde los sujetos están conectados unos con otros a tal medida que no se trata solo de un otro sino del reconocimiento que se tenga frente a este, en este orden de ideas “el acto suicida da cuenta de ello, en tanto hay carencia de un límite donde su posición no es de ser responsable por sus hechos, sino que se tiran al otro para hacerlos responsables de aquello que no soportan” (p. 8), en este caso la autora hace referencia a la debilidad mental del

sujeto que según Bruno (1989) produce “una impresión de no poder separarse de los significantes venidos del Otro, como si el sujeto se fundiera en el Otro” (p. 35).

A partir del estudio realizado por Pérez (2013) desde la disciplina de las ciencias sociales, al respecto de la problemática del suicidio en La Unión - Antioquia en una población colombiana de campesinos donde se destaca los componentes sociales los cuales contribuyen en la configuración de este acto.

Con base a la muestra de este estudio, donde prevalece una línea ascendente en la tasa de suicidios en esta población, se puede evidenciar como las llamadas disfuncionalidades familiares inciden ampliamente en lo jóvenes en el momento de quitarse la vida, dentro de estas disfuncionalidades están: separaciones, carencias afectivas, maltratos físicos y psicológicos entre otros. Cabe destacar los cambios socioeconómicos como por ejemplo las reformas económicas potencializadas por el programa de modernización del campo, el inicio mercantil y una incidencia en la violencia donde una fuerte ola de agravamiento en el conflicto armado son elementos que incurren en este fenómeno (Pérez, 2013).

Es particular y para efectos de este trabajo de grado a propósito del suicidio como un acto contagioso, este estudio haciendo referencia a la comprensión del fenómeno suicida en tanto este, es un acto en el cual un sujeto que contempla la posibilidad de acabar con su vida por su propia mano, se puede identificar con este acto y de esta forma tomarlo como un suceso a imitar, de ahí que la autora menciona “ciertos sujetos pasan la frontera y otros, con características similares, se identifican y la siguen” (Pérez, 2013, p. 100).

Otro factor relacionado con la caracterización del suicidio revisado a partir de la disciplina psicológica muestra cómo la tendencia hacia el acto suicida se puede estimar a modo de un proceso que comienza con ideas sobre la muerte, en este sentido Rodríguez, Medina & Cardona (2013) en su estudio entre los años 2005 - 2010 en el departamento de Risaralda - Colombia,

mencionando específicamente a los adolescentes, referente a una de las singularidades de este fenómeno se presenta por el efecto de identificación o suicidio por imitación, conducta que es influenciada por otros grupos de jóvenes, de allí que se pueda apreciar un contagio de la conducta suicida.

De acuerdo con Rodríguez et al. (2013) este acto es “replicado por el efecto Werther o la influencia de la información sobre el acto suicida a la que los jóvenes tienen acceso, lo que se hace evidente en la actualidad con la inclusión de las nuevas tecnologías de la información” (p. 14), hay que mencionar como esta información proporcionada por los medios de comunicación intervienen entre la representación del suicidio y el paso al acto suicida, de allí que el estudio enfatiza en la existencia de un impacto en la “cognición social” de los sujetos cuando estas noticias son reveladas sin lineamientos profesionales. Igualmente, los autores establecen en el acto suicida juvenil además de lo antes mencionado, que los elementos propios de esta etapa de la vida como lo son: los problemas académicos, el proyecto de vida, el inicio en el mundo laboral, el reconocimiento en un espacio social, entre otros, son factores que con frecuencia se relacionan a la conducta suicida.

Es importante señalar, como se dijo en el estudio de González et al. (2010), haciendo referencia a la carencia de red de apoyo como un elemento para el acto suicida, asimismo en la investigación de Rodríguez et al. (2013) subrayando este aspecto, recalcan que las relaciones interpersonales intervienen en los estados emocionales de las personas en donde la soledad y la carencia de esta red de apoyo en este caso afectiva, son componentes para este fenómeno, concluyendo que las personas que viven solas o no poseen un soporte en sus relaciones afectivas son más propensas a cometer el acto suicida.

Así mismo, son varios los factores de la conducta suicida, mencionados antes en el artículo de Vargas & Saavedra (2012), en concordancia con Chaves (2014), el cual habla sobre los

principales factores desde el área de la salud, haciendo referencia a la gran mayoría de estos, en consecuencia habla de cómo grandes figuras de la humanidad han cometido el acto suicida por distintas razones, y a la vez como el suicidio deja desolación y un referente importante en la sociedad, es así como Chaves (2014), afirma:

El suicidio deja un alto costo psicosocial para la comunidad y para el entorno sociofamiliar de las víctimas, y el impacto negativo sobre la esperanza de vida individual y colectiva; representa una aparente expresión de libre pensamiento, pero de manera consciente o inconsciente enmascara condiciones pro-suicidas muy peligrosas, sobre todo para los niños y jóvenes con tendencias negativas. (p. 46)

En tanto se puede decir que el acto suicida, tiene distintos matices que influyen en esta decisión, cargados de angustia, estrés, desesperanza al no encontrar solución a sus dificultades o tristezas, en donde de manera impulsiva y precipitada toman la decisión de acabar con su propia vida, para así dar fin a su sufrimiento.

Como ya se ha ido exponiendo en este escrito, hay distintos escenarios y poblaciones, en las cuales se da el acto del suicidio, por consiguiente, la población carcelaria no es ajena a esta realidad inminente que acalla a personas todos los días, en donde a través de estudios como el de Larrotta, Luzardo, Vargas & Rangel (2014), se expone desde la psicología jurídica, componentes de diferente índole.

Para comprender mejor lo anterior, los autores mencionan estos componentes de la siguiente manera: neurológicos para hablar sobre los trastornos mentales y clínicos, haciendo referencia a enfermedades físicas, características sociodemográficos como la edad, además el sexo al presentarse más en hombres que en mujeres, entre otros, de igual manera factores como dificultades personales, amorosas, mucho tiempo libre, causas externas en cuanto a situaciones del ambiente carcelario, dificultades en la sexualidad, componentes personales de tipo

sentimental, en la misma medida esta conducta en el ámbito carcelario se relaciona con tiempo de condena, algunos meses en el año como enero y la soledad, al respecto afirman los autores:

Especialmente se presenta un declive de aquellos mecanismos que constituyen un conjunto de representaciones, ideas, acciones y sentimientos que le permiten actuar en la realidad. Estos se desencadenan ante situaciones frustrantes; el estar privado de la libertad, en celdas de aislamiento, genera una tensión psicológica, en la cual se desatan conflictos que afectan las relaciones interpersonales e intrapersonales del individuo. (Larrotta et al., 2014, p. 86)

En consecuencia, por todo lo mencionado anteriormente los sujetos en condición de encierro involuntario, difícilmente es aceptado por ellos, puesto que no se adaptan a este contexto y por consiguiente toman la decisión de acabar con su vida, imitando el acto suicida de otros que estuvieron en esta misma condición.

Sumado a lo anterior, en el caso de un estudio realizado por Paniagua, González & Rueda (2014) con el fin de detectar tendencias suicidas, desde una perspectiva de salud pública, en jóvenes de la comuna noroccidental de Medellín caracterizados por estar inscritos en estratos medio-bajo y bajo y por pertenecer a una institución educativa, donde se tiene en cuenta factores tales como: la depresión, la vulnerabilidad y el funcionamiento familiar y el consumo de sustancias psicoactivas, en este sentido los principales factores influyentes para que estos jóvenes tengan tendencias suicidas según afirman los autores son:

Orientación suicida, alto y moderado; se identificaron como candidatas: el grupo de edad, ánimo negativo, problemas interpersonales, ineffectividad, anhedonia, autoestima negativa, cohesión familiar, participación en la solución de problemas, búsqueda de apoyo social, fuentes de apoyo del adolescente, comunicación con la madre, comunicación con el padre, rutinas familiares, jerarquía y límites, satisfacción con la vida, esfuerzo personal, valores morales, sentimiento de felicidad, rendimiento académico, acumulación de tensiones,

redefinición de problemas, funcionamiento familiar, haber sufrido abuso sexual y haber sufrido maltratos. (Paniagua et al., 2014, p. 317)

Siguiendo esta perspectiva, se tiene que de 68 jóvenes el 50,3% presentaron orientación suicida, donde cabe señalar para efectos de este trabajo investigativo como los factores de riesgo están intrínsecamente relacionados con el hecho que personas muy allegadas a su núcleo familiar y social consumaron el acto suicida.

Habría que mencionar, también otro estudio que hace referencia a factores influyentes en la conducta suicida en jóvenes universitarias de 17 instituciones en Colombia, bajo una perspectiva psicosocial realizado por Carmona et al. (2014) quienes exponen como los lazos afectivos pueden influir en el entorno de un sujeto y en su experiencia de vida, por consiguiente sería probable que al tener inconvenientes con algún miembro de la familia podría ocasionar en este el acto suicida, al respecto Pérez et al. (2010, citados en Carmona et al., 2014), afirman que “aquellos estudiantes con problemas relacionales con los padres tienen un 30% más de probabilidad de presentar ideaciones suicidas. Específicamente en las mujeres el intento suicida aumenta en un 54% si hay poca confianza con los padres” (p. 105).

Sin embargo, este estudio revela que es más probable encontrar esta conducta suicida en jóvenes con un vínculo carente con su padre, mientras que el vínculo con su madre sería un factor protector, entre tanto se podría inferir acerca de un posible lazo invisible que caracteriza la conducta de las jóvenes seleccionadas en este estudio, que hace que concuerden en su actuar.

Por otro lado, desde una perspectiva psicológica, por medio de un estudio acerca de los suicidios online frente a la relación que hay entre los hábitos emocionales en el desarrollo de la subjetivación en la comunidad digital, realizado por Belli & De Eugenio (2014), encontraron que factores de tipo identitario como la aceptación por los mismos gustos, donde este tipo de elementos segregan a otros sujetos de manera virtual, excluyendo de forma heterogénea, “es así

como la identidad digital puede ser satisfactoriamente analizada a la luz de ese trabajo de corta-pega-recombina que llamaremos "identidad patchwork" (Belli & De Eugenio, 2014, p. 60).

En consecuencia con lo anterior, las personas se vuelven dependientes de las miradas de los otros con las que comparten en la interfaz, en palabras de Latour (1994, citado en Belli & De Eugenio, 2014) "Las emociones son los "links" que ponen en contacto entre sí a los actores, integrados en redes sociales híbridas de objetos-máquina y sujetos-persona" (p. 60), en concordancia con lo expresado anteriormente, los usuarios de las redes están inmersos en praxis digitales, cargadas a su vez de emociones colectivas, en donde su identidad varía según la red donde se encuentre, entre tanto, Belli & De Eugenio (2014) hablan de tres tipos de suicidios en las redes: "suicidio sin memoria, construcción social de un suicidio y suicidio prohibido" (p. 67).

En este sentido, desarrollando los conceptos de los autores en primer lugar "el suicidio sin memoria" (p. 67), habla de darse de baja en las redes sociales al no conseguir la atención suficiente o negativa por parte de los usuarios o los dueños de las plataformas, de la misma manera que el mundo semejante en la vida cotidiana se manifiestan interrogantes según Belli & De Eugenio (2014) "se produce una corriente de malestar y un conjunto de interrogantes destinados a establecer las distintas cotas de responsabilidad en torno al hecho. ¿De quién es la culpa, del propio usuario, de la sociedad virtual en su conjunto?" (p. 66), en segundo lugar, los autores continúan hablando de la "construcción social de un suicidio" (p. 67), entre tanto Belli & De Eugenio (2014) afirman "un suicidio virtual que aparece como un factor de contagio que induce a otros usuarios a unirse en un suicidio colectivo" (p. 67).

Por último, este estudio menciona el "suicidio prohibido" (p. 67), el cual se practica abiertamente en las redes sociales y por consiguiente es censurado por los dueños de estas para que la conducta no sea replicada, de esta manera Preciado (2010, citada en Belli & De Eugenio, 2014) habla del término "tanatopolítica" (p. 68) en donde Belli & De Eugenio (2014) indican:

Se trata de una forma de gubernamentalidad basada en el control de la muerte programada de ciertos individuos desviantes dentro del seno de la comunidad a la que pertenecen, para que no tengan acceso a los medios reproductivos y no puedan infectar al cuerpo social. (p. 68)

A partir de lo referido anteriormente, se puede deducir en este sentido que el acto suicida tanto virtual como real, está atravesado por la emoción, la persuasión y el contagio en masa, pues de cierta manera es una forma de rebelarse frente al sentir de un sujeto en relación con él y con la sociedad, aunque uno sea más letal que el otro.

En este orden de ideas, se destaca el contagio social, y como este además se podría traducir en un contagio psíquico donde se puede desencadenar un suicidio colectivo, sin tener en cuenta si este suceso está mediado de manera física o virtual, la muerte sería el rastro tangible de la protesta en contra de lo que no se acepta o soporta, en este sentido los autores exponen:

Dejar de ser visible es dejar de existir en el mundo online. Esto se manifiesta, primero, en el esfuerzo por dejar huella de la propia identidad mediante una “historia de vida”, y segundo, más allá de la muerte virtual, las identidades insisten en dejar huella de su desaparición. (Belli & De Eugenio, 2014 p. 70)

Por otro lado, en el estudio a partir de las ciencias sociales de Medina, Díaz & Rozo (2014), para hablar de la caracterización del suicidio en los adolescentes de Antioquia entre los años 2000 - 2010, exponen su preocupación en el aumento de suicidios en el grupo poblacional el cual ellos denominan como “relevo generacional”, se resalta en la investigación el aspecto del tiempo libre y el ocio como hechos que están vinculados al aumento de suicidios en esta población.

En consecuencia, para ilustrar mejor lo antes enunciado, se mencionan los meses en los cuales se presentan más suicidios, ellos son: diciembre, enero, junio y julio coincidiendo con las vacaciones institucionales, casualmente con tal hecho aparece el domingo como el día en que más

se registra este fenómeno, coincidiendo nuevamente con el cese de actividades académicas. Hay que mencionar, además como la existencia de patrones culturales influyen en la inexpresividad de sentimientos y emociones en el género masculino, condición que se manifiesta en el aumento del acto suicida en los hombres (Medina et al., 2014).

Con referencia al estudio psicológico realizado en Venezuela por Rodríguez & Oduber (2015), en el cual los jóvenes tienden a conductas imitativas por parte de sus pares, familiares o de cualquier tipo de personas influyentes en sus vidas, en gran medida por conductas depresivas o dificultades en su ámbito familiar y social, en este orden de ideas, con respecto a los pares De Wilde (2000, citado por Rodríguez & Oduber, 2015) expresan, “La conducta suicida manifestada por algún miembro del grupo de iguales del colegio o de fuera de este, puede tener un efecto sobre la suicidalidad del adolescente mediante un proceso sugestivo denominado “contagio suicida”” (p. 1131), en otras palabras, este comportamiento suicida puede ser seguido por los adolescentes, los cuales tienen algún tipo de contacto con pares que tengan ideación suicida o hayan efectuado el acto, quienes con sus conductas ponen en un riesgo de contagio mayor a esta población, la cual es susceptible al influenciamiento de otros.

Entre tanto, desde un acercamiento a la caracterización del suicidio en Urabá Antioquia entre los años 2000 - 2010 realizada por Blandón, Medina, & Peláez (2015), desde una perspectiva psicológica, los autores indican en este estudio que el fenómeno suicida es un acto multicausal, como ya se ha venido mencionando transversalmente, en el cual actúan aspectos biológicos, psicológicos, ambientales, culturales y sociales. En cuanto a los aspectos antes indicados la investigación no profundiza sobre características específicas, aunque cabe resaltar que en los resultados expuestos el suicidio en este caso, es el acto más propenso en el género masculino por los estereotipos socio-culturales donde a estos se les fomenta la inexpresividad emocional, llama la atención cómo la característica de inexpresividad emocional, también se

destaca en el estudio realizado por Medina et al. (2014) en adolescentes de esta región entre los mismos años de estudio.

Simultáneamente, indican los autores que entre las múltiples causas que dan cuenta de esta conducta para el grupo de adultos jóvenes se pueden considerar: los trastornos mentales, necesidad de reconocimiento, ingreso al mundo laboral y pérdidas afectivas; en el caso de los adolescentes como elementos perturbadores en esta etapa vital y que dan paso a este acto suicida se encuentran: el consumo de sustancias psicoactivas, objetivos vitales que no están claros, cambios físicos, sociales y familiares y trastornos depresivos (Blandón et al., 2015).

Para terminar esta investigación, Blandón et al. (2015) concluyen que en Urabá se evidencia de acuerdo con este estudio un número significativo de muertes a causa del suicidio, aunque no se demostró con certeza causas específicas para este acto, sin embargo, se alberga como posibilidad que la ola de violencia que azotó a este territorio entre los años estudiados y el fácil acceso a las fuentes de información masivas se pueden catalogar como altos factores de riesgo para este fenómeno.

La problemática del suicidio se aborda también desde una concepción humanista a partir de la literatura para ello Alarcón (2015) se vale del concepto psicoanalítico el cual habla que el suicidio es el triunfo de Thanatos sobre Eros, ahora bien, dentro del mundo literario esta premisa se encuentra cargada de cierto dogmatismo pues se vale revisar si toda muerte a causa del suicidio corresponde a la victoria de Thanatos o más bien dicho acto se puede considerar como el comienzo de Eros y el placer, en este orden de ideas el autor se apoya en el poema “La última despedida” de Asunción Silva escrito en el año 1984 para mostrar la ambigüedad de la muerte, puesto que, de un lado se tiene la muerte como la consumación de todo, y por el otro lado, la muerte es representada en el principio de una nueva vida.

El autor para el desarrollo del tema explicará el suicidio en los escritores de la literatura bajos dos perspectivas, una de ellas el “suicidio desde la visión introspectiva del escritor” (Alarcón, 2015, p. 70) la cual partirá del psiquismo del sujeto, esto con el fin de hablar sobre los pensamientos, sentimientos y comportamientos de este, y la otra es “el suicidio desde la visión del escritor hacia afuera” (Alarcón, 2015, p. 78), considerando en este segundo aspecto la cultura donde se encuentra inscrito el sujeto.

Bajo la primera perspectiva este autor menciona cómo los individuos nacen con unas condiciones biológicas las cuales son desarrolladas o no de acuerdo al medio donde este vive, de igual forma el individuo introyecta el mundo de acuerdo a su modo para generar significaciones y respuestas, simultáneamente el autor continúa argumentando como la muerte y el placer obtiene una dimensión singular, considerando como en los escritores literarios existe una alianza entre el *ello* y el *superyó*, puestos que estos ahora no se ven con fuerzas contrarias, sino que se unen al *yo*, en relación al acto suicida, por tanto el autor dice:

¿El papel del Yo es empobrecido o aniquilado? Se creará, pero no es así, el Yo madura y estructura una nueva visión de la vida que no es nada más que la muerte “Si quieres vivir feliz, prepárate para la muerte””. (Alarcón, 2015, p. 70)

En cuanto a las causas por las cuales un escritor literario puede llegar al acto suicida el autor señala que pueden ser por una hostilidad agresiva, la cual según este, dicha hostilidad agresiva “no sea más que un proceso de fatiga y agotamiento del ser” (Alarcón, 2015, p. 70), otra de ellas indica el autor es un vacío inadmisibles ante la ausencia o el deterioro de la creatividad, por otro lado como resultado de la realidades traumáticas y los roles que actúan sus personajes el escritor exterioriza un submundo oscuro e inconsciente que emerge de su psiquismo el cual lo agobia a tal punto que este realiza una desintegración del personaje a través del suicidio.

Seguidamente, otro aspecto está relacionado con el vacío afectivo el cual está cargado de sufrimiento, en cuanto a lo relacionado con el reconocimiento esperado por sus obras se encuentra el suicidio como huida de su frustración personal y desesperanza o el suicidio tomado bajo una presión al reconocimiento de su escrito, cabe además mencionar como el suicidio está mediado por padecimientos mentales entre los cuales se encuentra: trastorno afectivo bipolar, trastorno depresivo recurrente, trastornos de personalidad o psicosis, por último las degradaciones físicas pueden llevar al realizar este acto (Alarcón, 2015).

Acerca de la perspectiva del suicidio desde la visión del escritor hacia afuera, Alarcón (2015) refiere como el sujeto está influenciado por la cultura, teniendo en cuenta que de acuerdo a la relación que este establezca con el medio ambiente se configura una visión adaptativa, o por el contrario se construye un conflicto medido por el rechazo y la queja, en esta misma medida, el autor para indicar el suicidio como un escape de los conflictos, alude al contexto social que albergó a los escritores con ello refiere expresiones como: “este mundo es una porquería”, “la vida en esta sociedad podrida no vale vivirla”, “para qué literatura en esta sociedad de bestias”, implicando con ello fastidio, rechazo y hostilidad hacia sí mismo que conduce hacia su destrucción” (Alarcón, 2015, p. 79).

Finalmente, este autor, citando a Hendin (1951) y Menninger (1972), alude que el acto suicida en los escritores literarios “no es más que un deseo actuado en varias formas que se pueden inferir e interpretar” (Alarcón, 2015, p. 79), entre ellas se encuentran: un deseo cansado de escapar de las contrariedades entre ellos y su entorno, un deseo culpable de castigo por los actos funestos que este ha propiciado, un deseo hostil de venganza, venganza por el rechazo, la desvalorización y el desconocimiento que este sufre por parte del entorno que lo rodea y un deseo de morir interpretado como las ansias de escape que el sujeto vive frente a sus conflictos.

A propósito del análisis sobre el suicidio como un fenómeno social con implicaciones psicológicas, se encontró un estudio respecto a la problemática donde la percepción de los diferentes actores sociales sobre la conducta suicida en la ciudad de Valledupar - Colombia, es definida por Martínez & Robles (2016, citando a Matlin & Foley, 1996) “como un fenómeno que incluye la interpretación de sensaciones dándoles resultado, significado y organización” (p. 62), y concluyen además que en relación con los diferentes estudios citados en esta tesis de grado, indica que el suicidio es un acontecimiento que se origina por diversas variables de tipo individual, social, familiar y cultural, sin embargo, cabe enfatizar otros factores que revela este informe sobre el fenómeno que se está abordando.

Entre ellos los autores aluden a las circunstancias que atraviesa Colombia tanto a nivel económico como político, puesto que estas condiciones crean terror frente a lo que pudiese suceder en el futuro, en cuanto a los elementos percibidos de tipo social y político intervienen aspectos de desempleo, la corrupción, la violencia, el sistema de salud nacional y las creencias culturales y religiosas en torno al acto suicida, al mismo tiempo se evidencia principalmente en los jóvenes que han incurrido en los intentos suicidas que se debe en gran medida a que estos tenían amigos que ya habían cometido este acto, de donde se infiere la posibilidad que en el acto suicida exista una suerte de contagio, en vista de lo anterior Martínez & Robles (2016, parafraseando a Durkheim, 1995) dicen:

Los hechos relevantes de una sociedad..., pueden condicionar la voluntad de los individuos y también cambiar sus expectativas de vida y, entonces, puede surgir una acción represiva en sí mismo, que lo pone en predisposición desviando sus ideales a una causa desconocida que, de no tener cuidado, se puede convertir en un acto suicida. (p. 65)

Seguidamente, haciendo referencia al aporte realizado por García et al. (2013) donde se menciona que el ciberacoso aplica como una característica en la conducta suicida, rasgo que es

denotado también por Escobar, Montoya, Restrepo, & Mejía (2016) los cuales reiteran como el cyberbullying se encuentra estrechamente relacionado con comportamientos de intimidación mediante las tecnologías de información, fomentando una nueva agresión entre los sujetos que conllevan a estados de depresión, de donde resulta una variable que está asociada con la conducta suicida.

Por otra parte, el estudio a partir de la psicología, en el que se contrastara el riesgo suicida con la ideación, la desesperanza y la depresión, donde Toro, Grajales & Sarmiento (2016, citando a Rush & Beck, 1978) afirman que las ideas suicidas “responden al querer terminar con estados de angustia producidos por problemas o situaciones que se creen irresolubles e insoportables” (p. 476), en esta misma medida, los autores comparan las ideas suicidas, con la desesperanza, la cual está atravesada por la imposibilidad que tiene el individuo para lograr sus metas tanto en el presente como en el futuro, como también con la depresión, la cual es un trastorno mental que está relacionada con sentimientos de tristeza, culpa, pérdida del placer, entre otros (Toro et al., 2016).

A partir de los resultados obtenidos en la investigación y con base a los constructos explicados anteriormente, los autores afirman como todos estos factores cognitivos influyen significativamente en la conducta suicida, y más aún cuando el individuo presenta características propias de un trastorno depresivo, adicionalmente la ideación suicida es más propensa en individuos con desesperanza y una visión negativa de sí mismos, del futuro y del mundo que los rodea (Toro et al., 2016).

Por lo que se refiere a la población indígena colombiana en un estudio a través de una revisión documental, tipo estado del arte, en el cual se expone que el fenómeno del suicidio en los pueblos indígenas, específicamente en los jóvenes, obedece en gran medida según Vargas et al. (2017, citando a Tuesta et al., 2012) a la defensa ante la “discriminación, marginación,

colonización traumática y pérdida de las formas tradicionales de vida” (p. 132), igualmente los autores hablan como este acto está relacionado con un sentimiento de desesperanza frente al conflicto armado y las consecuencias que este trae.

Cabe indicar que autores como Jeffrey (2000), Kretzman & Freeman (1996) & Dhar (2002), citados en (Vargas et al., 2017), mencionan a la comunidad indígena Uwa, en cuanto esta se sirve de los suicidios colectivos para mostrar una lucha política como defensa territorial, entre tanto Urrego, Bastidas, Coral & Bastidas (2017) realizan un estudio en esta población entre los años 1993-2013, haciendo mención a esta misma comunidad y los suicidios colectivos, entrelazando estos actos colectivos con sus antepasados en actos históricos, los cuales obedecen a la conducta suicida como una oposición a la opresión colonial.

De acuerdo con los suicidios colectivos en los pueblos indígenas Urrego et al. (2017, citando a Shuuichi & Quartucci, 1987) elaboran una similitud con los suicidios colectivos practicados en Japón, dado que en ambos casos se busca “una condición mejor para todos a través de la muerte, ante expectativas futuras de sufrimiento que imponen un papel social indeseable, que se rechaza mediante la muerte” (p. 408), en este orden de ideas el suicidio colectivo es entendido en los indígenas como una expresión muy particular ante los acontecimientos violentos ocasionados por la modernidad, en otras palabras, el suicidio colectivo se plantea como un mecanismo de resistencia a los procesos capitalistas (Urrego et al., 2017).

Simultáneamente, pero ahora relacionado con otro hecho histórico reportado en (Vargas et al., 2017) haciendo alusión al colonialismo, dado que este acto incidió fuertemente en la desculturización de los pueblos indígenas, es decir, este suceso permitió el inicio de internados propuestos por los misioneros, manifestaciones de creencias religiosas y la pérdida de territorios, donde dichos cambios realizan una alteración cultural que perturba las relaciones intergeneracionales, pérdida de raíces, creencias y sistemas de valores, fluctuaciones

emocionales, conflictos de identidad, entre otros, en esta proporción la investigación indica que una consecuencia de dichos choques culturales en esta población está dada a partir de manifestaciones de conductas suicidas.

Es importante señalar cómo los sujetos que construyen una cultura al ser amenazados por factores externos donde se sufre una alteración de esta, determinan de una forma gradual las conductas suicidas, en este sentido el aumento de las olas suicidas incurrió estrechamente en los procesos culturales en la población indígena, entre tanto (Urrego et al., 2017) hallaron los siguientes factores:

1) Conflicto armado y presencia de actores en pugna en territorio indígena; 2) Persecución y fragmentación del movimiento indígena; 3) Inseguridad alimentaria; 4) Educación desarticulada del contexto cultural propio; 5) Minería extractiva y otras intervenciones en territorio indígena; 6) Inserción desigual de pueblos indígenas en economía de intercambio dominante; 7) Pérdida de integración social y territorial, generando disrupción cultural, debilitamiento de identidad y cambio de roles tradicionales; 8) Cosmovisiones sobre vida y muerte que le otorgan significados positivos a la muerte auto infligida ante ciertas circunstancias. (p. 405)

En cuanto a la investigación realizada por Ramírez, Castillo, Cardona & Mosquera (2017) tomando como referencia la psicología social, coinciden con los estudios de Ballesteros et al. (2010), Vianchá et al. (2012) & Paniagua et al. (2014), antes expuestos en este trabajo de grado, entre tanto mencionan que el suicidio se debe mirar como un fenómeno multidimensional, el cual tiene elementos biopsicosociales que se correlacionan y que influyen directamente con las decisiones que toma un sujeto, asimismo el estudio expone cómo este fenómeno no se debe revisar sólo como un acto individual sino también como un fenómeno social.

Todavía cabe destacar además, que en esta investigación se aluden los suicidios por imitación, en este orden de ideas Ramírez et al. (2017, citando a Sánchez, Guzmán & Cáceres 2005) haciendo referencia a los factores de imitación particularmente en los jóvenes exponen: “los jóvenes se sienten identificados con otros que se han suicidado por situaciones similares a las que padece en el momento y por tanto deciden hacer lo mismo” (p. 4), por lo tanto se torna de gran importancia la manera en la cual los medios de comunicación muestran diferentes formas en las que los sujetos llevan a cabo los actos suicidas, en tanto que estas acciones son tomadas como propias para ser imitadas por otros sujetos.

Respecto a la premisa antes mencionada donde el acto suicida debe ser comprendido como un fenómeno social, cabe decir que el suicidio es para la psicología social comunitaria “la consecuencia de una mala relación del individuo con el entorno, que de alguna manera cobra sentido cuando se dan a conocer las causas que lo ocasiona” (Ramírez et al., 2017, p. 8), de tal forma que el relacionamiento de un sujeto con otros o con el entorno inciden directamente para que este tome la decisión de quitarse la vida por su propia mano.

Dado que el fenómeno suicida no se explica sólo por factores individuales, en donde estos actos no representan diferencias de mortalidad por suicidios, es preciso destacar que este sea estudiado por incidencias del entorno social (Dávila & Pardo, 2017, citando a Machado, Rasella & Dos Santos, 2015), en este orden de ideas tendrá relevancia los factores socio económicos, de allí que este estudio sea abordado desde un énfasis sociológico donde los autores enuncien como este suceso está enmarcado como un problema de salud pública en Colombia, puesto que existe un impacto de las influencias en el fenómeno suicida y los factores socioeconómicos registrados en este país entre los años 2000 - 2013.

Siendo consecuentes con lo anterior Dávila & Pardo (2017), exponen que las crisis económicas en Colombia se refleja en situaciones de: desempleo, pobreza y desigualdad , en

tanto el desempleo hace eco en una pérdida de bienestar y estabilidad económica generando aumento de deudas y angustia constante en el sujeto, incrementando de esta forma la conducta suicida, la pobreza en cambio tiene una relación indirecta con este acto, sin embargo, los factores asociados a esta como el desempleo, la inestabilidad y el estrés financiero se muestran relevantes para la conducta antes señalada, por último la desigualdad tiene una connotación en el aumento de “fragmentación social”, la cual explica Dávila & Pardo (2017, citando a Durkheim, s. f.) que dicha fragmentación social “se convierte en un factor de riesgo del suicidio cuando las sociedades carecen de cohesión social y sentido de pertenencia” (p. 47).

Habría que indicar, además el libro de Andrade, Alvis, Pérez & Sierra (2017), en cuanto estos mencionan la identidad como un elemento potencial en la transformación del mundo interno de los sujetos, hecha esta salvedad los autores continúan exponiendo las condiciones para conformar un grupo suicida, entre las más relevantes en torno a esta identidad se exponen: “una elevada susceptibilidad a la influencia, “sugestión” que puede desencadenar acciones de histeria colectiva o de “inundación psicoafectiva”; necesidades, demandas y deseos comunes que en su sobre-identificación mórbida fundan procesos de identidad, adhesión y pertenencia” (Andrade et al., 2017, p. 82).

En consonancia con lo anterior, bajo una perspectiva psicológica la cual habla que las agrupaciones sociales para el acto suicida se encuentran conformadas por individuos, en tal sentido estos individuos son convencidos para cometer un acto de autodestrucción, con esto los autores indican cómo los sujetos son “fácilmente sometidos a métodos de persuasión coercitiva, suelen ser captados por grupos que los retienen y adoctrinan, desfigurando su personalidad para llevar a cabo sus fines” Andrade et al. (2017, p. 83).

Por otro lado, los autores realizan una compilación en relación con el fenómeno del suicidio colectivo, en donde este obedece a una serie de elementos sociales, culturales, demográficos,

psicológicos, históricos inclusive filosóficos. Es así como para los actos suicidas grupales a nivel internacional se realizará un acercamiento representativo en el marco histórico para efectos de este trabajo de grado en cuanto a este acto complejo.

Para continuar con el acercamiento antes enunciado, en primer lugar se tiene el protagonizando en Uganda por la secta Restauración de los Diez Mandamientos, en donde dicho acto colectivo se presentó con la ideología donde el mensaje de la virgen era transmitido a los líderes espirituales, el cual constaba de una renuncia al confort terrestre y un diezmo a dichos líderes, por lo tanto esta comunidad se acogía a los mandatos y era representativo hábitos cotidianos como: comer una vez al día, tener arduas y prolongadas jornadas de trabajo y privaciones al hablar, al dormir y al acto sexual, hasta llegar a la muerte (Andrade et al., 2017).

Otro suicidio colectivo histórico se presentó en el año de 1978 en Jonestown Guyana, donde miembros de la secta Templos del pueblo ingirieron cianuro en una bebida acatando la orden del reverendo Jim Jones, de allí que murieron 914 personas, habría que mencionar que este hecho colectivo género una era moderna donde los suicidios colectivos se efectuaban por medio de rituales, teniendo como fundamento la asociación de creencias apocalípticas, tal es el caso de la secta de los Davidianos, por otra parte, se encuentran la secta Miembros del Sol en Suiza y Canadá en 1994, quienes con la creencia de llegar al planeta Sirius , los participantes de esta comunidad por medio de un rito toman la decisión de auto inmolarse (Andrade et al., 2017).

Dado lo anterior los autores hacen alusión a los suicidios colectivos donde:

Se considera un fenómeno de la era post-moderna no exclusivo de un nivel de desarrollo social en el comportamiento de las colectividades, puesto que las personas toman decisiones desde su individualidad, pero existe todo un entorno que va condicionando hacía la elección de una u otra posibilidad. (Andrade et al., 2017, p. 89)

En cuanto a los suicidios colectivos en las culturas prehistóricas indígenas Andrade et al. (2017) mencionan este acto en la cultura Maya, cuyos miembros “pensaban que la horca era una forma noble de morir y que los suicidas por esta razón iban directamente al cielo” (pp. 93-94), de tal forma que a la diosa Ixtab se le ofrecía este honorífico ritual suicida como acto de purificación.

Similarmente, el fenómeno suicida se menciona en el texto ahora en la cultura Inca, en tanto los integrantes de esta comunidad tenían la ideología que entregando a su hijo “para que fuera sacrificado al sol. Como premio el soberano le daba bienes económicos adquiriendo prestigio social en la comunidad y poderes mágicos vitales para continuar su reproducción y la vida en la tierra” (Andrade et al. 2017, p. 95).

De acuerdo con los suicidios en los pueblos indígenas latinoamericanos, el texto pone de relieve a comunidades indígenas Colombianas tales como cómo: Tule, Riosucio y el pueblo Wounaan en el departamento del Chocó, Embera Dobida y Embera Katío en la zona de Urabá - Antioquia, a razón de indicar la existencia de fenómenos culturales como por ejemplo la presencia representativa de actores del conflicto armado, el aumento de los grupos religiosos, como también el maltrato físico y psicológico, la educación nula y un poder patriarcal sobre las mujeres de las comunidades son los factores más incidentes para que los miembros de estas tomen la decisión de cometer el acto suicida (Andrade et al., 2017).

En cuanto a los rituales colectivos en un escenario religioso, donde es fundamental la sugestión y los medios restrictivos de manipulación psicológica y la trascendencia, Andrade et al. (2017, citando a Masferrer, 2000) refieren:

El suicidio colectivo como rito de autodestrucción grupal es un evento religioso y novedoso que hizo una aparición drástica a finales del siglo XX, a través de cultos que bajo su sistema

de creencias y el efecto de la sugestión colectiva indujeron en sus adeptos tendencias auto líticas que teleológicamente terminaron en suicidios colectivos. (p. 101)

En este sentido, para los suicidios grupales en los escenarios religiosos , se hace necesario un estudio de las diferentes maneras de relacionamiento al interior de los colectivos, donde existe una implicación ideológica, sociológica y psicológica, dado que según (Andrade et al., 2017) “El suicidio grupal desde esta mirada, puede ser comprendido como el efecto resultante de la proyección e interiorización de la fragilidad del sistema de creencias que sostienen la sociedad y la cultura, especialmente en sus componentes religiosos” (p. 106).

Por su parte, el suicidio por imitación, da cuenta de la conducta suicida donde existe una influencia a inducir un sujeto o un grupo de forma contundente a cometer este acto, de esta manera Andrade et al. (2017, citando a Andrade, 2012) menciona como características para este hecho las “conductas altruistas, imitativas y dependencia emocional” (p. 109), en este sentido cabe destacar la “relación de intradependencia representa una forma extrema y descompensada de sobre-identificación con otro individuo a quien admiran y siguen en todas circunstancias” (Andrade et al., 2017, p. 109).

Es importante señalar cómo los autores realizan una diferencia entre suicidios grupales y suicidio contagioso, donde este último “sucede cuando un individuo conocido o popular se suicida (artistas, líderes, filósofos, etc.), lo que produce un aumento significativo de la conducta suicida, efecto que se conoce también como síndrome de emulación o “efecto Werther”” (Andrade et al., 2017, citando a Mansilla, 2010, p. 109), asimismo haciendo referencia a los modelos de imitación para esta conducta suicida los autores se remiten a los suicidios de artistas como Kurt Cobain guitarrista y cantante del grupo Nirvana y Yukiko Okada, dado que esta conducta es copiada por otros sujetos y de esta manera esta dinámica “sustentan su teoría del

suicidio por imitación bajo el presupuesto de que éste opera bajo el “efecto de identificación” (Andrade et al., 2017, p. 110), indicando a su vez como:

Los individuos bajo el efecto de identificación suelen interiorizar los sentimientos, emociones y comportamientos de su figura modelo, llegando a sentir una empatía problemática por las dificultades y dilemas de sus ídolos, misma que puede ser reproducida en su propia vida y extenderse a nuevos individuos que se enganchan con los dilemas de aquel que se ha identificado como figura admirada, lo que genera a su vez una cadena de eventos que puede desencadenar suicidios individuales o colectivos por imitación. (Andrade et al., 2017, p. 110)

Llegados a este punto, el texto señala que, si bien existe una identificación a esta conducta, asimismo existe unos medios por los cuales se transmite este acto contagioso entre ellos están:

Los medios masivos de comunicación... que entregan una información ambivalente respecto a la muerte auto infringida, la experiencia o conflicto similar a la del suicida, la sobre-identificación con los suicidas, distorsiones cognitivas acerca de la fama, popularidad postmortem, el pensar que el suicidio es un acto artístico, filosófico, o el seguir atentamente el suicidio de filósofos, escritores, modelos o personajes a quienes se admira. (Andrade et al., p. 111)

Es interesante como los autores además tomando los espacios cibernéticos mencionan como en la cultura japonesa se realizan actos suicidas bajo esta modalidad, en este sentido, se hablará de ciber suicidios, este modo particular es de uso frecuente especialmente por los jóvenes, quienes bajo un uso inadecuado de la red hacen consultas buscando ayuda para situaciones emocionales o dilemas existenciales, consultas que son inducidas al acto suicida, por otros sujetos que están viviendo problemáticas semejantes (Andrade et al., 2017).

En este sentido, según indican Andrade et al. (2017) “Los suicidios colectivos se tornan comunes en personas adictas a las redes sociales que prefieren los contactos virtuales a cambio de contactos reales” (p. 112), de allí que surjan los clubes de suicidio, donde su común denominador para el ingreso está mediado a partir de una intención de cometer el acto suicida y se necesite información para materializar dicha intención.

Asimismo, existen ““pactos suicidas” por internet, en cuyo caso la persona que quiere suicidarse no desea hacerlo solo, y busca a través de las redes sociales pares con la misma intención para suicidarse colectivamente” (Andrade et al., 2017, p. 113), cabe resaltar que los sujetos que realizan este pacto no tienen un antecedente de conexiones afectivas, puesto que no se conocen, incluso no tienen precedentes de intercambios virtuales que antecede este acto.

Por otro lado, a partir de la evocación de los diversos significados sobre el fenómeno del suicidio, los psicoterapeutas psicoanalistas emplean estos significados como una forma de dar sentido y comprender este fenómeno, es así como Unzueta (2018) realiza una investigación en la cual se esclarece el anterior postulado mediante tres ejes los cuales son: el paciente, el psicoterapeuta y su contratransferencia y el tratamiento.

En este sentido y para efectos de este estudio se tendrán en cuenta los tres ejes, exponiendo las subcategorías que fueron más afines con las características psíquicas de la conducta suicida, en cuanto el eje del paciente se pone de relieve la pulsión de muerte “Se piensa al suicida como alguien con una relación imposible con la vida, aquel que quiere quitarse la vida y que lo puede lograr inevitablemente” (Unzueta, 2018, p. 7), por su parte la pulsión agresiva se muestra como una pulsión de extrema violencia, en la cual el acto va dirigido hacia un objeto bien sea interno o externo, en cuanto a la dificultad de representación, se asume como un hecho impulsivo donde el sujeto no pone en palabras su sufrimiento, lo que conlleva al suicidio (Unzueta, 2018).

Continuando con este mismo eje, se menciona el dolor mental en cuanto el sujeto por medio del suicidio se libera del sufrimiento extremo que lo desborda, el cual tiene componentes de desesperanza, culpa, humillación, entre otros, por lo que se refiere a la desesperación, el suicidio se relaciona como una salida de un acontecimiento límite del sujeto, donde el vacío y el sin sentido de vida son los protagonistas para pasar al acto suicida, además se expone el estado mortífero en tanto este se puede ver como un estilo de vida, así es el caso de los pacientes que se ponen en riesgo asiduamente, haciendo alusión a los deportes extremos, los cuales han acompañado al ser humano a lo largo de su existencia, causando una tendencia a la muerte inconsciente, incluso este aspecto llama la atención y se piensa como un acto masoquista donde el sujeto suscita momentos de placer y al mismo tiempo lo hacen sufrir (Unzueta, 2018).

En lo que corresponde al eje del psicoterapeuta y la contratransferencia es importante acentuar como según Unzueta (2018) en la subcategoría de enfrentar la posibilidad de muerte exista la posibilidad de “que el psicoterapeuta se movilice tanto que se identifique con el contenido de muerte, experimentando dicha sensación desde su práctica analítica” (p. 9), hay que mencionar además como para el eje del tratamiento los psicoterapeutas reconocen el suicidio como un fenómeno multicausal, entre los cuales se plantea los trastornos mentales, consumo de sustancias psicoactivas, estructuras de personalidad, psicosis, entre otros (Unzueta, 2018).

En este mismo eje, pero ahora bajo la perspectiva de la familia como un obstáculo, el autor precisa como el núcleo familiar si bien se puede ver como un recurso para el tratamiento, asimismo se puede ver como un factor suicida, también cabe considerar como la familia incide en el estado en el cual se encuentra el sujeto en su terapia antes de este acto. Por todo lo antes ilustrado, el suicidio se puede analizar de acuerdo con las formas en que cada sujeto vive o piensa, y que estas formas varían en la manera en que cada sujeto se conecta con lo más singular de sus experiencias (Unzueta, 2018).

Por lo que se refiere al estudio realizado por Ochoa (2018), donde convergen planteamientos psicológicos como históricos, de ahí que “si bien, el suicidio se produce por diferentes situaciones y detonantes personales, la sociedad desempeña un rol sumamente importante en las razones que enmarcan el camino al suicidio” (p. 102), se torna fundamental indicar como este estudio coincide con otros antes mencionados en tanto el acto suicida se puede presentar por numerosas razones, es decir, es un fenómeno multifactorial, en este sentido Ochoa (2018) expone la presión social, como una manifestación en donde se pueden encontrar elementos de estigmatización, discriminación, maltrato físico, psicológico, entre otros.

Ahora bien, si “el suicidio trae toda una planeación detrás y no suele ser únicamente el impulso de alguien que no estaba en sus cabales” (Ochoa, 2018, p. 104) cabe pensar cómo este acto también puede ser contemplado como una forma de anticipación del sufrimiento, en concreto a sujetos que se sienten solos, incluso cuando estos tengan a su alrededor una red de apoyo, por otro lado la autora refiere la importancia de conocer el suicidio a partir de una óptica histórica, en este orden de ideas, se encuentra relevante destacar para el fenómeno suicida algunos acontecimientos del siglo XVIII, puesto que estos podrían desatar este acto, en este sentido se encuentran: la venganza, la pérdida del honor, la enfermedad, un estado de prisión duradero, entre otros (Ochoa, 2018).

Por lo pronto Orozco (2019) en su artículo, realiza un análisis crítico del discurso y en esta medida aborda el fenómeno suicida, situando lo anterior la investigación inicia señalando la influencia que tienen los medios de comunicación sobre este acto, en este sentido, los antes nombrados medios de comunicación son tomados como referentes en cuanto estos hacen público los antecedentes culturales y narrativos básicos para la comprensión del acto suicida en una sociedad.

Lo dicho hasta aquí, pone en relieve un planteamiento entre la manera de comprender el suicidio y la forma de imitarlo a partir de lo que informan los medios de comunicación, dada esta perspectiva el autor cita las penas del joven Werther para traer a la memoria la ola de suicidios que ocurrieron tras esta publicación, igualmente este comportamiento ha sido propuesto desde la sociología y la psicología como un efecto de imitación o Copycat (Orozco, 2019).

Llegados a este punto, el autor sugiere diferentes ópticas para lo antes anunciado, una de ellas menciona la imitación del suicidio a partir de lo que comunican los medios, sería limitante, en tanto Orozco (2019) indica que el suicidio es “una práctica cultural compleja y se articula a través de sentidos históricos y sociales muy particulares” (p. 4), como por ejemplo, comparar los suicidios japoneses con los suicidios de la población indígena Latinoamericana pensada desde la imitación, de acuerdo con Orozco (2019, citando a Pinguet, 2016) “supondría la omisión de singularidades culturales y un gesto de colonización intelectual de la diferencia” (p. 4).

Otra óptica, de acuerdo con Orozco (2019, citando a Stack, 2003) indica que entre el vínculo de medios de comunicación y suicidios “se debe considerar la cuestión de la imitación como un aspecto significativo.” (p. 4). De manera semejante la influencia existente entre los medios de comunicación, en cuanto este acto es tomado como una representación de valores culturales, por consiguiente, Orozco (2019, citando a Guinsberg, 1995) señala:

La incidencia de los medios de comunicación no se reduce a un simple gatillo que desata los malestares internos en las personas. Se podría decir que los medios de comunicación producen y reproducen marcos de representación e interpretación sobre ciertos valores culturales. (p. 4)

Considerando lo anterior la investigación mediante un análisis crítico del discurso identifica más allá de la imitación los vínculos existentes entre suicidio y cultura “las dinámicas de las sociedades frente a la muerte y... las relaciones de poder inciden sobre la vida de las personas”

(Orozco 2019, citando a Cohen, 2007, p. 4), en este caso el suicidio se puede ver como un devenir de significantes propios de cada cultural, de allí que Orozco (2019) menciona que “Morir por mano propia significa, ante todo, un comportamiento que se produce debido a prácticas discursivas que configuran y dotan de sentido la elección del morir” (p. 8).

7. Discusión

“Todo comprender es interpretar, y toda interpretación se desarrolla en el medio de un lenguaje que pretende dejar hablar al objeto y es al mismo tiempo el lenguaje propio de su intérprete”

(Gadamer, 1999, p. 467).

Con relación al fenómeno del contagio de la conducta suicida para efectos de este trabajo monográfico, y con la intención de un análisis representativo se recurrirá para iniciar esta parte del trabajo de grado partiendo del mapa categorial (Figura 1, p. 124), el cual, a través de las categorías de primer orden, de segundo orden y las transversales se mostrarán como una guía, para acercarse a la lectura derivada de las diversas fuentes de información, lo anterior como base para la construcción de la discusión.

En este sentido, respecto a las categorías de primer orden que emergen posterior a los datos obtenidos para poder sustentar el concepto central del contagio de la conducta suicida, se destacan: contagio psíquico, características subjetivas y características sociales, teniendo en cuenta, que estas son el soporte que antecede el diálogo derivado de los estudios encontrados para abordar este fenómeno, tales como: Ballesteros et al. (2010); Palacio (2010); Andrade (2012); Carmona (2012); Vargas & Saavedra (2012); Vianchá et al. (2012); Bohanna (2013); Gould, & Lake (2013); Jiménez & Cardiel (2013); Munera (2013); Ortiz (2013); Oviedo (2013); Pérez (2013); Rátiva et al. (2013); Swanson & Colman (2013); Belli & De Eugenio (2014); Paniagua et al. (2014); Pérez (2014); Alarcón (2015); Andrade et al. (2017); Dávila & Pardo (2017); Urrego

et al. (2017); Ramírez et al. (2017); Vargas et al. (2017); Ochoa (2018); Unzueta (2018) y Hwang & Kovács (2019), puesto que a través del recurso teórico y metodológico que de estas emanan, ellas dotan de sentido el análisis realizado referente al contagio psíquico contemplado desde los aspectos individuales y colectivos.

Al respecto de las categorías de segundo orden, las cuales se derivaron de las categorías de primer orden, registradas para la categoría de contagio psíquico son: los contagios mentales y la alienación mental, planteados por: Palacio (2010); Andrade (2012); Ortiz (2013) y Noceti (2019), de otro lado, para las características subjetivas es fundamental resaltar la identificación, la pulsión de muerte y el dolor mental, propuestas por: Müller (2011); Carmona (2012); Oviedo (2013); Rodríguez et al. (2013); Alarcón (2015); Andrade et al. (2017); Unzueta (2018) y Hwang & Kovács (2019). Para terminar estas categorías de segundo orden en cuanto a las características sociales se partió de las representaciones sociales, la memoria colectiva, el fenómeno colectivo y la persuasión coercitiva, argumentados en: Francis (2010); Ballesteros et al. (2010); Andrade (2012); Ortiz (2013); Belli & De Eugenio (2014); Pérez (2014); Andrade et al. (2017); Urrego et al. (2017); Poland et al. (2019) y Vargas et al. (2017).

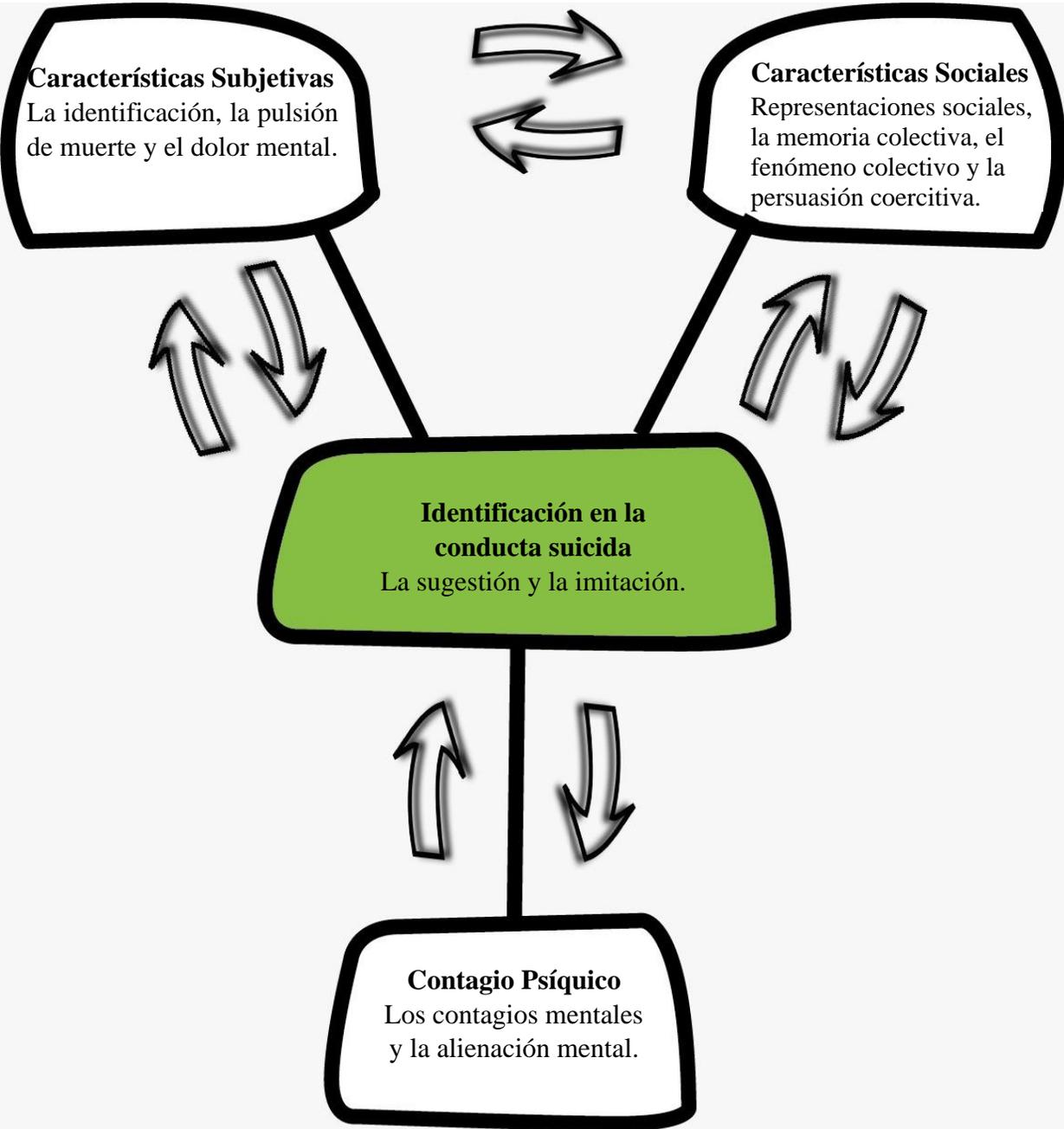
Por lo que concierne a la categoría transversal, se hace referencia a la identificación en la conducta suicida que fue desarrollada por: Dunlop et al. (2011); Gould & Lake (2013); Pérez (2013); Rodríguez et al. (2013); Andrade et al. (2017) y Hwang & Kovács (2019), como un medio transmisor que recorre las características tanto subjetivas como sociales de la conducta del contagio suicida, de ahí que, se presenta esta categoría como un elemento relacional, es decir, como un factor bidireccional, de la cual resultan categorías de segundo orden tales como: la sugestión y la imitación; que se pueden observar en: Ballesteros et al. (2010); Francis (2010); Müller (2011); Álvarez (2012); Vianchá et al. (2012); Bohanna (2013); Munera (2013); Ortiz (2013); Pérez (2013); Rodríguez et al. (2013); Larrotta et al. (2014); Rodríguez & Oduber (2015);

Andrade et al. (2017); Ramírez et al. (2017); Hwang & Kovács (2019); Noceti (2019); Orozco (2019) y Poland et al. (2019).

Cabe mencionar, además con base a lo anterior, que posteriormente se pasará a un segundo momento para debatir lo encontrado en la literatura científica tanto internacional como nacional de los años 2010-2019 para realizar un señalamiento con respecto a las características psíquicas y sociales del fenómeno del contagio de la conducta suicida, de tal manera que a partir de la información emergente se puedan analizar las investigaciones que reposan en los resultados de este trabajo de grado, mediante los estudios semejantes, divergentes y complementarios, al respecto del fenómeno del contagio de la conducta suicida.

Como se había indicado anteriormente, a continuación, se mostrará el mapa categorial, y así se abre paso al análisis y discusión de los datos recopilados, esto con el fin de tener una apreciación específica en cuanto a la información encontrada para la construcción de la discusión, con la intención de tener un acercamiento a este fenómeno.

Figura 1. Mapa categorial



Fuente: Elaboración propia

Dado lo anterior, en el marco de la literatura tanto nacional como internacional publicada referente al tema del fenómeno de la conducta suicida, partiendo de las categorías antes señaladas e indicando las características psíquicas y sociales del contagio de la conducta suicida, es importante hacer referencia como este fenómeno es un suceso que se transmite de un sujeto a otro a través de la sugestión, dado este planteamiento se podría decir que, este acto suicida está visto a nivel social como el efecto Werther, efecto Yukiko o Copycat, donde este fenómeno contagioso es suscitado a partir del comportamiento suicida de algunos personajes públicos, de ahí que, se genere una ola de suicidios, haciendo eco en quienes tienden a identificarse con la figura admirada, mediante varias particularidades los cuales envuelven estos personajes, entre ellos se encuentran los aspectos emocionales, familiares, sociales y culturales, en este sentido, se pasa a la práctica suicida, dado que esta es una representación del sujeto que manifiesta los malestares tanto individuales como colectivos. Estos aspectos son tratados por: Francis (2010); Dunlop et al. (2011); Álvarez (2012); Bohanna (2013); Gould, & Lake (2013); Ortiz (2013); Rátiva et al. (2013); Swanson & Colman, (2013); Le Bon (2014); Durkheim (2016); Acosta et al. (2017); Andrade et al. (2017); Gómez (2019); Hwang & Kovács (2019); Orozco (2019) y Poland et al. (2019).

Haciendo hincapié a este aspecto, se encuentra la forma en que los medios de comunicación registran las noticias cuando uno de estos personajes se suicida, puesto que, esta exposición a la noticia, sumado a las identificaciones antes mencionadas y con componentes sugestivos abre la posibilidad de que un sujeto se enganche con este acto, tornándose un efecto dominó, donde este fenómeno en masa cobra fuerza aumentando las muertes por este acto colectivo. Estas características fueron descritas por: Dunlop et al. (2011); Álvarez (2012); Rátiva et al. (2013); Rodríguez et al. (2013) y Acosta et al. (2017).

Cabe destacar, con respecto a la imitación de personajes reconocidos por parte de algunas personas, que el contagio toma forma en cuanto se articula la relación entre la publicación de las noticias de modelos o personajes a quienes se admira y el estado psíquico en el que se encuentra un sujeto, en tanto éste de acuerdo a los postulados de Oviedo (2013) menciona que un sujeto que no asume una posición de responsabilizarse sobre aquel malestar que no soporta, más bien responsabiliza a un otro en la forma en que este procede para darle frente a su síntoma desbordante. Estas ideas encuentran eco también en: Dunlop et al. (2011) y Rátiva et al. (2013).

Se torna importante abordar, como en la actualidad existen fenómenos en masa llamados “clubes suicidas” mediados por la virtualidad, donde esta modalidad en su gran mayoría habitada por jóvenes con una connotación de identificaciones colectivas frente a los dilemas existenciales de otros jóvenes propios de la adolescencia, se vuelven miembros de estos clubes con la intención de cometer actos suicidas, asimismo el otro aspecto mediado por la virtualidad es el ciberacoso el cual tiene una praxis particular en jóvenes, de donde surge un mecanismo de intimidación que fomentan una nueva agresión en los sujetos, dejando como precedente una conducta suicida, suceso que influye a otros jóvenes para la imitación de este acto suicida (Jung, 1973; García et al. 2013; Escobar et al., 2016 y Andrade et al., 2017).

Haciendo énfasis, en el contagio psíquico se puede decir, que este es una forma en que el sujeto se identifica, por consiguiente este imita la identidad de otro, de allí que sea relevante ver la identificación como el vínculo para incorporar los actos que devienen de un otro, es decir, fundirse en los demás, en este sentido, para efectos de este estudio, el fundirse implica que un sujeto llegue a cometer actos irreversibles, como lo es el acto suicida, habría que decir, que este tipo de identificación opera bajo componentes sugestivos que conllevan a emular este acto denominado contagio suicida (Freud, 1920; Nasio, 1994; Rodríguez et al., 2013; Rodríguez & Oduber, 2015; Andrade et al., 2017 y Hwang & Kovács, 2019).

De acuerdo a lo anterior, según los postulados de Bruno (1986), al mencionar la debilidad mental y en concordancia con lo hallado a partir del rastreo de la literatura, se puede deducir, que mediante esta se da el contagio psíquico, puesto que, el sujeto toma la verdad devenida de un otro como propia, dado que este no cuestiona su actuar, pero sí se identifica con este acto, en este caso con el fenómeno suicida, de allí que la debilidad mental opera en tanto el sujeto no se separa de los significantes de un otro sino que los asume como su verdad, de tal forma que este se fusiona en los demás, de hecho se podría decir que la identificación es el medio por el cual los significantes venidos de un otro se toman para sí, dando paso al fenómeno colectivo (Andrade, 2012; Munera, 2013; Ortiz, 2013; Le Bon, 2014; Nivoli et al., 2014 y Andrade et al., 2017).

En este orden de ideas, el contagio mental hace referencia a la línea de lo colectivo, ya que el sujeto es propenso a la imitación, puesto que, la sociedad tiene modelos instaurados a los cuales seguir, tales como: gobiernos, normas, asociaciones de masas influyentes, entre otros; a partir de lo anterior, un grupo de individuos inmersos en la masa abandonan sus intereses personales con facilidad, anteponiendo los de las masas, generando una uniformidad al homogeneizar su comportamiento con el colectivo, a partir de lo anterior, en un fenómeno social el sujeto obedece a este contagio mental, donde se establece una alienación mental, haciendo referencia a este concepto como la pérdida de la identidad individual que pasa a una identidad colectiva, produciendo en este sentido una suerte de contagio (Jung, 1973; Ballesteros et al., 2010; Palacio, 2010; Álvarez, 2012; Andrade, 2012; Gould, & Lake, 2013; Munera, 2013; Ortiz, 2013; Pérez, 2013; Swanson & Colman, 2013; Le Bon, 2014; Andrade, et al., 2017; Noceti, 2019; Orozco, 2019 y Poland et al., 2019).

Todavía cabe mencionar, además en cuanto al contagio psíquico como la sugestión interviene para el contagio de la conducta suicida, puesto que esta es una fuerza psíquica que un sujeto ejerce sobre otro, llegados a este punto, se puede suponer que el *yo* es susceptible a la

influencia de los demás, de allí que exista la pérdida de la identidad de un sujeto y el predominio de la identidad de un otro, en este orden de ideas, se vislumbra un desencadenamiento de fenómenos colectivos, en este caso se trataría entonces de un contagio suicida, donde la ideología, las creencias y los deseos de un otro o de instituciones bien sean religiosas, políticas, sociales y/o culturales ejercen el dominio en cuanto el sujeto es seducido y manipulado para imitar el acto de autodestrucción, según lo expuesto por: Ortiz (2013); Le Bon, (2014); Durkheim (2016) y Andrade et al. (2017).

Abordando el contagio psíquico, se puede considerar, a propósito que este fenómeno se transmite a un sujeto por medio de ideologías, creencias y deseos, en este caso del *yo*, el cual se identifica en un otro tomando para sí estas ideologías, creencias y deseos, donde se puede apreciar como el contagio suicida puede ser tanto de forma directa como indirecta, sobre este punto el efecto clúster denominado el efecto que a partir de un rasgo propio de una sociedad, cultura, entre otros, aportan a la reproducción del acto suicida, produciéndose una alienación mental entre los sujetos, por lo tanto, en este sentido, se puede hablar entonces de un fenómeno colectivo, desde los postulados de: Francis (2010) y Andrade et al. (2017).

Considerando el contagio suicida como un acto que visto de un otro se toma para sí, se hace necesario recurrir a la imitación en tanto esta contiene elementos influyentes para la conducta suicida, en este sentido, dado que la imitación opera como la vía por la cual los sujetos se identifican, haciendo referencia al acto suicida, se puede inferir que el contagio psíquico de la conducta suicida se produce en dos sentidos.

Un sentido del contagio psíquico de la conducta suicida se manifiesta a través de las características sociales, es decir, por medio de los fenómenos colectivos y la persuasión coercitiva, representado en gran medida cuando un sujeto tiene un vínculo con otro sujeto que se ha suicidado, asimismo se da en la forma en que se publican las noticias suicidas, notándose a

gran escala cuando el suicidio es ejecutado por una figura pública como ya se ha mencionado anteriormente, igualmente se hace necesario recurrir a la memoria colectiva dado que los sujetos reconocen en los actos suicidas tanto de sus antepasados familiares como sociales una remembranza de los sufrimientos significativos develados a través de la historia y los malestares culturales, el otro sentido trata sobre las características subjetivas en tanto un sujeto se identifica y réplica para sí por medio de actos auto destructivos el suicidio; según lo estudiado por: Freud (1900); Müller (2011); Oviedo (2013); Swanson & Colman (2013) y Pérez (2014).

Por otra parte, haciendo hincapié en los fenómenos colectivos, respecto al suicidio, dado que existe una cohesión entre lo subjetivo y lo social, se hace referencia a las representaciones sociales, en tanto estas están conformadas por mitos, creencias arraigadas y cambios a los que un sujeto le incita el hecho de pensar en su propia muerte, por tal razón, con relación a los jóvenes, indígenas y algunas culturas japonesas, se emplea el dúo vida-muerte, en donde las representaciones mentales, articuladas a través de significantes, tomadas como representaciones-interpretaciones propias de los sujetos, donde estas se tornan como un imperativo en la totalidad de la vida de este, dejando al sujeto con la evidencia de un significante social; desde los planteamientos de: Ballesteros et al. (2010); Urrego et al. (2017); Ramírez et al. (2017); Vargas et al. (2017) y Orozco (2019).

Con referencia, al reflejo que opera en la pulsión de muerte, como acto imperioso que obliga al sujeto a suicidarse, al este no regularla, quedando cargada de hostilidad al estar exacerbada y en confabulación con la voz reflexiva, la cual, se caracteriza por habitar el interior del individuo, promoviendo acabar con su propia existencia, de ahí que el sujeto muestra su incapacidad al no poner en palabras su padecimiento, de esta forma la pulsión de muerte se muestra injuriosa sometiendo al individuo, en esta medida, la pulsión de muerte habla de Thanatos donde esta a su vez está en constante batalla con la pulsión de vida entendida como

Eros, por consiguiente si el *yo* no puede controlar su pulsión, será objeto de su satisfacción, según lo afirman: Freud (1920); Carmona (2012); Oviedo (2013); Alarcón (2015) y Unzueta (2018).

Por otro lado, el concepto de dolor mental según Unzueta (2018), habla de cómo este colma al sujeto de una desilusión, deshonra, cargo de conciencia, tristeza, entre otros, donde todos estos componentes se suman para que el individuo tome la decisión de acabar con su sufrimiento de una manera radical, en este caso acabando con su vida, entonces, si un sujeto en su singularidad toma la decisión de suicidarse para darle fin a su padecimiento el cual se torna insoportable, donde cabe mencionar que este es atravesado por el lenguaje del otro, del que se identifica o se des-identifica, puede tomar la decisión de suicidarse, en este sentido, quedaría la incógnita si este acontecimiento es mediado por estas identificaciones frente a los otros o es un acto netamente pensado desde su subjetividad.

8. Conclusiones

- Si bien en el planteamiento del problema, se mencionan a partir de los postulados psicoanalíticos, la presencia en el suicidio de las categorías teórico - clínicas de la represión y los actos fallidos como aspectos psíquicos y conceptuales, por los cuales se podría comprender el fenómeno del contagio en la conducta suicida, en los estudios encontrados no se rastreó el concepto como tal, sin embargo, se pudo apreciar en las investigaciones, que estos conceptos aunque no se mencionan de forma literal, están implícitos en el proceso psíquico de la conducta suicida, dado que estos pueden estar sometidos a las represiones de sus mociones pulsionales de muerte en cuanto estas no son domeñadas.
- Por otro lado, al respecto del concepto de la pulsión de muerte, donde esta es oportuna para corrientes entre las cuales se denotan el psicoanálisis y la dinámica - psicoanalítica, para explicar al fenómeno de la conducta suicida, dado que se evidencia a partir de lo investigado que este concepto no es pertinente para disciplinas tales como las ciencias sociales, u otras corrientes psicológicas como: la humanista - existencial y la cognitiva - conductual, sin embargo, se hace significativo mencionar respecto al suicidio, que una de las formas en que opera esta pulsión es mediante la práctica de actos autodestructivos.
- De acuerdo con los estudios, cabe mencionar que el fenómeno del contagio de la conducta suicida, es sin lugar a dudas una representación social cargada de significaciones, en tanto que una sociedad expresa sentimientos no atravesados por la palabra, como también actos

subjetivos que no se resignifican por un otro, en este orden de ideas, se infiere que existen sujetos que se identifican no solo con esta realidad social, sino con la forma de expresión cultural de cada época, por tanto, recurren a la identificación de este acto suicida, evidenciando en esta práctica una suerte de contagio.

- Luego de realizar un análisis representativo del contagio de la conducta suicida, se hace fundamental para la comprensión en toda su magnitud de este fenómeno, darle continuidad a este estudio mediante una profundización en las características tanto psíquicas como sociales del contagio del acto suicida, de ahí que, a partir de este rastreo bibliográfico se puede evidenciar la importancia en las características antes mencionadas, dado que se encuentra en la identificación un puente para la emulación de este acto, la cual según el recurso psíquico de cada sujeto pueda llevarlo a sumergirse en un fenómeno de masas.
- Cabe resaltar que de acuerdo a esta investigación, se encuentra la importancia del concepto de identificación, de manera que este es un elemento primordial y transversal para describir el fenómeno del contagio de la conducta suicida, en otras palabras, la identificación es la vía por la cual un sujeto se vincula con el otro, lo cual se evidencia a partir de lo indagado en el marco teórico y los resultados, ello mediante las lógicas sugestivas que imperan entre el sujeto y lo social, incidiendo en el fenómeno del acto suicida, el cual se ha denominado para efectos de este trabajo de grado como contagio psíquico de la conducta suicida.

- De acuerdo a este trabajo monográfico, se hace mención, al respecto del concepto del contagio psíquico, de modo tal, que a través de este se está aportando a la delimitación teórica y conceptual de esta categoría, la cual después de realizar un análisis del fenómeno suicida, no se encuentra contenida dentro de un concepto específico, no obstante, este concepto se revela como un acto contagioso, en este orden de ideas, dado lo investigado se evidencia en los autores estudiados, quienes hacen un acercamiento al concepto de contagio psíquico, a partir de categorías tales como: contagio mental, imitación, identificación y alienación mental, cabe resaltar que estas categorías se pueden apreciar a través de los autores clásicos y las investigaciones revisadas en los últimos diez años de la literatura científica internacional.
- En cuanto a lo proyectado en este trabajo de grado, donde en principio se pretendió abordar desde la disciplina del psicoanálisis el fenómeno del contagio de la conducta suicida, se pone en evidencia la limitación explicativa de esta corriente frente al estudio de este fenómeno en cuanto al orden social, es por esta razón que al transcurrir esta investigación se abrió la perspectiva a otras disciplinas como las ciencias sociales, la psicología y sus corrientes, propiciando un “conversatorio”, es decir, una interacción explicativa entre estas, hilando las riquezas teóricas que cada una contiene y aporta a la comprensión del problema estudiado.
- Habría que indicar, además, que en el marco de la revisión de la literatura publicada en espacios virtuales sobre el tema del fenómeno del contagio de la conducta suicida, la indagación y recolección documental se redujo sólo a estudios de libre acceso por

aspectos de carácter presupuestal inherentes a las investigadoras, por lo que deja probablemente excluidos textos relevantes para esta investigación; asimismo hubo limitación en cuanto a la posibilidad de las visitas a las bibliotecas físicas disponibles en el área metropolitana, las cuales hubieran podido contribuir a la finalidad de ampliar mediante el material científico físico el espectro de este estudio y lograr para la ejecución de este trabajo monográfico una mayor profundidad y amplitud del presente estado del arte, esto no se logró realizar, por motivo del aislamiento obligatorio ocasionado por la pandemia del Covid-19; sin embargo, fue compensado mediante la visita a los repositorios virtuales instituciones de educación superior locales, nacionales e incluso algunas internacionales.

Referencias

- Acosta, F., Rodríguez, C., & Cejas, M. (2017). Noticias sobre suicidio en los medios de comunicación. Recomendaciones de la OMS. *Rev Esp Salud Pública*, 9(1), 1-7. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/resp/v91/1135-5727-resp-91-e201710040.pdf>
- Alarco, F. (1979). La psicoterapia dinámica y José Carlos Mariategui. *Revista de la Universidad Católica*, (15), 83-106. Recuperado de <https://bit.ly/2TTCAhE>
- Alarcón, R. (2015). Breves consideraciones sobre ¿Por qué se suicidan los escritores de literatura? *Revista CS*, (17), 63-82. Recuperado de <https://doi.org/10.18046/recs.i17.2041>
- Alcaldía de Medellín. (2010). *Vigilancia epidemiológica del suicidio y el intento de suicidio [Informe]*. Medellín: Centro Administrativo CAM. Recuperado de <https://bit.ly/2TqRa14>
- Álvarez, S. (2012). Efecto Werther: Una propuesta de intervención en la facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación (UPV/EHU). *Revista norte de la salud mental*, 10(42), 48-55. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3910960.pdf>
- Álzate, A., & Benítez, J. (2011). "Aquí todos estamos deprimidos". Percepciones del suicidio en la comunidad de Ciudad Bolívar (Antioquia). *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 29(3). Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/fnsp/article/view/8565>
- Andrade, J. (2012). Aspectos psicosociales del comportamiento suicida en adolescentes. *Revista electrónica de psicología Iztacala: México*, 15(2), 688-721. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Jose_Andrade_Salazar/publication/230794434_ASPECTOS_PSICOSOCIALES_DEL_COMPORTE_SUICIDA_EN_ADOLESCENTES_-_PSYCHOSOCIAL_CONDITIONS_SUICIDAL_OF_BEHAVIOR_IN_ADOLESCENTS/links/09e415047b9e6ee7bb000000.pdf

- Andrade, J., Alvis, L., Pérez, E., & Sierra, M. (2017). *El suicidio y los suicidios colectivos*. Valledupar - Cesar, Colombia: Universidad Popular del Cesar, Colombia, Primera edición. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/331235267_EL_SUICIDIO_Y_LOS_SUICIDIOS_COLECTIVOS
- Arango, R., & Martínez, J. (2012). Comprensión del suicidio desde la perspectiva del psicoanálisis de orientación lacaniana. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, (1), 60-82. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5123810.pdf>
- Ballesteros, M., Gutiérrez, M., Sánchez, L., Herrera, N., Gómez, Á. & Izzedin, R. (2010). El suicidio en la juventud: una mirada desde la teoría de las representaciones sociales. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 39(3), 523–543. Recuperado de [https://doi-org.iue.basesdedatosezproxy.com/10.1016/S0034-7450\(14\)60223-7](https://doi-org.iue.basesdedatosezproxy.com/10.1016/S0034-7450(14)60223-7)
- Beck, A. F. (2005). *Terapia cognitiva para trastornos de la personalidad (3ra. Edición)*. España: Editorial Paidós.
- Beck, A., Rush, A., Shaw, B. & Emery, G. (1979). *Terapia cognitiva de la depresión. (20a. Edición)*. Biblioteca de psicología. Recuperado de <https://www.edescler.com/img/cms/pdfs/9788433006264.pdf>
- Bedoya, M. H. (2012). La noción de matriz relacional y sus implicaciones para el ejercicio clínico de la psicología dinámica. *Psicología desde el Caribe*, 29(3), 686-706. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/213/21328599007.pdf>
- Belli, S., & De Eugenio, G. (2014). Prácticas emocionales y procesos subjetivadores en la sociedad digital: el caso de los suicidios online. *Quaderns of Psicologia*, 16(2), 57–72. Recuperado de <https://doi-org.iue.basesdedatosezproxy.com/10.5565/rev/qpsicologia.1181>

- Berger, P & Luckmann, T. (1991). *The social construction of reality*. New York, USA: Penguin Books.
Recuperado de <http://perflensburg.se/Berger%20social-construction-of-reality.pdf>
- Blandón, O., Medina, O., & Peláez, M. (2015). Comportamiento de los suicidios en el Urabá Antioqueño, Colombia, 2000-2010. *Investigaciones Andina*, 17(30), 1166-1178. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2390/239035878003>
- Bohanna, I. (2013). Suicide “contagion”: what we know and what we need to find out. *Canadian Medical Association or its licensors*, 85(10), 861-862. Recuperado de <https://www.cmaj.ca/content/cmaj/185/10/870.full.pdf>
- Braier, E. (1988). La sugestión en el psicoanálisis. *Intercambios de Psicoanálisis Digital*, (1), 18-27.
Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/Intercanvis/article/viewFile/355406/447382>
- Bruno, P. (1989). Al lado de la placa: sobre la debilidad mental. En traducciones. Fundación Freudiana de Medellín
- Cabruja, I. (2003). Las instituciones sociales. En F. Vázquez (Ed.), *Psicología del comportamiento colectivo* (Capítulo 3). Barcelona: Editorial UOC.
- Cáceres, A. (2018). Verdad o método. El lenguaje como experiencia humana en la consciencia de la historia y en el arte poético: Hans Georg Gadamer. *Pensamiento: Revista de Investigación e Información Filosófica*, 74(282), 963-977. Recuperado de <https://revistas.comillas.edu/index.php/pensamiento/article/view/7198/pdf>
- Cámara, A. (2009). Construcción de un instrumento de categorías para analizar valores en documentos escritos. *REIFOP*, 12(2), 59–72. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3039094.pdf>

- Cardona, D., Medina, O., & Cardona, D. (2016). Caracterización del suicidio en Colombia, 2000 -2010. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 45(3), 170-177. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v45n3/v45n3a05.pdf>
- Carmona, J. (2012). El suicidio: un enfoque psicosocial. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 3, (2), 316-339. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4978/497856285010>
- Carmona, J., Gaviria, J. & Layne, B. (2014). Suicidio, vínculos en estudiantes universitarias colombianas. (*Tesis Psicológica*). Fundación Universitaria Los Libertadores. Bogotá - Colombia, 9(1), 102-111. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1390/139031679009>
- Castillo, J. D. (1995). El suicidio. Puntos de vista desde el psicoanálisis. *En Renglones, Revista del ITESO*, (31), 1-101. Recuperado de <https://bit.ly/3cxnbw1>
- Cendales, R., Vanegas, C., Fierro, M., Córdoba, R., & Olarte, A. (2007). Tendencias del suicidio en Colombia, 1985–2002. *Rev Panam Salud Pública*, 22(4), 231-238. Recuperado de <https://www.scielosp.org/pdf/rpsp/2007.v22n4/231-238/es>
- Chaparro, P., Díaz, D., & Castañeda, C. (2019). Tendencia de la mortalidad por suicidio en las áreas urbanas y rurales de Colombia, 1979-2014. *Biomédica*, (3), 339-353. Recuperado de <https://revistabiomedica.org/index.php/biomedica/article/view/4427/4131>
- Chaves, A. (2014). Suicidio: “Volar más alto”. *Revista UNIMAR*, 24(2). Recuperado de <http://editorial.umariana.edu.co/revistas/index.php/unimar/article/view/15>
- Cifuentes, S. (2012). *Violencia autoinfligida desde el sistema médico – legal colombiano, 2012*. Bogotá: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. Recuperado de <https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49514/Suicidios.pdf>

- Corpas, J. M. (2011). Aproximación social y cultural al fenómeno del suicidio. Comunidades étnicas amerindias. *Revista Gazeta de Antropología*, 27(2), 1-15. Recuperado de http://www.ugr.es/~pwlac/G27_33JoseManuel_Corpas_Nogales.pdf
- Dávila, C., & Pardo, A. (2017). Impacto de factores socioeconómicos en la mortalidad por suicidios en Colombia, 2000-2013. *Rev Gerenc Polít Salud*. Bogotá - Colombia, 16(33), 36-51. Recuperado de <https://doi.org/10.11144/Javeriana.rgps16-33.ifsm>
- De Bedout, A. (2008). Panorama actual del suicidio: análisis psicológico y psicoanalítico. *International Journal of Psychological Research*, 1(2), 53-63. Recuperado de http://journaldatabase.info/articles/panorama_actual_del_suicidio_analisis.html
- Diccionario etimológico español en línea - DEEL. (2020a). Contagio. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/?contagio>
- Diccionario etimológico español en línea - DEEL. (2020b). Identificación. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/?identificacio.n>
- Diccionario etimológico español en línea - DEEL. (2020c). Psíquico. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/?psi.quico>
- Dubet, F. (1989). De la sociedad de la identidad a la sociología del sujeto. *Estudios sociológicos*, 7(21). Recuperado de <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/download/1088/1088/>
- Durkheim, É. (1897-2016). *El suicidio. Un estudio de sociología* Epub Libre, Titivillus. Recuperado de <http://ceiphistorica.com/wp-content/uploads/2016/04/Durkheim-%C3%89mile-El-Suicidio.pdf>
- Dunlop, S., More, E., & Romer, D. (2011). Where do youth learn about suicides on the internet, and what influence does this have on suicidal ideation?. Estados Unidos. 1-26. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1469-7610.2011.02416.x>

- Equipo Editorial. (2019). Etimología de suicidio. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://etimologia.com/suicidio/>
- Escobar, J., Montoya, L., Restrepo D., & Mejía, D. (2016). Ciberacoso y comportamiento suicida. ¿Cuál es la conexión? A propósito de un caso. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 46(4), 247–251. Recuperado de <https://www-sciencedirect-com.iue.basesdedatosezproxy.com/science/article/pii/S0034745016300798?via%3Dihub>
- Ferreya, L. (2017). Suicidios y Freud: Conceptualizaciones Sobre el Suicidio en Ensayos Freudianos. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 3(2), 488-506. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp/article/view/18911/18802>
- Francis, I. K. (2010). Suicidio y método: no hay consenso. Universidad de San Buenaventura. Recuperado de http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/252/1/Suicidio_Metodo_Consenso_Francis_2010.pdf
- Frankl, V. (1994). *El hombre doliente. Fundamentos antropológicos de la psicoterapia*. Barcelona: Editorial Herder.
- Frankl, V. (1996). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (2003). *Ante el vacío existencial*. Barcelona: Herder.
- Freud, S. (1900). La interpretación de los sueños (primera parte) *En Obras Completas de Sigmund Freud*, Vol. 4. Buenos Aires: Amorrortu Editores. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/docs/freud/04%20-%20Tomo%20IV.pdf>
- Freud, S. (1920-1922). *Más allá del principio de placer psicología de las masas y análisis del yo y otras obras XVIII. En Obras Completas de Sigmund Freud: volumen 18*. Argentina: Amorrortu editores. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/docs/freud/18%20-%20Tomo%20XVIII.pdf>

- Freud, S. (1932-1936). *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras XXI. En Obras Completas de Sigmund Freud: volumen 22*. Argentina: Amorrortu editores. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/docs/freud/22%20-%20Tomo%20XXII.pdf>
- Funes, E. (1986). *Subjetividad y sociedad en la teoría de Emilio Durkheim*. Barcelona. Ediciones Akal. Recuperado de <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/20-Funes-Durkheim.pdf>
- Gadamer, H. (1999). *Verdad y Método. Tomo I*, Salamanca: Ediciones Sígueme. Recuperado de <http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/Gadamer%20-%20Verdad-y-metodo-vol-1.pdf>
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Univesidad EAFIT. Obtenido de <https://bit.ly/32RUtlh>
- García, J., Moncada, R., & Quintero, J. (2013). El bullying y el suicidio en el escenario universitario. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(2), 298-310. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4978/497856283009>
- Garciandía, J. (2013). Familia, suicidio y duelo. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 43(1), 71-79. Recuperado de <https://bit.ly/2uUoWCu>
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España: Editorial Gedisa S.A. Recuperado de <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/geertz-c-1973-la-interpretacion-de-las-culturas.pdf>
- Goleman, D. (1999). *La práctica de la inteligencia emocional* (Mora, F y González, D). Barcelona: Editorial Kairós. S.A. (1998). Recuperado de <http://mendillo.info/Desarrollo.Personal/La.practica.de.la.inteligencia.emocional.pdf>

- Goleman, D. (2006). The socially intellingt. Recuperado de https://cmapspublic2.ihmc.us/rid=1207228817342_1390637911_7833/Goleman-%20Socially%20Intelligent%20Leader.pdf
- Gómez, I. (2019). *Efecto Werther: la razón por la que se contagia el suicidio*. (G. Sánchez Cuevas, Editor) Recuperado de <https://lamenteesmaravillosa.com/efecto-werther-la-razon-por-la-que-se-contagia-el-suicidio/>
- Gómez, J. (. (2004). *La recopilación documental. Para qué y cómo documentarse en ciencias de la información documental (Informe de invesigación: Universidad de Murcia)*. España: Digitum: Biblioteca Universitaria. Recuperado de <https://bit.ly/2xgU1kP>
- Gómez, L. (2011). Un espacio para la investigación documental. *Revista Vanguardia Psicológica*, 2(1), 226-233. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4815129>
- González, A., Rodríguez, A., Aristizábal, A., García J., Palacio C., & López, C. (2010). Suicidio y género en Antioquia (Colombia): estudio de autopsia psicológica. *Revista colombiana de psiquiatría*, 39(2), 251-267. Recuperado de http://buscandoanimo.org/Descargas/autopsia/08_Suicidio%20y%20g%E9nero%20en%20Antioquia%20-%20Gonzalez.pdf
- González, C., López, C., & Osorio, B. (2016). *Sistema categorial para la gestión integral del conocimiento y la innovación en las organizaciones (Trabajo de Maestría)*. Medellín: Universidad EAFIT. Recuperado de <https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/11563>
- González, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, (29), 85-103. Recuperado de <https://bit.ly/2PS18GM>
- González, M. (2006). Aspectos psicológicos y neuronales en el aprendizaje del conocimiento. *Revista chilena de neuropsicología*, (1), 21-28. Recuperado

de https://www.researchgate.net/publication/28223779_Aspectos_Psicologicos_y_Neurales_en_e_l_Aprendizaje_del_Reconocimiento_de_Emociones

Gould, M & Lake, A. (2013). The contagion of suicidal behavior. *The National Academy of Sciences*. Washington, DC, 68-73. Recuperado de https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK190337/pdf/Bookshelf_NBK190337.pdf

Hartmann, H. (1978). *Ensayos sobre la psicología del yo*. México : Ediciones Olimpia.

Hwang, E., & Kovács, M. (2019). Suicídio por contágio e o papel das mídias de comunicação em massa. *Revista M. Estudos sobre a morte, os mortos e o morrer*, 4(7), 77-100. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.9789/2525-3050.2019.v4i7.77-100>

Instituto Belisario Domínguez. (2016). Al día: las cifras hablan. *Día Mundial Para La Prevención del Suicidio*, (61), 2-9. Recuperado de <https://bit.ly/2v3jpK8>

Jaramillo, A. (2004). Freud y el estado de la cuestión psicológica de las masas y análisis del yo. *Affectio Societatis*, 7, 1-8. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5029954.pdf>

Jiménez, R., & Cardiel, L. (2013). El suicidio y su tendencia social en México: 1990-2011. *Papeles de población*, 19(77), 205-229. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252013000300012&lng=es&tlng=es.

Jung, C. (1973). Two essays in analytical psychology. Recuperado de https://www.jungiananalysts.org.uk/wp-content/uploads/2018/07/C.-G.-Jung-Collected-Works-Volume-7_-Two-Essays-on-Analytical-Psychology.pdf

Klein, M. (1935). Contribución a la psicogénesis de los estados maníaco- depresivos. Bibliotecas de Psicoanálisis Obras Completas de Melanie Klein. Recuperado de

https://www.academia.edu/34737666/1935_Klein_Melanie_17-_contribucion_a_la_psicog%C3%A9nesis_de_los_estados_maniaco-depresivos_1935.PDF

Lacan, J. (1961-1962). Seminario 9. La identificación. *Psikolibro*. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/11%20Seminario%209.pdf>

Lacan, J. (1976). Seminario 24. Lo no sabido que sabe de la una equivocación se ampara en la morra. *Psikolibro*. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/29%20Seminario%2024.pdf>

Lacan, J. (1999). Las formaciones del inconsciente seminario 5. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/Seminario-5-Las-Formaciones-Del-Inconsciente-Paidos-BN.pdf>

Lacan, J. (2009). Escritos 1. Argentina.: Siglo veintiuno editores. Recuperado de <https://espaciopsicopatologico.files.wordpress.com/2017/02/escritos-1-jacques-lacan.pdf>

Larrotta, R., Luzardo, M., Vargas, S., & Rangel, K. (2014). Características del comportamiento suicida en cárceles de Colombia. *Revista Criminalidad*, 56(1), 83-95. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-31082014000100006&lng=pt&tlng=es.

Le Bon, G. (2014). *Psicología de las masas (6ta. Edición)*. España: Morata.

Linares, O. (2019). *Filosofía como terapia: la actitud vital estoica frente al malestar existencial (Tesis Doctoral)*. España: Universidad de Granada. Recuperado de <https://digibug.ugr.es/handle/10481/54521>

Martínez, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa. Silogismo más que conceptos. *Revista de la Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo*, (8), 1-35. Recuperado de <https://bit.ly/32VFarx>

- Martínez, J., & Robles, A. (2016). Percepción de Actores Sociales sobre la Conducta Suicida: Análisis de Contenido a través de Grupos Focales. *Informes Psicológicos*, 16(2), 53-68. Recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/6847>
- Medina, O., Díaz, A., & Rozo, A. (2014). Caracterización del suicidio en adolescentes de Antioquia, Colombia, 2000-2010. *Revista de la Facultad de Medicina*, 63(3), 431-438. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v63n3.43798>
- MinSalud. (2013). *Plan Decenal de Salud Pública 2012 – 2021*. Bogotá: Ministerio de Salud y Protección Social. Recuperado de <https://bit.ly/2Tvq1KB>
- MinSalud. (2018). *Boletín de salud mental: Conducta suicida. Subdirección de Enfermedades No Trasmisibles*. Bogotá: Ministerio de Salud. Recuperado de <https://bit.ly/2Tsk0y6>
- Mitchell, S., & Black, M. (2004). *Más allá de Freud*. Barcelona: Herder.
- Monje, A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa: Guía didáctica*. Neiva: Universidad Surcolombiana. Recuperado de <https://bit.ly/2wxu3sQ>
- Montoya, B. (2015). Comportamiento del suicidio. Colombia, 2015. Violencia autoinfligida, desde un enfoque forense. En B. Montoya Gómez, *Cartilla* (423-478). Medellín: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, Centro de Referencia Regional Sobre Violencia. Recuperado de <https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49523/Suicidios.pdf>
- Müller, F. (2011). El “Efecto Werther” – Gestión de la información del suicidio por la prensa española en el caso de Antonio Flores y su repercusión en los receptores. *Cuadernos de Gestión de Información Universidad de Murcia*, 65-71. Recuperado de <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/50898/1/207541-742101-1-PB.pdf>
- Müller, F. (2017). El contagio social y el recobro conversacional con distintos niveles de discusión. *Psykhe*, 26(1), 1-12. doi:10.7764/psykhe.26.1.740

- Munera, P. (2013). El duelo por suicidio. Análisis del discurso de familiares y de profesionales de salud mental. (*Tesis Doctoral*). España. Universidad de Granada. Recuperado de <https://hera.ugr.es/tesisugr/21876800.pdf>
- Nasio, J. (1994). *El placer de leer a Freud*. Argentina: Editorial Gedisa. Recuperado de <https://espaciopsicopatologico.files.wordpress.com/2017/02/el-placer-de-leer-a-freud-juan-david-nasio.pdf>
- Nivoli, G. C., Loretto, L., Milia, P., Lubino, G., & Sanna, M. N. (2014). Caso clínico: Il contagio e la collusione suicidaria tra terapeuta e paziente. Suicidal contagion and collusion between therapist and patient. *Riv Psichiatr*, 49(6), 279-287. Recuperado de <https://bit.ly/2Ird6Da>
- Noceti, M. (2019). Suicidios de varones jóvenes en Bahía Blanca, Argentina (2010-2013). Aportes desde la antropología para la comprensión del fenómeno. *Revista De Antropología Social*, 28(1), 96-116. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/63768/4564456549547>
- Ochoa, C. (2018). La complejidad del suicidio. *Divulgación Científica*, 2(2), 102-107. Recuperado de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/RDC/article/view/7100/6521>
- Organización Mundial de la Salud – OMS. (2008). *Prevención del suicidio un instrumento en el trabajo (Ginebra)*. Recuperado de <https://bit.ly/32W4uxG>
- Organización Mundial de la Salud – OMS. (2019, septiembre 2). *Suicidio: datos y cifras*. Recuperado de <https://bit.ly/3cBOWnj>
- Orozco, E. (2019). Análisis crítico del discurso y suicidio: más allá de la narrativa de la enfermedad. *Arbor*, 195(794). Recuperado de <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/2347/3439>
- Ortiz, F. (2013). Los efluvios de las masas: un ensayo en torno al comportamiento colectivo y la comunicación no verbal. *Polis*, 9(1), 87-107. Recuperado de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332013000100004&lng=es&tlng=es.

Otero, A. (2010). *El Suicidio: Entre la subjetividad y lo social. (Trabajo de Grado)*. Cali, Colombia: Universidad de San Buenaventura. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10819/638>

Oviedo, C. (2013). Suicidio en adolescentes. (*Trabajo de grado de Especialización en Psicología con Orientación en Psicoanálisis*) Facultad de Psicología, Universidad de San Buenaventura, Cali - Colombia. Recuperado de http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/1830/1/Suicidio_Adolescentes_Oviedo_2013..pdf

Palacio, A. (2010). La comprensión clásica del suicidio. De Emile Durkheim a nuestros días. *Revista Affectio Societatis*, 7(12). Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis/article/view/6318/6520>

Paniagua, R., González, C., & Rueda, M. (2014). Orientación al suicidio en adolescentes en una zona de Medellín, Colombia. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública*, 32(3), 314-321. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v32n3/v32n3a06.pdf>

Pérez, A. (2013). Muertes silenciadas Problemáticas del suicidio en los campesinos de La Unión (Antioquia). *Revista Facultad Nacional De Salud Pública*, 32(2), 92-102. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v32n2/v32n2a12.pdf>

Pérez, A. (2014). Sufrimiento y suicidio: estudio de caso en campesinos del sur del Brasil. *Revista Facultad Nacional De Salud Pública*. Editorial Universidad de Antioquia, 32(1), 89–98. Recuperado de http://200.24.17.10/bitstream/10495/4849/1/PerezAndrea_2015_SufrimientoSuicidioCaso.pdf

Perls, F. (1975). *Ego, hambre y agresión. Los comienzos de la terapia Gestalt*. Editorial fondo de cultura económica, México

- Poland, S., Lieberman, R., & Niznik, M. (2019). Suicide Contagion and Clusters—Part 1: What School Psychologists Should Know. *Communiqué. National Association of School Psychologist*, 47(5), 1-8. Recuperado de https://www.nova.edu/suicideprevention/suicide_contagion_and_clusters_part_1_what_school_psychologists_should_know.pdf
- Puente, I. (2014). *Complejidad y psicología transpersonal: caos, autoorganización y experiencias cumbre en psicoterapia (Tesis Doctoral)*. Bellaterra, España: Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de <https://www.tesisenred.net/handle/10803/283929>
- Pruence, L. (2008). ¿Es el suicidio un denunciante de la realidad social?. (*Tesis de grado. Licenciatura en Trabajo Social*) Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Uruguay. Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/17897>
- Purrington. (2019). Carl Jung en “suicidio”. Carl Jung profundidad psicología, vida, trabajo y legado de Carl Jung. Recuperado de https://carljungdepthpsychologysite.blog/2019/05/22/carl-jung-on-suicide/#.Xm77DKNKit_
- RAE. (2020). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: RAE. Obtenido de <https://dle.rae.es>
- Ramírez, C. (2013). *Empujados por su propia mano: Una perspectiva antropológica del suicidio en el municipio Yarumal Antioquia. (Trabajo de Grado)*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Ramírez, M. (6 de Abril de 2014). *La horrorosa belleza del suicidio*. Recuperado de <https://marioelkin.com/blog-la-horrorosa-belleza-del-suicidio/>
- Ramírez, M., Castillo, A., Cardona, K., & Mosquera, M. (2017). Concepción del suicidio en jóvenes desde la psicología social comunitaria. *Revista electrónica Psyconex. Psicología, psicoanálisis y conexiones*, 9(14). Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/Psyconex/article/view/328516/20785331>

- Rátiva, J., Ruiz, V., & Medina Ó. (2013). Análisis de las noticias sobre suicidio publicadas en un diario local del Quindío, Colombia, entre 2004 y 2011. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 51(2), 184–191. Recuperado de <http://web.b.ebscohost.com/iue.basesdedatosezproxy.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=22682fc9-3e3d-4aeb-9d96-081e92e83f5b%40sessionmgr102>
- Retondaro, Costaguta & Asociados. (19 de marzo de 2011). Identidad en George Herbert Mead y Charles Taylor: un tránsito desde la psicología social al multiculturalismo. [Entrada de Blog]. Recuperado de <http://rconsultora.blogspot.com/2011/03/identidad-en-george-herbert-mead-y.html>
- Riveros, E. (2014). La psicología humanista: sus orígenes y su significado en el mundo de la psicoterapia a medio siglo de existencia. *Ajayu*, 12(2), 135-186. Recuperado de <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v12n2/v12n2a1.pdf>
- Rivikre, Á. (1991). Orígenes históricos de la psicología cognitiva: paradigma simbólico y procesamiento de la información. *Anuario de Psicología*, 129-155. Recuperado de <https://bit.ly/38IbuzL>
- Rodríguez, F., Glez, J., Gracia, M., Montes, D., & Hernández, O. (1990). El suicidio y sus interpretaciones teóricas. *Psiquis*, 11, 374-380. Recuperado de https://www.psicoter.es/_arts/90_A077_12.pdf
- Rodríguez, J., Medina, O. & Cardona, D. (2013). Caracterización del suicidio en el departamento de Risaralda, Colombia, 2005-2010. *Revista de la Facultad de Medicina*, 61(1), 9-16. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-00112013000100003&lng=en&tlng=es.
- Rodríguez, J. & Oduber, J. (2015). Ideación suicida y grupo de iguales: análisis en una muestra de adolescentes venezolanos. *Univ. Psychol*, 14(1), 1129-1140. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v14n3/v14n3a28.pdf>
- Ruiz, J. J., & Cano, J. (1992). *Manual de psicoterapia cognitiva*. España: Amazonaws. Recuperado de <https://go.aws/39DA9qk>

- Ruiz, C. (2013). Modernidad e identidad en Charles Taylor. *Revista de filosofía*, 69, 227-243. Santiago.
Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/pdf/rfilosof/v69/art_17.pdf
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y métodos y retos. *LIBERABIT*, 13, 71-78. Recuperado de
<http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a09v13n13.pdf>
- Sánchez, L., Morfín, T., García, J., Quintanilla, R., Hernández, R., Contreras, E., & Cruz, J. (2014).
Intento de Suicidio en Adolescentes Mexicanos: Perspectiva desde el Consenso Cultural. *Acta de Investigación Psicológica*, 4(1), 1446-1459. Recuperado
de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322014000100010&lng=es&tlng=es
- Swanson, S., & Colman, I. (2013). Association between exposure to suicide and suicidality outcomes in youth. *Canadian Medical Association or its licensors*, 185(10), 870-877. Recuperado de
<https://www.cmaj.ca/content/cmaj/185/10/870.full.pdf>
- Toro, R., Grajales, F., & Sarmiento, J. (2016). Riesgo suicida según la tríada cognitiva negativa, ideación, desesperanza y depresión. *Aquichan*, 16(4), 473-486. Recuperado
de <https://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/5002>
- Tarde, G. (1890), *La philosophie pénale*. Chapitres I à V. Recuperado de
http://classiques.uqac.ca/classiques/tarde_gabriel/philosophie_penale/tarde_philo_penale_1.pdf
- Tarde, G. (1890), *La philosophie pénale*. Chapitres VI à IX. Recuperado de
http://classiques.uqac.ca/classiques/tarde_gabriel/philosophie_penale/tarde_philo_penale_2.pdf
- Tarde, G. (1895). *Les lois de l'imitation*. (2e édition). Chapitre I à V. Recuperado de
http://classiques.uqac.ca/classiques/tarde_gabriel/lois_imitation/tarde_lois_imitation.pdf

- Taylor, C. (1996). Identidad y reconocimiento. *Revista internacional de filosofía política*, 7, 10-19.
Recuperado de http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:filopoli-1996-7-414B70DC-E97A-AF16-847B-FC24A3A32058&dsID=identidad_reconocimiento.pdf
- Torres, Y. (2018). *Estudio poblacional de Salud Mental*. Medellín: Universidad CES, Editorial CES.
- Turner, J. (1988). Tema de discusión: teoría, método y situación de la psicología social. *Revista de psicología social*, 3, 99-128. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2903312.pdf>
- Universidad UPAV. (13 de Febrero de 2017). *Técnicas de investigación documental*. Recuperado de <https://bit.ly/38w1aue>
- Unzueta, X. (2018). Significados sobre el suicidio en un grupo de psicoterapeutas psicoanalíticos. *Pensamiento Psicológico*, 16(1), 69-81. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80154773006>
- Urrego, Z., Bastidas, M., Coral, G., & Bastidas, L. (2017). Narrativas sobre la conducta suicida en pueblos indígenas colombianos, 1993-2013. *Revista Facultad Nacional De Salud Pública*, 35(3), 400-409. Recuperado de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/fnsp/article/view/25847>
- Vargas, D. (2010). El suicidio, sus estatus y la ética del psicoanálisis. *Revista Affectio Societatis*, 7(12), 1-13. Recuperado de <https://bit.ly/2Inylpm>
- Vargas, H., & Saavedra, J. (2012). Factores asociados con la conducta suicida en adolescentes. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 75(1), 19-28. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3720/372036937004>
- Vargas, R. (2014). Reflexiones teórico-metodológicas sobre el estudio de la identidad, a partir de las aportaciones de tres sociólogos clásicos: Marx, Durkheim y Weber. *Intercios Sociales*, (8), 1-25. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/ins/n8/n8a2.pdf>

Vargas, A., Villamizar, J., Puerto, J., Rojas, M., Ramírez, O., & Urrego, Z. (2017) Conducta suicida en pueblos indígenas: una revisión del estado del arte. *Revista de la Facultad de Medicina*, 65(1), 129-35. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v65n1.54928>

Velásquez, A., & Grisales, H. (2017). Tasa de mortalidad y años potenciales de vida perdidos por suicidio en comunas y barrios de Medellín, Colombia, 2010 y 2012. *Revista Médica de Risaralda*, 23(1), 8-12. doi:<http://dx.doi.org/10.22517/25395203.13841>

Veloso, M., Corradi, X., & Canales, N. (2016). Suicidio y trabajo: Desafíos para la investigación estadística, teórico – clínica y jurídica. *Revista Sul Americana de Psicología*, 4(1), 69-119. Recuperado de <https://bit.ly/2VPUEfl>

Vianchá, A., Bahamón, M. & Alarcón, L. (2012). Variables psicosociales asociados al intento suicida, ideación suicida y suicidio en jóvenes. *Tesis Psicológica*, 8(1), 112-123. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1390/139029198009>

Anexos

Anexos 1. Ficha bibliográfica y de contenido vacía.

Guía de lectura: contagio de la conducta suicida. Trabajo de grado - Psicología IUE

Reseña Bibliográfica:

Definición de conceptos centrales – glosario	Resumen del texto (abstract)	Reflexiones sobre los aportes de la lectura para el trabajo de grado
Categorías que surgieron a partir de la lectura del texto.		

Anexos 2. Ficha bibliográfica y de contenido.

Guía de lectura: contagio de la conducta suicida. Trabajo de grado – Psicología IUE

Reseña Bibliográfica: Ortiz, F. (2013). Los efluvios de las masas: un ensayo en torno al comportamiento colectivo y la comunicación no verbal. *Polis*, 9, (1), 87-107. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332013000100004&lng=es&tlng=es.

Definición de conceptos centrales – glosario	Resumen del texto (abstract)	Reflexiones sobre los aportes de la lectura para el trabajo de grado
<p>Comportamiento colectivo: según Ortiz (2013), este comportamiento emerge “cuando un conjunto de individuos de la misma especie hace lo mismo o sienten lo mismo, es decir, cuando sus emociones o su conducta se contagian” (p. 87), asimismo menciona ““las causas ignoradas” del comportamiento colectivo, esas que llevan a que los sujetos individuales sincronicen su comportamiento con el de los otros.” (p. 89).</p> <p>Contagio mental: este concepto esta soportado en la obra de <i>Le Bon psicología de las masas</i>, y</p>	<p>Dado que el estudio de Ortiz (2013), tiene por objetivo describir las causas del comportamiento colectivo, este hace alusión a la obra de <i>Le Bon psicología de las masas</i> e indica que este comportamiento se encuentra mediado por unas características muy particulares al respecto menciona:</p> <p>El comportamiento de las masas se explicaba, en primer lugar, por el número, que aseguraba el anonimato y la potencia invencible, y en segundo, por el “contagio mental”, causado a su vez por la sugestión. La segunda causa, “el contagio mental”, es decir,</p>	<p>En concordancia con lo leído, en cuanto al texto <i>Los efluvios de las masas: un ensayo en torno al comportamiento colectivo y la comunicación no verbal</i>, se puede interpretar como la actuación de un colectivo es influyente en los sujetos, los cuales coinciden en conductas o emociones llevándolas a comportamientos similares, en este sentido si los comportamientos y emociones son factibles de imitar por efluvios de tipo psíquico que causan un efecto de contagio mental,</p>

<p>de acuerdo al autor indica que este es:</p> <p>Causado a su vez por la sugestión..., “el contagio mental”, es decir, el hecho de que los actos y los pensamientos de los demás influyeran en los propios, los cuales eran consecuencia de “la pérdida de la personalidad consciente” y el predominio de la personalidad inconsciente, provocada por “los efluvios que emanaban de la masa o por alguna causa ignorada”. (Ortiz, 2013, p. 88)</p> <p>Fenómeno de masas: Al respecto de este concepto se afirma: “que el individuo, por el hecho de formar parte de una masa, “pierde su personalidad consciente”, y sus sentimientos y acciones se gobiernan por un “alma colectiva”” (Ortiz, 2017, citando a, Le Bon, 1985/1996, p. 97), cabe señalar, como el autor resaltando las características de los líderes de masas indica:</p> <p>Solo los grandes hombres, los líderes hipnotizados por una idea, eran capaces de dirigir a las masas y canalizar sus peligrosos</p>	<p>el hecho de que los actos y los pensamientos de los demás influyeran en los propios, era consecuencia de “la pérdida de la personalidad consciente” y el predominio de la personalidad inconsciente, provocada por “los efluvios que emanaban de la masa o por alguna causa ignorada”. (Ortiz, 2013, citando a, Le Bon, 1895/1996, p. 88)</p> <p>En este sentido haciendo referencia a los “contagios mentales” el texto cita que “en las aglomeraciones, se pierden las características personales de los individuos y surge “una especie de alma colectiva..., que les hace sentir, pensar y actuar de un modo completamente distinto de como lo haría cada uno de ellos por separado”” (Ortiz, 2013, citando a, Le Bon, 1895/1996, p. 88)</p> <p>Se hace importante señalar como el texto aludiendo a los comportamientos colectivos, indica como tanto las emociones como las conductas se contagian, en este sentido, el</p>	<p>entonces puede ser probable que la conducta suicida sea también susceptible a ser replicada por sujetos sensibles a perder su personalidad para fundirse en la de una masa.</p> <p>De acuerdo a lo anterior, los sujetos que lideran masas están convencidos de manera inconsciente acerca de pensamientos o actos que se deberían o no llevar a cabo, en consecuencia sus seguidores harán lo que sea pertinente para mantener estas convicciones sin que medie la consciencia propia.</p> <p>De otro lado, la responsabilidad estaría de incognito al actuar de manera colectiva, pues esta al actuar en la colectividad se diluye de igual forma que la individualidad, sin embargo, para el acto suicida esto es arbitrario, ya que este comportamiento es personal y deja vestigio.</p>
--	--	---

<p>impulsos, que lo mismo podían conducir a actos de heroísmo que Los efluvios de las masas: un ensayo en torno al comportamiento colectivo de salvajismo. Solo el prestigio de un hombre superior podía controlar a un conjunto de seres humanos incapaces de pensar, que habían perdido su individualidad para descender a la barbarie. Así, un líder, hipnotizado por una idea, hipnotiza a su vez a la masa. El hombre superior es esclavo de una idea, la muchedumbre se somete a él y se contagia, y tanto líder como seguidores son presa de un estado alterado de conciencia (Ortiz, 2013, pp. 97-98).</p>	<p>autor “propone fundamentar, desde una perspectiva evolucionista, que el contagio emocional y la consecuente sincronización de los estados de conciencia que resultan son las principales razones por las que las personas, en palabras de Elías Canetti, “se convierten en masa”” (Ortiz, 2013, p. 87).</p>	<p>Finalmente, el contagio mental parece ser factible al tener efectos en algunos sujetos según la afinidad o resonancia manifestada de las masas hacia estos, por medio de la sugestión que opera como vínculo entre lo colectivo y lo subjetivo.</p>
<p>Categorías que surgieron a partir de la lectura del texto. Fenómenos colectivos, contagio mental, conductas contagiosas y sugestión.</p>		

Anexos 3. Ficha bibliográfica y de contenido.

Guía de lectura: contagio de la conducta suicida. Trabajo de grado – Psicología IUE

Reseña Bibliográfica: Andrade, J., Alvis, L., Pérez, E., & Sierra, M. (2017). *El suicidio y los suicidios colectivos*. Valledupar - Cesar, Colombia: Universidad Popular del Cesar, Colombia, Primera edición. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/331235267_EL_SUICIDIO_Y_LOS_SUICIDIOS_COLECTIVOS

Definición de conceptos centrales – glosario	Resumen del texto (abstract)	Reflexiones sobre los aportes de la lectura Para el trabajo de grado
<p>Suicidio colectivo: de acuerdo con Andrade, Alvis, Pérez & Sierra (2017), “El suicidio colectivo es la puesta en escena de un rito de autodestrucción grupal sostenido sobre componentes míticos asociados a la incertidumbre frente a la muerte y la certidumbre de la reunión” (p. 129), de igual forma los autores muestran como a lo largo de la historia se han presentado diferentes suicidios colectivos, en este sentido, cabe señalar como estos son influenciados por un líder cuyas ideologías y bajo el efecto sugestivo convocan y se transmiten a otras personas, resultando en este caso muertes auto-infringidas, dado lo</p>	<p>“El suicidio como fenómeno ha acompañado a la humanidad en su desarrollo social, ideológico, político y religioso, asumiendo diversas tonalidades de acuerdo al escenario en el que emerge” (Andrade et al., 2017, p. 13). De acuerdo a lo anterior, el texto <i>Suicidio y suicidios colectivos</i>, indican “el aspecto bio-psico-antropo-socio-cultural del fenómeno suicida, dado que representan conjunción e interinfluencia y no pueden analizarse por separado, ya que eso implicaría fraccionar o jerarquizar un acto que presenta per se múltiples características y complejidades” (Andrade et al. 2017, p. 33)</p>	<p>Mediante la lectura del libro <i>Suicidio y suicidios colectivos</i>, se puede visualizar la posible conexión entre el contagio psíquico y el acto suicida, en este orden de ideas, cabe resaltar como los sujetos se identifican con el acto suicida, de donde resulta el síndrome de emulación o efecto Werther, en este sentido, mediante un proceso de identificación es que un sujeto reproduce para su propia vida el acto suicida, desencadenando de esta manera suicidios colectivos bajo una dinámica de imitación.</p>

<p>anterior, se pueden encontrar en la historia los siguientes suicidios colectivos: los de Uganda por la secta “Restauración de los Diez Mandamientos”, en Guyana en 1978 “El Templo del pueblo”, en Suiza y Canadá pertenecientes a la secta “Templo del Sol”, en California personas, miembros de la secta “Heavens-Gate”, asimismo se registran suicidios colectivos en culturas prehistóricas indígenas tales como: mayas, incas, aztecas e indígenas latinoamericanos (Andrade, et al., 2017).</p> <p>Suicidio contagioso: al respecto de este concepto los autores mencionan que este “no es necesariamente grupal y sucede cuando un individuo conocido o popular se suicida (artistas, líderes, filósofos, etc.), lo que produce un aumento significativo de la conducta suicida, efecto que se conoce también como síndrome de emulación o “efecto Werther”</p>	<p>Al respecto de la influencia grupal y los suicidios colectivos, los autores inician señalando el grupo familiar como primer grupo donde el sujeto comienza a constituir su psique:</p> <p>La conformación de grupos es una condición indispensable para el proceso de socialización humana, es un aspecto tan constituyente que el grupo familiar pasa a jugar un papel fundamental, pues de éste dependerá el ingreso a lo social y lo cultural; marcando en gran medida la estructura psíquica con la que el sujeto se constituye. (Andrade et al., 2017, citando a Bauleo, 1975, p. 79)</p> <p>En esta misma línea y ahora mencionando los suicidios colectivos, los autores indican: En el caso del suicidio como acto colectivo, y partiendo de la relación entre dimensión intra e intersubjetiva el sujeto define su tendencia autodestructiva de acuerdo a la distorsión, ambivalencia, fluctuación o</p>	<p>En concordancia con lo anterior se puede hacer referencia en cuanto los autores mencionan a los grupos, como agentes que constituyen la psique de los sujetos, de esta forma, se encuentra en primera instancia el grupo de la familia y posteriormente el lugar será otorgado a la cultura, la cual permea continuamente a los sujetos al respecto de la practica suicida.</p> <p>En este orden de ideas se podría inferir que en los sujetos se produce un contagio psíquico al respecto de la conducta suicida, puesto que existe una relación directa entre el estado en que se encuentra la psique de un sujeto y la identificación que este realiza bajo efectos de imitación para replicar un acto suicida.</p> <p>En cuanto a la modalidad de los cibersuicidios, es importante señalar los</p>
--	--	--

<p>(Andrade et al., 2017, citando a Mansilla, 2010).</p> <p>Cibersuicidios: según Andrade et al. (2017), el cibersuicidios “implica la indagación en la web de métodos rápidos y eficaces de muerte” (p. 113), en este sentido los autores indican como esta modalidad de suicidio colectivo se establece en su gran mayoría por jóvenes quienes al tener una crisis existencial recurren a la internet estableciendo ““pactos suicidas” ..., en cuyo caso la persona que quiere suicidarse no desea hacerlo solo, y busca a través de las redes sociales pares con la misma intensidad para suicidarse colectivamente” (p. 113).</p> <p>Identificación suicida: a propósito de este concepto Andrade et al. (2017) menciona que se presenta cuando se siente “empatía por el suicidio de otros, admirando este tipo de muerte o asociarlo a actos de valentía y sacrificio necesarios para lograr ciertos objetivos” (p. 42), en concordancia con lo anterior, los autores continúan</p>	<p>resignificación de tres dimensiones interconectadas: sujeto de deseo (que desea algo de lo que no es totalmente consciente), sujeto de vínculo (que existe en contigüidad y relación con otros, que se vincula y enlaza) y sujeto social (que tiene una naturaleza colectiva y gregaria, que genera y reproduce lo social). (Andrade et al., 2017, p .81)</p> <p>Asimismo el texto realiza un acercamiento histórico al fenómeno de suicidios colectivos, donde esta práctica es ejercida bajo influencias sociales y religiosas que determinan el acto colectivo autodestructivo, de igual forma los autores realizan la diferencia entre los suicidios grupales o colectivos y los suicidios contagiosos donde este último se conoce como síndrome de emulación o efecto Werther, haciendo alusión a la identificación a este acto por medio de figuras públicas, donde los medios de comunicación juegan un papel</p>	<p>pactos suicidas como una demanda que se produce mediante las redes sociales, en donde a partir de la identificación de dilemas existenciales que suceden en especial en los jóvenes, se llega a una práctica de emulación desplegando a su paso el acto suicida como un fenómeno colectivo de manera virtual.</p>
---	---	--

<p>indicando que la identificación suicida opera bajo un “efecto de identificación”, la cual se puede ver cuando un sujeto se identifica con una personaje público, es así como:</p> <p>Los individuos bajo el efecto de identificación suelen interiorizar los sentimientos, emociones y comportamientos de su figura modelo, llegando a sentir una empatía problemática por las dificultades y dilemas de sus ídolos, misma que puede ser reproducida en su propia vida y extenderse a nuevos individuos que se enganchan con los dilemas de aquel que se ha identificado como figura admirada, lo que genera a su vez una cadena de eventos que puede desencadenar suicidios individuales o colectivos por imitación. (Andrade, et al. 2017, p. 110)</p>	<p>importante para la divulgación de la noticia Andrade et al. (2017).</p> <p>Al respecto del manejo inadecuado de las redes sociales y en concordancia con los líderes promotores del suicidio colectivo en esta modalidad virtual, los autores indican que existen en la web, espacios en los cuales se propician cibersuicidios, generado especialmente por jóvenes que buscando formas para cometer actos suicidas fomentan los pactos suicidas produciendo de esta manera suicidios colectivos (Andrade et al., 2017).</p>	
<p>Categorías que surgieron a partir de la lectura del texto.</p> <p>Fenómenos colectivos, identificación suicida, contagio, imitación y sugestión.</p>		